



Bohemia-Navidad

La próxima semana
estará a la venta.

Bohemia-Navidad

Como en años anteriores,
será un magnífico exposi-
tante artístico-literario
donde figuran las primeras
firmas nacionales y
extranjeras.

Bohemia-Navidad

Portada a tres
colores
Profusión de
dibujos.

Bohemia-Navidad

Sólo valdrá



No deje de pedirlo al agente o vendedor.

AÑO 23
VOL. XXIII.
NUM. 33.

Bohemia

LA HABANA
DICIEMBRE 13
DE 1931



ESTE HOMBRE ES UNA DE LAS FUERZAS DE LA ESPAÑA NUEVA. Don Niceto Alcalá Zamora, ilustre jurista y demócrata español, que ha contribuido eficazmente al establecimiento del régimen republicano en su país, sobre las sólidas bases de una Constitución, que es modelo de su clase y ejemplo patente de la civilidad de la Raza hispánica. En justa compensación a los esfuerzos de Alcalá Zamora, se espera que sea unánimemente designado primer Presidente de la novel República.

dolientes

por **Félix Soloni**

Sinopsis de "Dolientes"

Para los lectores que aun no conocen la última obra de la señorita Rodríguez Acosta, "DOLIEN- TES", a que se refiere en cierto modo el trabajo que insertamos en estas páginas, puedan orientarse, hacemos una breve sinopsis del argumento de dicha novela:

Virgilio Arriaga, veterano de la guerra, al terminar ésta se casa con una joven campesina. Tienen varios hijos: Armando que muere del tífus, precisamente, cuando un desvarío conyugal de Virgilio con una maestra del pueblo le da otro descendiente; Lucrecia, la hija mayor, que abandona la escuela por ese motivo y comparte el dolor silencioso de la madre, y, aunque reprochando mentalmente al padre, no le odia; y Marta la última, para quien Lucrecia se convierte en una segunda madre.

Lucrecia hace su carrera, Marta, tipo romántico, estudia música. Muere el padre en unas luchas políticas. Lucrecia, espíritu superior e independiente marcha al extranjero. Avisada de la gravedad de su madre regresa para verla morir, pero regresa con su compañero, un médico especialista en lepra, Arturo. Marta, sola en el mundo va a vivir con ellos.

A poco, regresa del extranjero, Ezequiel, un hijo adoptivo de Arturo, que se enamora perdidamente de Lucrecia, y hace poco caso al afecto ingenuo de Marta. Lucrecia parece ceder. Hay en su pecho una inclinación hacia el hijo adoptivo de su marido, que viene a Cuba a buscar el paraíso de su madre, a la que no ha conocido. Sus gestiones son infructuosas.

Debido a su cargo en la leprosería de Rincón, la familia visita el lazareto, y allí presencian la muerte de Elia, una reclusa, que según se da a entender es la madre de Ezequiel. La escena de la muerte, impresiona fuertemente al joven, que enferma, aunque no sabe, ni nadie le ha dicho que aquella era su madre. Restablecido recibe un día en su buhete a Lucrecia, que rechaza sus apasionadas caricias, y rompe con él. El joven no vuelve a la casa de su padre adoptivo; sufre en silencio miseria y necesidad. Hasta que un día, Marta, la enamorada, platónica, le va a ver, le comunica que la familia embarca para Europa, le deja la llave de la casa... Al día siguiente Arturo, el padre adoptivo, como hombre, va a despedirse de él, a su hotelucho... La estela de dos barcos cierran un paréntesis en estas vidas dolientes... Ezequiel no sabe quién fué su madre, Lucrecia lleva a otros climas, un hijo de Arturo, con sus entrañas...

A QUELLA palidez de Marta Arriaga reflejaba la blancura infecciosa de la clínica.

Diríase que en las horas de angustiosa espera sobre el piso de mármol, bajo el cielo raro, junto al mobiliario, los uniformes de las enfermeras, las batas de los médicos, las mesillas de voltrolite, y las cuatro paredes del departamento, todo blanco, sin más variación que el reluciente gris en los niquelados de las puertas, se le había infiltrado también la transparente palidez de los enfermos y de cuanto le rodeaba.

Varias veces la monotonía de color le sugirió el porque en clínicas y hospitales parece más roja la sangre que brota de la carne doliente.



1661
L.A.R.

Meditaba sobre su vida, velando pacientemente el sueño de su hermana, y sentía como se le adentraba en el alma una serena blancura; toda la vida, perdía su significación, —ahora que junto a ella yacía su guía espiritual, ateneada por el dolor, un dolor buscado, que no acababa de explicarse—el libro de su existencia, de súbito, también dejaba sus páginas en blanco.

Aspiraba a una existencia nueva llena de olvido; como si a su llegada a Europa, la visión de las primeras nieves que había impresionado sus ojos, hubiese sido un frío bautismo de indiferencia, de escepticismo, de resignada conformidad con su suerte. Nunca había hecho gran esfuerzo por imponer sus iniciativas; la vez única que trató de acariciar un deseo propio, la más rara complicación de circunstancias había puesto lágrimas en sus ojos, silencio en sus labios, desconfianza en su alma, desaliento en su corazón.

Sobre su regazo, con sus finos dedos de marcador, indolentemente bostezaba el libro que leía. "Dolientes". Un título sugestivo: rimaba con su estado de ánimo, esta discreta historia de la vida de los suyos. Sólo lamentaba que la autora no hallase la significación y el porqué de aquella serie de cosas raras que habían urdido complicada trama en torno a ella. Porque se presentía eje central de un drama ignorado.

Atisbó a Lucrecia, que reposaba su fiebre en el lecho, ¿Por qué había querido aquel vástago que casi le cuesta la vida? ¿por qué avivar una pasión que luego fríamente abandonó? ¿por qué el destino la había puesto en su camino para cerrarle el paso en su primera inclinación amorosa? ¿Era mala su hermana? ¿Había procedido bien con su esposo, con el hijo de su esposo, con ella?

Releyó el título: "Dolientes". A propósito para leer en un ambiente así. Un golpe de tos entreabrió los ojos de Lucrecia, sacando a Marta de sus divagaciones. —¿Cómo te sientes?—¿Tienes sed?

—No, gracias. Estoy bien. ¿Qué dijo el médico?

—La fiebre te pasará... no es nada... acaso un coágulo adherido... no sé bien. Y tratando de variar la conversación inquirió:

—¿Tú que ya leíste este libro, antes de enfermarte, ¿qué te parece?

—Está muy bien escrito. Sincero. Pero no me ha comprendido...



Iba a continuar. Los ojos se entornaron en un esfuerzo. El dolor estrujó sus entrañas. Los cerró, mientras sus dientes finos se clavaban en los labios exangües.

Marta, asustada, dejando sobre la mesita el libro, oprimió la perilla eléctrica. La nurse de guardia acudió presurosa.

—¿Qué ha sido?

—No sé, parece que sufre... un vahido quizás...

Se acercó a la enferma. Le tomó el pulso. Colocó nuevamente las bolsas de agua caliente y casi con mimo, pasando su mano experta sobre la frente le dijo al oído:

—Va pasando, ¿verdad?

—Sí,—musitó Lucrecia, sin abrir los ojos.

—No se asuste, señorita,—dijo volviéndose a Marta,—ésto no es mortal. Si viniese la hemorragia...!

Y la frase de la nurse quedó bailando en sus oídos. Si, era lo que hacía falta. La hemorragia... Para dar una pincelada de color sobre aquella blancura trágica como la de los ataúdes para donceñas y las lápidas de los camposantos...

El parte de Lucrecia había sido laborioso. Primápara en los albores de su madurez, faltó a sus tejidos esa elasticidad que caracteriza a difícil facilidad de las madres precoces.

Allí, estaba el vástago poniendo su llanto y su epidermis roja como protesta a la monotonía de silencio y de color de la clínica.

Y tras el advenimiento de la criatura, la naturaleza impuso su tributo de fiebres e infecciones, como réditos del largo vencimiento que las ideas de la nueva madre habían dado a su pagaré de vida. Fueron varias semanas de ansias e inquietudes, de temores, y recurrieron extreríos. Arturo con su prestigio y sus amistades reunía en el departamento de la clínica un congreso de especialistas. Las nurses se desviaban por atender a la cliente rica, por quien se interesaba hasta el director del establecimiento. Como la justicia en los bancos quiebra, la ciencia hizo un arqueo minucioso y casi público de sus entrañas. Los libros de contabilidad y lo íntimo de la mujer tienen de común: pierden su secreto en las grandes crisis.

"Escribalo, no lo diga", rean unos cartelitos conminatorios que puede ver el lector en todas las oficinas que se precian de eficientes. A fuerza de verlos y no obedecerlos, por raro contraste, se ha hecho en mí una costumbre el hacer notas mentales sobre cuanto leo.

La lectura de "Dolientes" no sólo produjo su cohecha de anotaciones sino que, desarrollando en cierto modo, fuera del plan trazado por la novelista, las vidas de sus personajes, me encontré ante una nueva realización de la trama. Eso es lo que he pasado a las cuartillas, previa consulta con la autora. La narración que sigue no es en modo alguno un capítulo más de "Dolientes". No se trata de salvar omisiones, que no las hay dentro del plan de la novela, escrita para analizar estados de alma, no para resolver cinematográficamente, con final de besos y moralejas una trama preconcebida. Es sólo una reacción imaginativa, más que una impresión literaria, producida por la obra. Y es prueba irrefutable de la fuerza de creación de la autora, cuyos personajes siguen viviendo "in" vida, en la mente del lector, aun después de terminar la última página.

FELIX SOLONI.

ILUSTRACIONES DE AGUILAR

Al fin el almanaque también se decidió a romper la trágica blancura, y trazó sobre la pared la roja herida festiva de un domingo día primero. De lejos, en medio de la albuza general, parecía que un médico descuidado había clavado su bisturí en el muro. A las 24 horas la herida del tiempo estaría cicatrizada, y Marta aprovecharía la novedad para rogar a Lucrecia:

—Vamos, hoy es domingo y primero de mes. ¿Por qué no haces un esfuerzo y te levantas? Ya ese sillón te hace daño...

En su interior recordaba aquel otro mueble nefando donde arrastraba sus lacras la muerte del Rincón... Era el recuerdo que volvía a ella. Empezaba a releer en su pasado reciente... y se horroizaba. Lucrecia suspiró. Renacían sus antiguos bríos y su enérgica determinación. Era necesario volver a la vida. Por Arturo. Por Marta. Por aquel vástago, que para ella era símbolo de sacrificio y a quien apodaba en su interior "el valladar".

—Si vamos,—dijo apoyándose en el hombro redondo de Marta, y se puso en pie...

—Me tiemblan las piernas...—musitó temerosa.

Más sobreponiéndose, avanzó un paso, luego otro, y otro, hasta la ventana. Del jardín no vino a ella ningún estímulo: una visión ocre y gris. Las miserables casas próximas. Los árboles desnudos. El cielo plúmbeo. Aquel frío, mordió en su carne y la espoleó. Sobre sus labios flotó una sonrisa. "Su" sonrisa.

Echando hacia atrás un mechón de pelo que caía sobre su sien, como si avanzara en un nuevo combate próximo a comenzar, su pensamiento corrió al interior de las pobres casuchas. Un ellas también había mujeres, que sufrirían dolores, y tenían hijos, y maridos quizás sin trabajo. No hacía con ellas excepción la naturaleza. Y vivían. Y sonreían y hasta cantaban mientras daban vueltas a la noria del trajín casero.

No podía sentirse inferior. También era madre. También había sufrido. A ver, ¿qué canción armonizaba con su estado de ánimo?

Sin saber por qué vinieron a su mente el "Overthere", canto de guerra de los yankees en Chateau Thierry... y la "Madelon" couplet marcial de los "poilotes"... y en un arranque, como si la vida contenida y amorizada varias semanas se le desbordara, tarareó, con una amplia sonrisa en sus labios:

"La Madelon se ha puesto un traje nuevo..."

Su alegría contagió a Marta:

—¿Así mi hermanita así!—¿Estás contenta?

—Sí...

Volvió a su mente la visión de la madre pobre y recordando, que también tenía su rorro, pidió a Marta, llena de entusiasmo:

—¡Anda, que me lo traigan!... Ya estoy fuerte... ¡Quiero darle de mamar!

Con la mejoría de Lucrecia volvió a Arturo el indiferente alejamiento que se apodera de nosotros cuando un ser querido no reclama, por alguna circunstancia anormal—una enfermedad, una desgracia, un trance difícil—nuestra especial atención, esa atención única que a diario atren los extraños, y que, por rara ley de contabilidad parece amortiguada en las relaciones entre personas que hacen vida común. No fué sólo espiritual; también físico.

Un conclave de especialistas en una clínica alemana de raro nombre; la posibilidad de dar a conocer sus últimos estudios sobre la lepra; el anhelo de dar el salto a un ambiente de compañerismo científico, le pusieron en el tren, colocados cientos de kilómetros entre él y Lucrecia. En cada paraván, iba a la estación de telégrafos para enviar una salutación a la esposa convalescente. Y de manera invariable, antes de la firma, ponía una nueva frase sacramental en su vida: "Besos al niño". Comenzaba a descubrir, sensaciones desconocidas hasta entonces, el desarrollo incipiente del sentido de la paternidad.

Las veladas en el chateau del medio-fía francés que con la primavera se había rodeado de flores, eran plácidas, silenciosas, con esa dulce monotonía de los dolores apagados. Marta, a veces hacía música. Otras, leía. Lucrecia vigilaba atentamente el cuidado que la niñera tenía con su hijo. Era una recia moza que criaba al niño de Madame. Ella también tenía su hijo pero ese quedaba allí en la casucha de las afueras. Por algo, era hijo de moza soltera.

Tras la última canción de cuna que amodorraba al "baby", la madre auténtica iba a taparle y dirigirle una mirada de castigo.

(Pasa a la Pág. 42.)

por

R e n é B i z e t

ILUSTRACIONES DE CARLOS

—Cuatro... según creo... Ya no me acuerdo. Abandoné... Una ráfaga nos asalta y corta nuestra conversación. No lamento el caso. Sigo mi sueño—el sueño más bello de mi vida. Nuestros caballos no pueden andar más. Pienso que tenemos que detenernos para que los pobres animales descanen un poco. Pero como la muchacha está silenciosa y sigue a mi lado sin pronunciar nada, me esfuerzo por luchar contra el sueño que oprime mi frente. Ignora si el tiempo pasa.

Saludamos la claridad del día con un mismo grito ferviente. Con los primeros resplandores diurnos, la lluvia cesó. La temperatura se hizo más dulce. Delante de nosotros, se extendían campos áridos, inmensos, sin árboles. Bruscas montañas imponían sus masas a aquella invasión de la llanura, como peñascos a los asaltos del mar. No se veía ni casa, ni forma humana. El silencio de aquel desierto no era infernumpido más que por el trote de nuestros caballos. Los pobres animales, cual si el aire matinal hubiera despertado su vigor adormecido, parecían no sentir las fatigas del camino. Mi compañera me interrogó: —Cree usted que llegaremos pronto?... Le aseguro que no sé la distancia que hemos recorrido, ni el lugar en que estamos. —Le confesé que no sabía más que ella, y agregué, en un acceso súbito de franqueza: —Además... ¿qué importa! ¿No somos felices así... siendo...? —E miró. Por primera vez, desde su llegada a la posada, contempló todo el encanto de sus ojos, sus ojos claros que, en las reves de las pestañas negras eran a la vez ingenuos y apasionados. El viento había coloreado sus mejillas, tan pálidas la noche anterior. Parecía muy joven, casi una niña, con yo no sé que tinte de andanza en todos sus poros.

—Se considera usted feliz?—me dijo. —Creo no haberlo sido tanto nunca en mi vida. —Y por qué? —Me preparaba una trampa? ¿Adivinaba mis pensamientos secretos? Yo no estaba bastante seguro de mi perspicacia para contestarle francamente. —Porque me agrada mucho este viaje esta sensación de no depender de nadie más que de mi capricho, y por lo que tiene de satisfactorio para un joven que quiere así los caminos en compañía de una muchacha... Estoy viviendo una leyenda... vulgar tal vez... —Ella me interrumpió: —Si es una leyenda, usted debe ser el príncipe y yo la princesa... —Es fácil. Basta con creerlo. —Efectivamente. He hecho el viaje con esa creencia. Maldigo la aurora por haberme detenido ese bello sueño. La maldigo por haber ahuyentado nuestros paños y nuestras carrozas y por haber dispersado las piedras del palacio que mi imaginación fabricó para nosotros. ¿No oyo usted cantar unos pájaros en las tinieblas? —Quizás... —Es cierto... Desde la rama más alta, el ruiseñor cantaba. Y de pronto, la muchacha se puso a cantar con limpia voz, una melodía tan triste que tuvo que decirle que se callara, si no quería verme llorar. —Alma sensible!—me dijo.—Qué impresionable es usted!... ¡Ah! Creo que nos acercamos a mi casa... ¿Usted no sabe todavía quien soy yo? —No. —Me llamo Dolores. —¡Dolores! Repetí el grave y sonoro nombre. Ella sonrió. —Se diría el llamamiento de las trompetas de caza en invierno... o una maldición... o una profecía... Yo no sé... allí... es mi casa... Sí... Es vieja... Se podría también llamarla: Dolores. (Pasa a la Pág. 12.)



¡El Amor, el Amor!... ¿Pero existe todavía esa bella utopía en un mundo frenético, frívolo, egoísta? Al menos, aun se siente brillar su llamada en páginas novelescas, complicado siempre a mil hechos extravagantes, a mil ideas absurdas. Lógico,amente, el Amor no se detiene en prejuicios ni en fronteras de ninguna clase. ¿Cuál es el amor más bello del mundo? René Bizet, el popular novelista francés, de fina y pintoresca imaginación, trae en este relato la visión extraña de ese amor, encontrado en un camino y en un mesón, como en las antiguas trovas...

portuno, no consentiré que en una noche semejante, haga sola ese trayecto. —¿Y qué piensa hacer? —Acompañarla. —Si es por cortesía, señor, me adelanto a darle las gracias. No soy una mujer cobarde y no tengo nada que temer a nadie. Sin embargo, si su ofrecimiento es desinteresado, aceptaré su compañía, pero le advierto que no puede perder ni un minuto. Y me tendió la mano. Después, la muchacha volvió a acercarse a la estufa, examinó su capa que estaba manchada de fango, se envolvió en ella, y mientras la patrona ensillaba nuestras bestias con el mozo que cuidaba la caballería, yo preparé mi bagaje. —Los caballos están listos—nos dijo. —Pagamos nuestros gastos. Nos dispusimos a partir. La buena mujer pasó delante de nosotros y abrió la puerta. Una ráfaga de viento nos arrojó en la cara nieve y lluvia mezcladas. La sombra era tan espesa que no veíamos las cabalgaduras. —Por aquí—gritó una voz. El farol nos servía de estrella. Superfluo iluminó el semblante de un muchacho y la grupa de un caballo. Mi compañera se instaló en la montura antes que yo. —Buen viaje—dijo la patrona. El viento apagó el farol. Oímos ruidos de pasos inciertos en el suelo enchicado, y algunas palabrotas... —Vamos—dijo la muchacha. Es preciso tener veinticinco años y un corazón lleno de lirismo, para hallar placer en un viaje semejante con una desconocida. Estamos uno al lado del otro, pero no nos vemos. Creemos a cada momento, que este suelo donde se hunden los cascos de nuestras bestias, nos va tragar. Hablamos apenas. Nuestras palabras tropiezan, se diría, contra el muro de la noche que nos separa y nos las envía, debilitadas, os curvamos bajo los bruscos asaltos de la tempestad. Nos erguimos y tiramos torpemente de las riendas para evitar una caída. No sabemos que paisaje nos rodea, si es llanura o bosque. El viento es tan rudo que da la impresión de sacudir, por encima de nuestras cabezas, árboles gemidores. El frío, la fatiga, nos abruma. Pensamos en la aurora, en el albergue que nos espera. Vamos lentamente, tan cansados como nuestros caballos. Y sin embargo cuando la tempestad se ablanda un instante, me siento feliz. —¿Qué principio de aventura sentimental habrá tenido nunca tanta emoción romancesca? ¿Dónde encontrar—en qué libro, en qué pasado, en qué país—una cabalgata más propicia a las bellas historias? ¿Qué raptó me produciría emociones más vivas, ilusiones más felices? Este rincón de España, mi juventud, la noche salvaje, todo contribuye, cuando la borrasca lo permite, a exaltar mi imaginación. Si el amor debe de ser dueño de mi corazón algún día, si debe hacerme olvidar las penas pasadas, y las desesperaciones de mi soledad, que me alcance aquí, que no espere el alba, que aproveche, huésped misterioso de esta sombra, los minutos que estoy viviendo ahora, sin saber el nombre, ni la edad, ni siquiera la belleza de la mujer de quien yo sería el amante lírico y dócil. —Hace mucho tiempo que viaja usted?—me pregunta de pronto. —Dos días. ¿Y usted?

Yo mismo, que sin embargo debía estar el día siguiente en Salamanca, había renunciado a proseguir y había preferido los caminos. La patrona del albergue prestó atención a los ruidos exteriores. El caballo acortó su marcha, se detuvo. Después de algunos segundos de silencio, sentimos que daban dos ligeros golpes en los postigos de la ventana. La posadera tribuló en abrir. Me miró. Comprendí sus temores y la tranquilicé con un gesto. Quitó la barra de hierro que consolaba las tablas de la puerta e hizo girar la llave en la cerradura. Envuelta de los pies a la cabeza en una capa gris, una forma entró. Su ropa chorraba agua; gruesas gotas caían en el suelo. Nuestras luces eran demasiado débiles para que pudiéramos adivinar, bajo el capuchón, la cara de aquel visitante tardío, y temíamos que abrigara malos intentos. La patrona le rogó que se sentara. De pie ante el desconocido, parecía dispuesta a atacarlo si hacía un movimiento sospechoso. El visitante habló: —¿Tiene usted caballería para mi caballo? —¿Tiene una habitación quearme? —La voz era muy dulce, a pesar del tono imperativo de sus preguntas rápidas. —¿De dónde viene usted?—interrogó la patrona. —De Madrid. —¿Para dónde va? —Para Salamanca. —¿Quiere usted comer? —Sí. —Entonces, siéntese cerca de la estufa; quítese la capa. Voy a llevar su caballo a la caballería. Después le serviré un poco de caldo. La patrona realizó lo que dijo. Mientras tanto, el viajero se quitó la caja. Mi sorpresa fue enorme, cuando vi que era una mujer. Tenía cabellos castaños, cortados como los de un paje. Sus mejillas pálidas daban a sus ojos un brillo de fiebre. Era fuerte y esbelta como un adolescente. Me levanté, por cortesía. —Señora...—le dije. —Me volvió la espalda sin contestar. Tenía frío y temblaba. Se había sentado tan cerca del fuego que se exponía a quemarse el vestido y quizás yo hubiera intervenido para evitarle un accidente, si no hubiese temido que rehusara mis servicios. Unos minutos después, la posadera entró en la sala, con un plato de sopa caliente. Al ver a una mujer sentada al lado de la estufa, se asombró de tal modo que casi se le cayó el plato al suelo; pero su asombro duró poco. —Pondré su cubierto sobre esta mesa, señora, pues supongo que estará cansada... —Así mismo es—respondió la viajera.—Y ocupó el puesto indicado, tomando ávidamente la sopa. En vano la patrona trató de hacerla hablar durante la comida. La joven no respondía sino moviendo la cabeza. ¿Era cansancio o timidez excesiva? Su fisonomía no expresaba otra cosa que la satisfacción de poder apaciguar su hambre y calentarla. Cuando vació la taza de café, dió algunos pasos en la pieza, entreabrió la ventana para ver si aun llovía y preguntó: —¿Le dieron avena a mi caballo? —Sí; la misma ración que al del señor—contestó la dueña. —Entonces... voy a marcharme. La patrona y yo lanzamos a un mismo tiempo la misma exclamación: —¡No es posible! Nos miró inquietamente y replicó: —Debo estar en mi casa al despuntar el día. Me falta recorrer doce leguas, lo menos. Por lo tanto, es hora de irme. —Entonces, casa a pesar mío, intervine: —Usted no puede proponerse, señora... Ella rectificó: —Señorita: —Usted no debe proponerse, señorita, partir ahora para Salamanca entre esta borrasca. Se dignó mirarme y sonreír: —No lo dudo, señorita. Pero, aunque me conceptúe como un



ERA en una posada de España, aislada, entre Medina y Salamanca. Yo acababa de cenar. Eran las diez de la noche. La patrona encendió en el candelero de estaño la vela que debía alumbrar mi cuarto. Entonces oímos el trote de un caballo. Estábamos en diciembre. Hacía mal tiempo. Una nieve espesa caía del cielo negro y grávido. El viento de las montañas recorría las llanuras y barria los árboles con soplos rudos. En verdad, sería preciso que un caballero tuviera alguna misión seria que cumplir, para aventurarse en aquella noche inclemente.

Desde el Palco

por
Maurice
Renard

NO puedo decir que me causó gran contrariedad enterarme del robo del collar de perlas. La mujer de mi tío—nunca me resolví a llamarla mi tía—era para mí una intrusa, a pesar de su dulzura, de su amabilidad, de su espíritu equilibrado. Y nada quiero decir de su gracia, de su juventud, de su belleza; todos éstos eran factores que me hacían odiarla. Hoy comprendo que mis sentimientos habían adquirido la forma más dolorosa del amor.

Mi tío—a quien en este relato daré el nombre supuesto de William Chambrun,—era entonces uno de los industriales más poderosos de la ciudad. Tenía cincuenta años. Su segunda esposa, Cecilia era tan joven, que no me atrevo a indicar su edad luego de haber dicho cuál era la de mi tío. Diez y ocho meses antes del robo del collar, Cecilia era una empleada del correo central, y permanecía de la mañana a la noche tras la ventanilla de una oficina. De allí la retiró mi tío para convertirla, a costa mía, en la elegante señora de Chambrun, pequeño ídolo adornado con las más hermosas joyas que puedan concebirse.

El casamiento no modificó en nada los hábitos que yo había adquirido en casa de mi pariente. Seguí ocupando el mismo pequeño departamento en su mansión. Por eso fui uno de los primeros en enterarme del robo.

Se trataba de un inmenso collar de perlas que constituía, por sí solo, un tesoro. Un tesoro que el ladrón podía hacer desaparecer fácilmente. La víspera, medianoche, el matrimonio y yo regresamos del teatro. Cecilia, que se había puesto el collar, lo guardó en una pequeña caja de seguridad. La caja contenía varias gavetas de cierre secreto, y se hallaba en la habitación contigua a la alcoba de Cecilia.

A la noche siguiente, mi tío y yo la esperábamos para cenar, cuando Cecilia entró y nos dijo, agitada, que el collar no estaba en la caja, las otras gavetas no habían sido abiertas.

Muchas veces me dijeron que Cecilia no amaba el lujo ni la riqueza, y que, por el contrario, prefería ver a los demás gozando de bienestar y de comodidades. No obstante mi escepticismo al respecto, debí reconocer que la joven señora aceptaba el desagradable hecho con cierta nobleza, sin sollozar ni desesperarse. Se limitaba a manifestar la desolación de una persona a quien se ha confiado la custodia de un objeto valioso que ha desaparecido.

Yo miraba a mi tío con curiosidad, alegrándome—alegrándome, sí—de la pérdida que debía sufrir por culpa de Cecilia. Pero mi tío supo conservarse sereno y adoptar el mejor partido posible: denunciar el robo a la policía.

La noche anterior Cecilia no había oído nada anormal. Por otra parte, nadie en la casa advertiera novedad alguna desde nuestra llegada del teatro hasta el momento de descubrirse el robo. Pero habían transcurrido veinte horas entre uno y otro momento, tiempo suficiente para dificultar la pesquisa. Por ninguna parte aparecían huellas: ni las puertas, ni las ventanas, ni la caja fuerte habían sido violentadas.

Llegó de París el señor Leduc, un detective, a quien mi tío había llamado con urgencia. Su entrada en escena dió lugar a una confusión un tanto cómica. Mi tío, bajo la influencia del robo, había olvidado completamente que esperaba a un cliente de Suecia, el señor Jan Stone, invitado a pasar algunos días con nosotros. Enterado de que un hombre aguardaba en la sala, pensó el detective, y me pidió que bajase a recibirlo.

Me encontró con un caballero extremadamente distinguido.



Si tuviese tiempo les contaría con todo detalle lo que sucedió en la sala cuando el señor Stone se vió confundido con un detective. En fin: éste último no tardó en llegar, y dió comienzo a

sus investigaciones. Mientras tanto, fué necesario instalar y entretener al señor Stone, que había venido a descansar.

Resolvimos que yo acompañaría al sueco en sus paseos y que por la noche iríamos todos a un music-hall. Todos, excepto el detective. Este declinó la invitación. Leduc era un hombre taciturno, sencillo; un funcionario frío y lacónico, nada más.

Cuando el señor Stone y yo regresamos a la mansión, una hora antes de cenar, supe que el detective había procedido a interrogar a los habitantes de la casa. Sólo le faltaba hablar conmigo. Accedí a su deseo. La conversación con el detective no me resultó muy agradable, sin embargo. Es difícil, aun cuando uno se sabe inocente, contestar con toda serenidad a las preguntas de un polizonte. Cualquier interrogatorio de esta índole nos produce un poco de nerviosidad y de desasosiego, pues nos permite ver que el azar ha ido agrupando cargos y acusaciones contra nosotros.

El detective Leduc prefirió cenar solo. El sueco Jan Stone se sentó a nuestra mesa y desplegó, durante la cena, los encantos de su espíritu delicadamente cultivado, haciéndonos olvidar, por un momento, la preocupación que nos embargaba. Mi tío nos había pedido que nada dijésemos a su cliente y huésped acerca del robo. Pero era imposible, entrando en aquella casa, no descubrir que algo anormal sucedía en ella. El señor Stone debió sospecharlo; por ello extremaba sus cortesías y se empeñaba en distraerlos.

Fué mi tío quien tuvo la idea de ir al music hall. Quizás a insinuación del detective. Cecilia hubiera deseado no acompañarnos; pero mi tío insistió. Seguramente el detective quería quedarse solo en la casa.

Nuestra entrada en el music hall causó sensación. La historia del robo era ya conocida por todos los habitantes de la ciudad. Cuando Cecilia apareció en el palco, el público dejó de escuchar a la cantante iluminada por los reflectores. Por la sala fué difundiendo un molesto cuchicheo. Cecilia dirigió al esposo una mirada de reproche; sin embargo, la ex-empleada de correos supo desafiar la curiosidad del público con la más sonriente indiferencia.

Yo estaba abstraído. Desde mi conversación con el detective.

(Pasa a la Pág. 10.)

Curiosidades

RETAMOS A UN NIÑO DE OCHO MESES A QUE HAGO LO MISMO.—"Ruddy", el chimpancé de ocho meses que habita en el Parque Zoológico de New York toma llevando la copa a la boca con una sola mano y para ingerir los alimentos usa correctamente un tenedor. Razón tiene el científico que afirmó que la inteligencia de los monjes es más precoz que la de los hombres.



UNA MONTAÑA DE PACAS DE LATA.—Las latas de las conservas más líquidas por las familias de Los Angeles, permiten a los dueños de las casas tener algunas entradas por concepto de su venta. ¡Bien podrían ser usadas para hacer la misma!

UN QUITASOL DESTROZADO POR LA BRISA DE LA PLAYA.—Nada de eso, amigo. Es un quitasol moderno, hecho con una cubierta especial de mica, transparente, que permite la acción de los rayos ultravioleta sobre la piel, evitando los efectos irritantes de los rayos del sol. ¡Se acabaron los besos furtivos dados en las playas y al amparo del quitasol!

(FOTOS INTERNEWS)

UN SIMPATICO RESTAURANT DE LOS ANGELES.—Hecho por el modelo del Graf Zeppelin, está dedicado a servir inventivos lunchs y cenas agradables. ¡Con un aparato tan ventajoso como éste, cualquiera siente deseos de volar en La Habana!



(Viene de la Pág. 8.)

el asunto del collar empezaba a preocuparme seriamente. Poco envidiable, en verdad, era la situación de un joven sin fortuna, hospedado por su tío multimillonario, conocedor de todas las costumbres de la casa y desheredado de hecho por la intrusión de la ex-empleada convertida en señora de Chamburón. Acababa de cometerse un importante robo en la residencia del matrimonio. ¿Quién podía abstenerse de acusar al sobrino?

Cecilia y el señor Stone estaban sentados adelante. Mi tío, distraído, parecía buscar refugio en la sombra. Los números del programa se sucedían para mí como en un plano alejado y nebuloso. La música me enervaba. Los acróbatas reemplazaban a la mujer serpiente, los saltimbanquis subsistían al ilusionista, pero yo ni siquiera me daba cuenta de aquellos cambios en el programa.

Cesó la música. Apareció un bailarín que hacía sonar sus suelas y sus tacones contra el pavimento, el ritmo semejante al de las castañuelas. Agitaba los brazos, contorsionaba el cuerpo y movía las piernas obedeciendo a un extraña cadencia sincopada. El silencio de la orquesta, la atracción de ese martilleo caprichoso, que parecía forjar un esqueleto musical, consiguieron distraerme a mis reflexiones, pero no por mucho tiempo, pues la cortina cayó casi inmediatamente, ocultándonos al bailarín; un joven americano llamado Bob Craig, que entusiasmaba a las muchachas de la ciudad.

La orquesta atacó un motivo popular. Antes de que volviese a levantarse el telón, Cecilia se incorporó y dijo a mi tío:

—Permíteme que me retire. No me siento bien. No, no; quédate. Puedo regresar sola. El auto está en la puerta.

—Me quedaré con el señor Stone—repuso mi tío.—Pero puede acompañarte nuestro sobrino.

—No—insistió ella, nerviosa.—Iré sola...

Jan Stone se tomó la libertad de intervenir en el diálogo. Respetuoso y cortés, rogó a Cecilia que no nos abandonase tan pronto.

Cecilia volvióse, brusca, al cliente de mi tío, y dijo:—¿Por qué?—le preguntó, con brusquedad.

—Por esto—contestó, sonriente, el señor Stone. Y, golpeando contra el pomo de su bastón, remedió con su anillo, el ritmo sincopado de la danza que acababa de ejecutar Bob Craig.

Cecilia palideció horriblemente. Jan Stone se incorporó, rápido, y le ofreció el brazo.

Salieron del palco. Mi tío, demudado, no atizó a balbucear palabra. Algo extraño embargaba intensamente su ánimo.

—¿Qué sucedió?—le pregunté. Y seguimos a la pareja.

Por la mañana, Bob Craig estaba en un calabozo. Mi tío redactaba su pedido de divorcio.

No sé qué pensaría en su cuarto la desdichada Cecilia, que se había robado a sí misma para enriquecer al amante. Yo hablaba tranquilamente con el falso Jan Stone y su ayudante Leduc.

Abandonando su máscara de escandinavo, el célebre detective Francis Perlot me aconsejaba estudiar el alfabeto telegráfico Morse y ejerci-

(Pasa a la Pág. 55.)

EL 30 de Octubre, dos policías llegaron súbitamente, antes de la salida del sol. El hijo dormía todavía. Lo hicieron levantar y se lo llevaron.

Durante largos días, la madre no pudo tener noticias del hijo. Estaba como idiotizada. No podía darse cuenta de lo que había sucedido. Su dolor era invisible y siempre presente, en todos los momentos. Su última obsesión al acostarse y su primer pensamiento al despertarse, era: dos policías se habían llevado a su hijo y lo habían encerrado en la cárcel. No sabía nada, no podía saber la causa. Y sobre todo, no sabía cuanto duraría la prisión. La cama se le había hecho intolerable. Además, no podía dormir en medio de aquella tranquilidad, en aquella obscuridad. No podía dormir sino durante el día, en un sillón, cuando el sueño la vencía por unos minutos, o por media hora. Estaba vestida siempre de negro, por la muerte de su marido; pero las huellas de su sufrimiento por su hijo eran tan evidentes que, cuando salía a la calle, parecía la imagen misma del dolor y todos los desconocidos la miraban con un compasivo respeto.

Unos días después, oyó decir que otros jóvenes habían sido detenidos, justamente con su hijo. Madres, hermanas, una esposa muy joven, que parecía una niña, habían ido a visitarla, sin concerta, porque se habían enterado de su desgracia y porque ellas estaban también en el mismo caso; iban con el fin de saber alguna noticia. Una semana más tarde, la pobre madre tuvo las primeras noticias de su hijo: recibió una carta donde el joven le decía que se encontraba en la cárcel por no haber estado de acuerdo con los asesinos de la patria, le pedía libros, ropa, y le daba instrucciones sobre los asuntos que había dejado interrumpidos. Y le aconsejaba que tuviera paciencia.

La madre se consoló durante algunas horas. Todo su ser, por un impulso natural, tuvo una violenta reacción

de esperanza, casi de alegría. Era aquel día de sol, su cuarto estaba inundado de luz y lleno de cosas que una amiga le había llevado. Pero no pudo seguir creyendo que tendría pronto allí a su hijo, en la casa intacta. Volvió a caer en seguida en una depresión desesperante. Escuchaba, distraídamente, las palabras de los visitantes que trataban de consolarla con razonamientos tortuosos. Algunos aseguraban que todo el mundo estaba indignado, excitado; que aquel estado de cosas no podía continuar, que pronto se acabarían las iniquidades... cuando ella salía a la calle, se sentía una terrible desesp... i... tuó inconsciente, ateg... o... las calles sin preocuparse por las injusticias, que vivía su existencia normal. La avalancha de oprobios que caía sobre tantas familias no tenía ningún eco en el alma degenerada de aquel pueblo. La muchedumbre no pensaba más que en vivir su vida miserable.

Ella misma tuvo que buscar algunas ocupaciones para ver si podía olvidar un poco su sufrimiento. Leía, cosía, pero a cada momento el recuerdo del atropello cometido con su hijo le mordía las entrañas. Cada vez que resonaba el timbre de la puerta, un extraño miedo la asaltaba. Le parecía el anuncio de una nueva desgracia. Temía que le llevarán también a su hija, que le destruyeran la casa. La criada, mujer perseverante y buena, y la hija, lograban tranquilizarla, pero pronto un ruido del timbre renovaba el horror que le causaban los que habían

LA MADRE

POR

H. D. ODIS

violado su domicilio, que le habían arrebatado a su hijo y que se habían llevado papeles, libros, retratos y viejos recuerdos de familia.

Más tarde, leyó unos comentarios en un periódico, hecho por una caterva de cretinos y de hambrientos, que insultaba a los presos políticos. La pobre madre releyó con terror el nombre de su hijo en aquel periódico inmundado, que ofendía sucitamente a los hombres por el solo hecho de ser defensores de la libertad.

En su abatimiento continuo, no quería a nadie alrededor de ella, no quería que nadie le viera la cara. Ella, que durante toda su vida había sido activa, enérgica, invencible, que había soportado siempre con entereza los trabajos, todas las enfermedades graves de sus hermanos, de su marido, de sus hijos, perdía todas sus fuerzas ante aquel nuevo sufrimiento, tenía que permanecer inmóvil, en la inacción, ante las tinieblas del futuro.

Algunos amigos de su hijo la visitaban; él... los veía dispuestos al sacrificio, deseosos de ser víctimas más bien que cómplices de la opresión contra la cual no sabían ya qué hacer. Y ella les recomendaba que tuvieran calma, temiendo que ellos también cayeran en manos de los tiranos y obsesionada por su pesadilla.

Todo se confundía en la impresión sombría de un mundo atormentado: la miseria obligaba cada vez más a los menesterosos a tocar a las puertas de las casas, para pedir un centavo, un pedazo de pan, un bocadillo cualquiera. Llegaban en caravanas, hombres, mujeres, niños, hambrientos y andrajosos. Ya no tenía qué darles.

Un día, se le presentó una muchacha enferma, casi muerta de hambre. La señora no tenía nada que ofrecerle, y se echó a llorar de desesperación. Aquella desesperación la oprimió durante toda la noche. Con un periódico en las manos, permanecía en una inmovilidad idiota, sin leer y sin cerrar los ojos, rindiéndose de sueño y sin poder dormir.

Todo lo que veía era funesto y negro: la prisión, las torturas a que estarían sometiendo seguramente a su hijo que había sido criado con tanta ternura. Y pensaba que su hijo iba a perder sus mejores años, que saldría de la cárcel arruinado, demasiado tarde para reconstituir su vida, para crear un hogar. La hija leía en silencio a su lado, tranquilamente. Ella la miraba casi con resentimiento, como con reproches. El instinto que la impelía siempre a preferir a su hijo, se hacía más intransigente. Se levantó, para ir a la cama.

Y en la oscuridad, en su cama, aquella mujer que había sido siempre piadosa e inofensiva, que nunca le había prestado atención a la política, elevaba una plegaria feroz y asesina contra los que hundían la nación y destruían la vida de los ciudadanos honrados y cívicos, rogaba a Dios con toda su alma y con todo su fervor que salvara la vida de su hijo y de sus compañeros de ideas y aplastara sin misericordia a los opresores, a los asesinos. ¿Está prohibido desear la muerte de alguien? ¿Está prohibido desear la muerte de unos criminales, para salvar a tantos inocentes, a tantos condenados a los tormentos, a tantas víctimas de la opresión y del atropello?

¿El mismo Tolstói no ha dicho que el más santo de los mujics desea la muerte de un gobernante malvado y que puede obtenerla por medio de las plegarias?

Todas las noches, en la oscuridad de su cuarto, la madre desesperada, sin esperar nada de la cobardía de los hombres, pide venganza vanamente a la justicia del cielo...



VALDA

LA
TOS

Cualquiera que sea su origen
**SE ALIVIA SIEMPRE
INSTANTANEAMENTE**
con el empleo de las

Pastillas VALDA
ANTISEPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

**FIJAS BIEN
PEDID, EXIGID**
EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA



A dónde conduce el reumatismo

Ese dolor repentino en una de las articulaciones es una advertencia saludable de que debe Ud. aprovechar. Es Ud. visitado por el reumatismo, y si Ud. comete la imprudencia de abandonar sus funciones articulares, se prepara Ud. un porvenir de sufrimientos y de enfermedades. No crea Ud. que baste observar un régimen alimenticio, recurrir a los alcalinos, a los yoduros, a la electrización, a la medicación termal, para escapar a ese mal solapado que amenaza conducirle a la impotencia. Sólo el **OMAGIL**.

OMAGIL

Antireumático y Analgésico

elimina los residuos tóxicos, cuyos depósitos paralizan su mecanismo articular. A la dosis de una cucharada sopera en medio de las comidas, este elixir, de gusto agradable, hace desaparecer rápidamente todas las manifestaciones reumáticas, la gota, la ciática, las neuralgias. Los más antiguos dolores le cedan en algunos días.

De venta en todas las
buenas Farmacias.



El Omagil se presenta bajo la forma de un jarabe, de gusto muy agradable.

Mayor: Maison FRERE, 19, rue Jacob, París (6^a) y de píldoras, para las personas que prefieren esta manera de preparación.

¿Quiere usted saber cuales son las buenas y las malas películas, antes de ir a verlas?

LEA "FILMOPOLIS"

La mejor revista de crítica e información cinematográfica de Hispanoamérica.

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes y la suscripción es de \$0.20 al mes, \$0.60 el trimestre y \$2.40 al año. Avenida de Wilson 82. Vedado. Habana. Teléfono 2403

FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANA O.
TELS. 70-7029. 70-7238.
70-7937. F-3587.

WILSON MARTINEZ

cosa. ¿No podría ser que Dervish se hubiese apropiado de ciertas cantidades de Darrow, eliminándolo antes de que pudiese descubrir la verdad?
—No está mal la idea.—dijo Renfew. Los trabajos detectivescos constituirán su pasatiempo favorito.—Vamos a ver: ¿pudo haberse conseguido una mujer como... para que llevase a Felipe hasta el hotel, y después consumar el crimen deslizando se furtivamente en el apartamento... pero no, es imposible. Dervish estaba de vuelta a las nueve y cuarto. Recuerdo habérselo preguntado al tiempo que sonaba el timbre del teléfono. Y el resto de la noche lo pasó aquí.
—¿Está bien seguro de eso?
—Segurísimo. Yo no tenía sueño. El catarro me tenía molesto y Dervish entraba con frecuencia para darme a tomar varias cosas. Recuerdo que estaba algo meditando, como si algo le preocupase.
—¿Tenía Dervish enemigos conocidos?
—Cualquiera sabe eso. Fra un hombre que sabía insultar a perfección, haciendo uso de la ironía... ¿Y dice usted que había estado bebiendo cuando le encontraron muerto?
—Eso es lo más raro, precisamente. El vigilante dice que lo creyó borracho, por el olor a bebida que el difunto exhalaba. Investigué el detalle y aunque en su americana había un olor repugnante a whisky, en la boca nada podía olerse.
—¿Está seguro de eso, Ryder? Quizá cuando uno muere...
—He visto borrachos muertos.—interrumpió Ryder.—Puedo jurar que el hombre no bebió ni una sola gota... Y siendo así, ¿por qué el licor en su americana?
—Quizá llevase encima alguna botella de las de Felipe para venderla. Le sorprendió un ladrón y tiró a matarle. La botella pudo romperse al caer Dervish.
Renfew estaba orgulloso de su conclusión.
—Pero la pistola.—objetó Ryder.—era un treinta y dos... el mismo calibre que se usó con Felipe. Además tenía un silenciador en posición.
—El mundo está lleno de pistolas calibre treinta y dos... Y me parece que todos los malhechores suelen usar silenciadores. Me siento inclinado a considerar la coincidencia, pero...
—¿Hubo alguna vez algún revólver de ese calibre en esta casa?
—Soy incapaz de identificar un treinta y dos de un cuarenta y cinco. Darrow tenía un revólver muy viejo, pero que yo sepa...
—Era un cuarenta y cinco,—replicó Ryder.—Antes de ayer, lo vi en su escritorio entre los papeles.
—Sin embargo, nada puedo afirmar, pues ignoro cuáles eran las pertenencias de Dervish.
—De eso me ocuparé yo ahora.
Renfew siguió a Ryder hacia la habitación de Dervish.
—Y pensar que todo lo que hay en esta casa, a excepción de lo mío, pertenece a dos cadáveres.—dijo Renfew, poniéndose nervioso, en cuanto abrieron la puerta del cuarto de Dervish.—Me parece que mañana me voy a trasladar para el club. Es algo terrible vivir con esa idea en la mente.
Observó como Ryder abría las gavetas del armario. Camisitas cuidadosamente apiladas; corbatas bien extendidas; pañuelos en un rincón; calcetines listos para poner en los pies; ropa interior doblada... Ryder sabía que iba a encontrar las cosas en aquella forma. El orden era algo muy innato en Dervish.
Nada fuera de lo usual en el resto de los muebles. Al fin, encontró una libreta del banco más cercano. Las entradas de Dervish eran regulares. Un ahorrador metódico, mes tres mes, año tras año, había sido aquel pobre infeliz.
Rápidamente recorrió las páginas. De repente, Ryder suspendió el hojearlo. El día antes, lunes, Dervish había depositado en su cuenta mil pesos.
Renfew hacía rato que se había acostado de nuevo, pero Ryder, sin pensarlo ni por un momento le obligó a que se levantara otra vez.
—¿Qué sabe usted de esto? ¿Estaba enterado de que hubiese cobrado Dervish mil pesos en el día de ayer?
Renfew estaba contemplando la anotación, completamente sorprendido.
—Nada sabía.
¿Habrían mil pesos en esta casa en los que el pudiese poner la mano?

(Pasa a la Pág. 54.)

Director de esta edición: PEDRO HERRERA SOTOLONGO
HABANA, MARTES, 8 DE DICIEMBRE DE 1961

JIMENEZ, Contra Quien Los Indios De Culpa, Aunque Numerosos, No Prueban Nada, Ha Sido Procesado Por La Muerte De Raquel, Mientras Se Deja En Libertad a Villaverde

DE MANTENIMIENTO MISTERIOSA M... ANOCH... A UN JOVEN DESCONOCIDO

Las Sombras Del Misterio Siguen Rodeando La Trágica Muerte De La Bella Rubia Raquel. Duerme Embalsamada Entre Las Seda De Un Féretro, En La Capilla De Una F...

Jiménez, Proceso a la Francesa Raquel

Enorme Expectativa

Se Aún una Verdadera Pista que Lleve al Cu... Perdió la Vida la Linda Rubia Bataclan

QUE VILLAVERDE QUIEN DIO MUERTE Y NO POR CELOS SINO POR INTER...

El último crimen

El CONDE DEL RI... EL AUMENTO DE RECÍPROCO EN...

LA REGION ES Y FUERTE ELEMENTAL Creciente Consolidación Republicana Cor... Una Los Más

LA JUDICIAL RECLAMADOS POR EL JUZ MULAR

Sin Ropas, a la Verdad

IMPRESIONES
Con Dos...
Una en el...
El País de...
Exangüe no...
Era un joven...
Corría con...

Canceros Asombro en Los E. Unidos el Tacto y la Discreción Que Grandi Dejó Probados

Java no Restrimita Su Zona

del Sinistro y

UNA TESTIGO AFIRMA QUE NO ES CIERTO PROCESADO JIMENEZ COMIERA EN UNO AMIGAS LA NOCHE EN QUE FUE MUERTO

Comité Popul... para sin l...

El Pueblo de la H...

Al Pueblo de la H...

UN TESTIGO AFIRMA QUE NO ES CIERTO PROCESADO JIMENEZ COMIERA EN UNO AMIGAS LA NOCHE EN QUE FUE MUERTO

El CONDE DEL RI... EL AUMENTO DE RECÍPROCO EN...

LA REGION ES Y FUERTE ELEMENTAL Creciente Consolidación Republicana Cor... Una Los Más

LA JUDICIAL RECLAMADOS POR EL JUZ MULAR

Sin Ropas, a la Verdad

El CONDE DEL RI... EL AUMENTO DE RECÍPROCO EN...

LA REGION ES Y FUERTE ELEMENTAL Creciente Consolidación Republicana Cor... Una Los Más

LA JUDICIAL RECLAMADOS POR EL JUZ MULAR

Sin Ropas, a la Verdad

El CONDE DEL RI... EL AUMENTO DE RECÍPROCO EN...

LA REGION ES Y FUERTE ELEMENTAL Creciente Consolidación Republicana Cor... Una Los Más

LA JUDICIAL RECLAMADOS POR EL JUZ MULAR

Sin Ropas, a la Verdad

El CONDE DEL RI... EL AUMENTO DE RECÍPROCO EN...

DIRECTORIO PROFESIONAL

BUSQUE EN ESTA SECCION EL ESPECIALISTA PARA SU ENFERMEDAD

DR. FERNANDO OLLER ENFERMEDADES DEL CORAZON De 4 a 6. Calzada 55, Baños y D. F-2997.	DR. E. MARTINEZ SAAVEDRA PARTOS De 3 a 5. Campanario 118. M-7818.	DR. CELESTINO R. ARGUELLES GARGANTA, NARIZ Y OIDOS Línea entre F y G. F-5435.
DR. B. CRUZ PLANAS OCULISTA De 1 a 4. Calle 27, frente a la Universidad. F-533.	DR. G. ODIO DE GRANDA DIAGNOSTICO RADIOLOGICO De 2 a 4. Lealtad 42. M-7822.	DR. HORACIO FERRER OCULISTA De 3 a 5. Línea y L. F-4831.
DR. N. PUENTE DUANY CANCER Y TUMORES De 1 a 2. 11 Nº 133. F-6356.	DR. RODOLFO GUIRAL NERVIOSAS Y MENTALES OCULISTA De 3 a 5. Manrique 73. A-5013.	DR. G. GONZALEZ PERIS VENEREAS, PIEL Y SIFILIS De 9 a 12. Reina 114. A-5709.
DR. RICARDO REPILO UROLOGO De 3 a 6. Consulado 11. M-9392.	DR. FRANCISCO R. TIANF Y DR. ALBERTO OTEIZA ENFERMEDADES DE LA PIEL AFECIONES INESTETICAS CANCER, CUTANEO De 11 a 1 y de 4 a 6. San Lázaro 234. M-9219.	DR. I. CALVO TARAFÁ PROCTOLOGO De 3 a 5. E 46 entre 19 y 21. F-7146.
DR. FRANCISCO M. ZAMORA CIRUJANO De 5 a 7. Infanta Nº 123. U-2767.	DR. A. DOMINGUEZ ROLDAN RADIOLOGO De 1 a 4. Prado 33. A-5049.	
DR. JOSE M. GOVANTES MEDICO De 12 a 3. Lealtad 133. A-6089.	DR. JUSTINIANO DE ROJAS CIRUJANO DENTISTA PROTESIS DENTAL De 1 a 6. Concordia 66-C. 1-1444.	DR. PEDRO A. CASTILLO CLINICO De 2 a 5. Perseverancia 52. A-6374.
DR. RAFAEL BIADA D. PROTESIS DENTAL CIRUGIA DE LA BOCA De 12 a 6. Línea 90. F-6356.	DR. BERNADO E. ACEBAL ENFERMEDADES DE LAS ENCIAS A-7622. Edificio del Barrio. San Miguel e Industria.	DR. AURELIO PADRON CIRUJANO DENTISTA PUENTES Y CORONAS De 2 a 5. Campanario 46. A-6997.
LABORATORIO CLINICO BIOLOGICO MARTINEZ DOMINGUEZ KOURI DR. PEDRO KOURI Director. U-5528. Neptuno 115.	DR. JOSE DE J. YARINI CIRUJANO DENTISTA PIORREA ALVEOLAR Hora fija para cada cliente. Manrique 76. M-2305.	ORTOPEDICO EMILIO P. MUÑOZ APARATOS PARA TODA CLASE DE IMPERFECCIONES Consulado 69. A-9559.

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS

ASOCIACION CUBANA DE BENEFICENCIA

Departamento Especial para Pensionistas.

CLINICA Y OFICINAS:

CERRO NUM. 440.

TELEF.: M-9841, M-9842 M-9843.

Bohemia

Editorial

El Retraimiento de las Fuerzas Vivas

ESTAMOS en momentos de ansiedad. Unos reclusos o pesimistas y otros esperanzados o llenos de optimismo, vemos los cubanos cómo circulan rumores y más rumores, relacionados con la crisis política y económica existente en el país.

Parece que flotan en el ambiente graves interrogaciones. Curiosos en alto grado, hasta pecar de insistentes majaderos, todos inquirimos sobre los móviles determinantes de las diversas actitudes, y mientras algunos ven en el horizonte bellas tonalidades, anunciadoras de bonanza, no faltan quienes presenten una nueva desilusión.

No somos optimistas candorosos. Tampoco nos invade un pesimismo siniestro. Humanos, sencillamente humanos, concedemos a la experiencia lo que le corresponde y pedimos a la suerte que sea generosa con nuestra patria.

Pero hay algo cierto, indiscutible, evidente: la crisis política y económica, tan seria, tan aguda, que alcanza a todas las esferas de actividades y dificulta el desenvolvimiento de la vida nacional.

No ha de ser Cuba tan desdichada que se vea impedida de rebasar la presente crisis. Aunque no tan profundas, otras la han azotado, y de todas ha salido con fuerte espíritu para el trabajo y alentada por grandes empeños renovadores y por una ardorosa fe.

Es preciso que en la gente sana, en la parte del pueblo que trabaja y posee capacidades y virtudes, se mantenga vivo el entusiasmo. En las horas adversas, cuando el infortunio golpea con más furia, los pueblos superiores demuestran su poderío. Los agregados humanos que en horas difíciles, en horas sombrías, se sobreponen a la desgracia y triunfan, son precisamente los que se vigorizan, se enriquecen y se colman de ventura y honor.

Una circunstancia es indispensable, sin embargo: que las clases más eficientes, los núcleos selectos, actúen con persistencia, dando a los demás elementos la norma de conducta que conviene seguir.

Si hemos de asistir ciertamente a un renacimiento republicano; si hemos de laborar por un futuro más provechoso, recordando los errores del pasado y del presente, para convertirlos en saludables enseñanzas; si hemos de proceder con sentido práctico y al propio tiempo con elevadas miras, interesa a la República verse sostenida e impulsada por corrientes populares, entre las que prevalezcan hombres e instituciones de verdadero prestigio, a los que saludé con afectuoso respeto la juventud.

El pueblo cubano tiene que superarse en esfuerzos y sacrificios cuando llegue la hora de elegir libremente a sus nuevos apoderados.

Como se limpia de cachaça el dulce líquido, para que al transformarse en azúcar resulte pura y brillante, así es necesario limpiar de microcefalos, trepadores y venales la política de Cuba, a fin de que ostenten las supremas investiduras republicanas—para provecho y orgullo de todos—únicamente cubanos que se destaquen por su patriotismo, sus virtudes y su capacidad.

Las realidades que actualmente imperan, por lo mismo que son gravísimas, aconsejan, piden, reclaman—casi en tono de airada exigencia—que se subordinen todos los sentimientos e intereses individuales a los sentimientos e intereses de la nación.

Los hombres representativos de la República—lo mismo si se destacan en esferas prominentes que si actúan en planos más modestos—deben movilizarse para disponerse a la lucha cívica, tan pronto puedan medirse en pugna libre los anhelos de la ciudadanía, y las corrientes populares deben agitarse, organizándose, con el propósito de que en las urnas se reflejen—cuando el voto auténtico sea un efectivo resorte democrático—las legítimas aspiraciones del país.

Insistimos en la conveniencia de que se preparen las llamadas clases vivas. Si la crisis es política y económica, las soluciones también que ser políticas y económicas también.

Y, partiendo de esta base, lógico es pensar que el futuro de Cuba igualmente interesa a los elementos más relacionados con las actividades públicas y a los que se mueven en distintos campos de la economía nacional.

A tales elementos económicos, y a Cuba primordialmente, conviene que las fuerzas vivas de la República abandonen su aislamiento y entren en el terreno de las actividades públicas. Porque nadie está más capacitado que dichos elementos para intervenir en el estudio y desarrollo de planes defensivos de la economía cubana.

Sería un crimen, un enorme crimen—imperdonable—que si se presentase propicio el momento, se retrajeran una vez más las verdaderas clases representativas y se adueñasen de valiosas posiciones políticas muchos de los que han venido usufructuándolas con excesiva audacia y poca o ninguna preparación.

Por el mañana, sobre todo, corresponde interesarse a la juventud.

La crisis política y económica tiene que resolverse con el concurso de todos.

Las llamadas fuerzas vivas, no pueden aislarse, porque su aislamiento las hundiría.

Si, efectivamente, se abre un futuro de saludables orientaciones, es necesario asegurar el espíritu de la nueva fe.

Sensacional Concurso de la Revista Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 15 de marzo de 1932.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPON y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diecisiete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

DE LOS

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los escrutinios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a un escrutinio final, en el cual se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

DE LOS

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasiona en el trayecto y en la ciudad californiana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios, LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

DECIMO TERCERA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado al efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscripta como concursante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento Núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas pueden tener, independientemente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

JURADOS:

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL, hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursantes, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

DUODECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional presidido por JOSE MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA". En esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

PREMIOS:

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

EXCEPCION:

DECIMO OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia, las artistas profesionales, cuya popularidad determinarían ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.

El Aniversario de la Cocina Económica de "El País"



LA LLEGADA DE LOS ESPOSOS HORNEDO-MARURI.—El editor propietario de "El País" y su esposa al llegar a la Casa de Beneficencia fueron recibidos por el doctor Gómez Miranda, Director de aquel asilo.



REPITIENDO UNA LABOR REALIZADA DURANTE UN AÑO CONSECUTIVO.—Las Hermanitas de la Caridad, dispuestas a iniciar el reparto de las 700 raciones que día tras día entregan a los indigentes.



LISTOS PARA RECIBIR LA RACION.—Los beneficiarios por la Cocina Económica se preparan a formar la fila para recibir sus alimentos.



YA ESTOS OBTUVIERON "SU PAN DE ESE DIA".—Algunas de las madres que conjuntamente con sus hijos, reciben cada día la caridad del matrimonio bienhechor.



PRESENCIANDO EL REPARTO.—Los esposos Hornedo-Maruri, acompañados del Director de la Beneficencia y otras distinguidas personalidades, observan el orden y cuidado con que se hace el reparto de las raciones.

(FOTOS VALES)

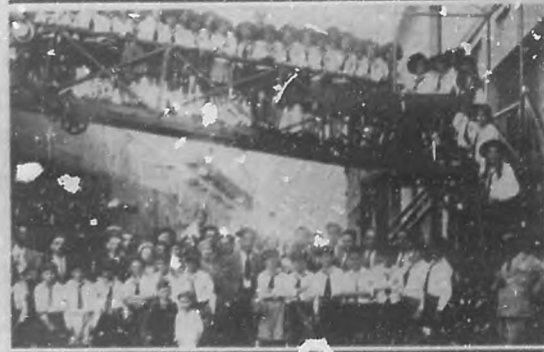
De Aquí y de Allá



REICHER Y EL "AGUIJA DE ORO" AL APROXIMAR A NUESTRA CAPITAL.—Momento en que pisaba tierra el patriótico aviador Reicher, después de haber realizado un vuelo New York-Habana, rompiendo el récord establecido por el Cap. Ibach. (Superpuesto) El "Aguja de Oro".



REICHERS FUE A SANTIAGO DE CUBA EN DOS HORAS Y VEINTICUATRO MINUTOS.—Momentos en que representantes de firmas industriales y damas distinguidas, recibían al notabilísimo.



LA COLONIA HEBRAICA DESPIDE A UN NOTABLE REDACTOR DE "MUNDO HEBREO".—Niños de las escuelas y personalidades de la Colonia Hebraica de Cuba, concurren al muelle a despedir a P. S. Bernick, periodista colaborador de "Mundo Hebreo" que viaja en La Habana.



TOMO POSESION DE SU CARGO EL PRESIDENTE DEL PERU.—El coronel SANCHEZ CERRO, que acaba de tomar posesión de su cargo, como Presidente Constitucional del Perú.

LCDO. RAFAEL ESTRELLA UREÑA, Vice-Presidente de la República Dominicana, que acaba de ser depuesto de su cargo, a propuesta por el Senado de la nación P...



REGRESO EL DIRECTOR DE "ORBE".—Ignacio Rivero, editor de "Orbe", que acaba de regresar de los Estados Unidos, acompañado por familiares y amigos que fueron a recibirlo.



Actualidad



"EMPINATE PARA QUE VAYAS TU TAMBIEN A LUCHAR POR CUBA".—Tales palabras son las que parece repetir el bronce de Mariana Grajales, levantado en el antiguo Parque de Medina.

(FOTOS VALES)



JUAN GUARBERTO GOMEZ EN LA TRIBUNA.—En el Parque de Medina, hace el elogio de Mariana Grajales, la madre de Títan.



UN MOMENTO SOLEMNE DE LA CEREMONIA.—Instantes en que el doctor García Galán y el escultor Ramon Barco, develaban la hermosa obra que guardará en sí mismo los y bronce de la notable patriota, madre de nueve millones de la independencia patria.



LA FAMILIA MACEO LLEGA A LA CAPITAL PARA PARTICIPAR DE LOS ACTOS DE LA FECHA LUTUOSA.—Domingo Macero, la única superviviente de los hijos de Mariana Grajales, en los momentos en que llegaba a la Terminal, acompañada de hijas y nietos.

LA HABANA EN EL SIETE DE DICIEMBRE.—Un aspecto del numeroso público que concurrió a la inauguración del Monumento de Mariana Grajales.



Perdieron los Astures Frente a los Campeones Nacionales



JUVENTUD ASTURIANA 2-0. Un primer tiempo bien jugado por los campeones nacionales que dominaron a sus adversarios, ganadores de la "Copa Oros", que en este último encuentro fueron derrotados.

AMADOR, el medi del "Centro Gallego" tuvo que emplearse en algunos actos de los astures.



(FOTOS JOSÉ LUIS LÓPEZ)

En "foto", donde puede verse el salto que le SIMÓN para rescatar de buen cubregón el balón, pertenece al primer tiempo, cuando aun los asturianos no habían cambiado completamente a varios "equipos" de sus puestos.



CARLOS que en este encuentro alzó en el segundo "half" de centro delantero (1), en esta instantánea de nuestro JOSÉ LUIS, hace alarde de sus buenas cualidades... como guardameta.

Si guen siendo los maestros

Inglatera en forma rotunda, definitiva, ha batido a la selección española en el partido celebrado en Londres.

Debemos lamentar que al comentar este encuentro quiera seguirse por algunos el mismo procedimiento empleado en otras ramas del deporte, en que se ensalzaba a figuras mediocres, justificando sus fracasos, atenuando las pobres demostraciones, como si la nacionalidad del atleta tuviera algo de excepcional, resultando a la postre que por un fingido y no sentido patriotismo, se embaucaba a aquellos ingenuos entusiastas.

La rubia Albión ha vencido de modo concluyente al león rojo. El fútbol español con esta apasitada derrota no pierde en prestigio, ya que las hazañas llevadas a cabo por los colosos de pasados años no pueden ser fácilmente olvidadas, y que situaron a España en lugar preferente dentro del concierto de las naciones más destacadas en fútbol.

Los maestros han vuelto por su prestigio. Si en Londres tropezó la representación hispana, en su lucha con los ingleses con obstáculos que debían pesar durante el partido, como la inclemencia de una temperatura atrozmente fría, y el terreno encharcado, también al celebrarse el "I España-Inglatera", en la capital de la flamante República, el equipo visitante tuvo que emplearse dentro de un cuadrilátero de piso duro y con el calor que no dejó de molestarles.

Perdieron los británicos en Madrid por la mínima diferencia, confesaron lealmente su derrota y abriéndose paso entre la frenética multitud que calgaba en hombros a sus héroes, utiendo sus voces en enaltecido gesto caballeroso, vitorearon a los vencedores.

PABLO FERRE ELIAS.

JOSÉ MOJICA se encuentra en La Habana desde el mes de Octubre del concierto en el teatro "Nacional", los días 14 y 16. Mojica preside el Gran Concierto que se organiza en BOREMA, para llevar a Hollywood a la muchacha más bella de Cuba.



Fernando de la Cruz

Queridas lectoras de BOHEMA: no sabrías considerar hasta qué punto la crisis que atraviesa el mundo conturba hasta la Moda, a causa, claro, de los forzosa economía que es preciso hacer. Imaginaos que se ha tenido que inventar el "Galapín". No sabéis que cosa es el "Galapín"? Pues se trata de una piel. Hasta ayer mismo las parisienses ignorábamos ese nombre. Hoy sabemos que viene de "lapin" (conejo). Tan hábilmente está confeccionado, que nadie sabría reconocer en un abrigo su procedencia conejil. Ingeniosamente se ha tomado la piel

Desde París
de la Moda
Correspondencia
por Madame
(Especial para BOHEMIA)

de corte confeccionado en piel, para uso de calle. La parte alta del cuerpo está ceñido, una especie de faldilla se alza sobre las caderas, lo que da un efecto de juventud incuestionable. La figura número 2 os dará una idea exacta de lo que se trata. Su creador es Heim, quien la hizo para acompañar un traje de terciopelo negro que posee, a su vez, una blusa de satín blanco. Su nombre debe ser muy simpático para el gusto latinoamericano. Se llama "Romance". El astrakan negro borda las bocamangas y el alto y anchísimo cuello. Por medio de esta "jaquette" podréis saber



Fig. Núm. 1.—Abrigo de Heim, "Mikado", con adornos de armiño. (Foto PHILIPP.—París.)



Fig. Núm. 2.—Jaquette de terciopelo negro y astrakan, creación de Heim. (Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

de los animales orejones, ha sido sometida a tinturas especiales, a procedimientos químicos no caros, se ha cosido trozo a trozo en dibujos casi invisibles y agradables al ojo, y así el "lapin" se convirtió en "galapín"... a precio reducido, para elegantes de presupuesto reajustado. Y, os lo aseguro, nada es tan elegante ni tan lindo como una capa o abrigo de "galopín" marrón, negro o beige, guarnecido de zorro amatista.

No creáis que ese conejo hace mal papel en la sociedad de las pieles de gran calibre. No. Es tan suave, y su piel corta y llena de matices lo hace tanto parecerse a las telas de calidad, que ha logrado en poquísimo tiempo ganar un sitio honorable entre las grandes colecciones de la costura. El segundo resultado de la crisis, que así fuerza la eco-

nomía, es el de verse muy pocos abrigos, de auténtica piel, en este debut del invierno que es el otoño. Es por que el frío no ha entrado de lleno en París y las elegantes esperan el invierno más crudo para hacerlos lucir al sol? O es simplemente para realizar sinceras economías que las parisienses llevan tantos abrigos de tela de lana o de conejo, cuyos adornos solamente son de auténtica piel?

Esta particularidad tiene sus ventajas, y sobre todo, la silueta gana, al no ser abrumada por tanta piel espesa. El talle de los abrigos en boga "marcan el talle" en forma cerrada. Por otra parte, un ancho y único forro, al cerrarse sobre el pecho, contribuye a adelgazar la silueta femenina.

Estos abrigos son bastante elegantes. Se consume el desposorio del collar a la lana al d... la piel y algunas veces es



Fig. Núm. 3.—Sombrero de terciopelo negro, joyas de Van Cleef y Arpels. (Foto LUIGGI DIAZ.—París.)



Fig. Núm. 4.—Sencillo modelo de Patou, joyas de Van Cleef y Arpels. (Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

idéntico, otras en directa oposición de beige y negro o de beige marrón. La banda de piel ciñe los bajos del abrigo, otras veces sólo forma una bufanda al rededor del cuello, o bien es sólo el cuello que se prolonga a todo lo largo del abrigo. Ayer precisamente, en una fiesta, vi llegar una pequeña capa formando "pelerine" del mismo tejido que el abrigo. Partiendo debajo de la parte alta del brazo, volvía por la parte de abajo del mismo, después de haber envuelto los hombros. Es tiempo ya de decir que es el gran costurero y modisto Heim quien ha creado este encantador modelo. La figura número 1 os lo muestra de manera clara. Se trata de un "Mikado" confeccionado en terciopelo negro l adornado con armiño blanco.

La última expresión elegante del día es la "jaquette" o

exactamente cual es el tipo que vuelve locas a las elegantes de París en este instante.

La figura número 3 os muestra un fondo de contraste de sombrero de terciopelo negro con adorno turquesa, pero sobre todo os muestra—es un tipo fijo y de primer orden—la sobria, la simple elegancia parisiense, hasta cuando se carga la muñeca de joyas, que es muy raro aquí. Patou es el creador.

Y Patou es también el creador de este traje de satín negro, esotado regularmente en punta y con la característica del doblez que cae hasta la cintura. Las joyas, blanco y negro, pertenecen a los célebres joyeros parisienses Van Cleef y Arpels, y son de neta inspiración de la Exposición (ver a la Pág. 48.)

Pinar del Río,

Los intentos de conquista de Panfilo de Narváez.—Las mercedes del Cabildo habanero.—La fundación de Filipinas.—El nombre de la ciudad.—Las aventuras del rey Magón en la provincia de Uhimá y en el cacicazgo de Guaniguanico.—Las Taurinas.—Guitas de Pinar del Río.—El Resolladero, lecho del inquieto Cuyaguatero.

A POYALCA en los bastiones de las sierras del Norte y prolongándose en la llanada hasta las cienagas del Sur, la ciudad de Pinar del Río, modesta y silenciosa, aceptando su suerte con ese fatalismo de la raza precolombina, parece una virgen cobriza, la última de la descendencia del cacique siboney, que se contenta con que se le permita vivir al amparo de sus serranías y en la plana extensión de sus campos. Entre tanto, las vigorosas ciudades situadas al Oriente, se reparten el botín del Progreso: las energías nuevas como conquistadores de la época primitiva.

En Pinar del Río, como en la mayoría de las ciudades de Cuba, se advierte ese signo que venimos señalando, ese serie de concausas que dándole carácter a los pasos iniciales de cada ciudad, han orientado sus actividades posteriores con una modalidad invariable y en muchos secular. Pinar del Río fué la última, entre nuestras principales ciudades, que mereció los honores de la fundación. ¿Por qué? ¿No son sus tierras tan fecundas y ricas como las del confin oriental? ¿No son sus montañas tan erectas y agresivas? ¿No son sus bosques tan poblados de maderas valiosas? ¿No hablan sus ríos el mismo lenguaje murmurante y tienen aquellas aguas la misma cristalina trans-

UN LUGAR HISTORICO — Un Castillo, en las inmediaciones de San Diego, que cuenta hechos del glorioso pasado...



LA CATEDRAL PINAREÑA — Las inscripciones marcan fecha, y la historia de los importantes acontecimientos religiosos, y la patria gris de sus paredes hace historia también de la vida precaria de la ciudad del Oeste.

pecés más variadas, también en sus entrañas tiene la tierra pinareña filetes metálicos de inapreciable valor. Sus Mogotes famosos como los picos enhiestos del Oriente orgulloso, gestan estrofas en los espíritus artísticos y cantan el himno de la épica gallarda de Guamá y sus huéspedes vencidas. ¿Porque el descubrimiento se inició por Oriente y por allí comenzó la colonización? También pudo



EN PINAR DEL RIO II. — LOS PARQUES. — Con una hermosa glorieta, jarales, arroyos y numerosos bancos, el Parque de la Independencia es uno de los lugares de solaz de niños y mayores.

parencia? ¿No juegan sus valles con los oleos del atardecer y hacen mil caprichos luminosos en el lienzo de los campos? ¿Sus grutas tienen más detalles interesantes, si se quiere, también en sus cienagas se aglomera en magnífico vivero natural la caza, formada por las es-

UNA HERMOSA AVENIDA PINAREÑA — Avistada, sin fachas y coronada con bustos de los hombres notables de la región, esta avenida da la impresión de lo que han hecho los pinareños por hermosar su ciudad.



La Virgen del Guamá

por
L. González
del Campo



UN ASPECTO DEL PASEO DE MARTI — Poblado de alamos resortados, con bancos en los tramos y bastante prolongado, es éste uno de los más importantes paseos de la olvidada ciudad.

haber tenido su comitido por Occidente. ¿Porque la abundancia de puertos amplios en el resto de la Isla provocó el establecimiento de ciudades? También había puertos notables y dignos de tal honor en la región occidental. La realidad es otra. El Destino, siempre caprichoso y en veces mortaz, es el único responsable de ese abandono inicial que ha dado origen al posterior olvido y abandono en que vive la capital occidental. Al pensar en recorrer a Cuba, al pensar en las riquezas diseminadas en el perímetro de la Isla, todos, nativos y extraños, piensan siempre como si Cuba comenzara

UNA CARRETERA PINAREÑA. — Un aspecto de la carretera que une la ciudad con esa maravilla de la naturaleza que se llama el valle de Vihales.



EL MAS IMPORTANTE HOSPITAL DE LA ZONA DEL OESTE.—El Hospital "Sarmiento Mendocino", levantado por la República en la ciudad pinareña.

por el agradable veneno que descubriera Nicot.

Las bellezas pinareñas.—

Toda la provincia de Pinar del Río tiene un tipo de belleza natural, distinto en cierto modo al del resto de la Isla. Sus montañas, ricas en mogotes de extraña conformación; sus ríos, algunos de ellos subterráneos; sus valles, poblados de luz y colorido como pocos en el mundo, sus grutas, en fin, le dan un matiz un tanto diferenciado al de las bellezas de otras provincias.

Las cordilleras, alineadas toda hacia la parte Norte, dejando una estrecha ventiente a un lado y una amplia fanada hacia el Sur, son ricas en grutas notables, que, de ser bien conocidas, serían uno de los principales motivos de atracción de turistas y viajeros. La Cordillera de los Organos, la Sierra del Infinito, la del Rosario y la Cordillera de Guaniguanico, la más extrema, todas tienen multitud de cuevas maravillosas, ricas en fuertes muchas de ellas y seguro asilo de los vencidos siboneyes por varios años después de la Conquista.

La Caverna de los Santos, en la Sierra de los Organos, produce la impresión de una edificación ("Pinar a la Pág. 41")

OTRA CARRETERA SUPERPLANA ENTRE LAS ENHIESTAS LOMAS. — Un arroyo del tramo de la carretera de Guaniguanico, denominada "La Estrechura".

SALIMOS de Bejuma cuando le arde comenzaba a teñir, se de negro y los murciélagos zigzagueaban por encima de los árboles del camino. Cuando llegaron al puente que se tiende como un guión entre las dos poblaciones, ya era la hora en que las tinieblas se habían adueñado de los campos y no había más luz que la diminuta y tenue de las luciérnagas que moteaban la oscuridad.

—¿Cuánto faltará para llegar a Montalban?—preguntó uno de nuestros compañeros.

—La misma distancia que hemos caminado—respondió otro de los viajeros.—Este puente, precisamente, es una demarcación entre los dos pueblos.

—La noche está fresca, pero oscura—exclamó un tercer viajero, que montaba un mulo pardo, algo asustadizo.

—No dilata la luz que nos alumbrará el camino—advirtió sentenciosamente el negro Ulpiano, nuestro asistente, cuyos dientes pusieron un punto de blancura en la oscuridad, al reír de su dicho.

Todavía no se habían perdido las últimas palabras del negro, cuando vimos surgir de un matorral, que distaba apenas unos cincuenta metros de nosotros, una inmensa bola de fuego que subía, subía, como un globo aerostático que se hubiera incendiado.

Todos quedamos sorprendidos y algo atemorizados, nosotros el negro que reía satisfecho de su pronóstico.

—¡Ahí está la luz—exclamó—que nos acompañará hasta los Portachuelos, en donde desaparecerá con la misma prontitud con que apareció...

—Pero ¿qué es eso, Ulpiano?—interrogó al negro.

—Es el alma del Tirano Aguirre que vaga por estas sabanas en penitencia purificadora y no fueron tantos sus crímenes, que los siglos pasan y el espíritu rebelde incendiado en llamas, se ha quedado suspenso entre el cielo y la tierra, según dicen los que creen, y mientras no se extingan sus culpas no se extinguirán sus llamas...

—Calló el negro, descendió del burro que montaba y se arrodilló en plena pampa.

—¿Qué haces, Ulpiano?—le pregunté.

El negro no respondió hasta que ya de pie y en actitud de volver a montar su borrico, me dijo:

—Rezaba un Padrenuestro por esa alma en pena porque si no lo hago así los exponeremos a que esa bola de fuego, que como les dije es el espíritu de Lope de Aguirre, se monte en la grupa de alguna de nuestras cabalgaduras...

—¿Y se ha dado el caso?—pregunté que montaba el mulo.

—Muchas veces—respondió Ulpiano.—En los diez años que llevo sirviendo de baxiano por estas sabanas, que llevan el mismo nombre del bandido, ha presenciado varios casos...

—¿Recemos todos, entonces!—aconsejó interrumpiéndole el más temeroso de nuestros compañeros. Pero el negro Ulpiano se apresuró a responder que bastaba un rezar para que el alma incandescente del Tirano se fuera por su cuenta y siguiera, como en uno de los círculos del infierno del Dante, subiéndose y bajando, hasta que el antro empedregado del Portachuelo lo atrapara y lo sepultara en sus entrañas...

Y mientras tanto, aquella monstruosa incandescencia, de luz pálida de luna, sin reflejo, sin tintaciones, sin calor, sin poder cantante, completamente inofensiva, seguía balanceándose en el espacio, como una pelota lanzada por un niño.

¿Fuego fatuo?... ¿Luz falsa?... ¿Gases que remontan de los



El Tirano Aguirre

por José Heriberto López

(ILUSTRACION DE MORRON)

mismales como pompas de jabón?... No... La leyenda recoge la luz misteriosa de la fantasía, la envuelve en la creencia temerosa de fantasmas y tragos y hace el ama en pena del más cruel de los bandidos de la época de la conquista.

Hijo de una noble familia de Oñate, Guipuzcoa, en cuyo escudo de armas se leía: *Piérdase todo, sálvese la honra*, Lope de Aguirre pasó su primer juventud en Andalucía, dejuado a domar caballos y a provocar pendencias. Su nombre adquirió muy pronto la fama de valiente y de temible entre los guapetones. Fue uno de los primeros en alistarse en la rebelión de Gonzalo de Pizarro; pero cuando éste se vio forzado a abandonar a Lima, en virtud de la llegada del Licenciado La Gasca, Lope de Aguirre, reputado como el más fiel de los capitanes de Pizarro, sostuvo la retirada con sólo cuarenta hombres; pero muy pronto, cuando se inició el movimiento de retirada, hizo volver grupa a sus jinetes y entró a la ciudad a los gritos de: *Viva el Rey, muera el Tirano Pizarro!* Proclamó a La Gasca Capitán General; asesió a varios de los partidarios de Pizarro y desde entonces sintió el vértigo de la sangre que lo ahogaba en un deseo de verterla. Sus compañeros, asombrados de su perversidad, lo llamaron el *Loco Aguirre*. Se puso al frente de los soldados de Francisco de Girón y en un combate fué herido en una pierna, por eso se jeaba. Se alistó en la expedición del bravo Capitán Pedro de

(Pasa a la Pág. 55.)

De Todo el Mundo



UN HIJO PRÍNCIPE DEL KAISER OBTIENE SU TÍTULO DE PILOTO EN EE. UU.—El Príncipe Luis Fernando en los momentos en que desciende del avión en que demostró su capacidad como aviator. El príncipe germano es uno de los tantos empleados de la casa Ford.



EL SEGUNDO INCENDIO DESTRUYÓ AL TRANSATLANTICO "BERMUDA".—Llevado al puerto de Belfast (Irlanda) para ser reparado de los desperfectos producidos por un incendio en el pasado junio, volvió a ser presa de las llamas que lo destruyeron totalmente como puede verse en la foto.



UNA MODISTA JESEMPERA FUNCIONES DE JUEZ EN LA RUSIA SOVIET.—En una Corte Correccional de Moscú, COMRADE SOLIKINA, antigua modista, ejecuta las funciones de Presidente del Tribunal. Observe a la Solikina (segunda por la izquierda), escuchando la declaración de la acusada.



ESTE AVION VOLARA A LA ESTRATOSFERA.—Este aparato Junkers ha sido especialmente fabricado para explorar la atmósfera a diez millas de altura de la tierra. En el aire rarificado el aparato puede adquirir velocidades increíbles—selecientas millas por hora. Los pilotos usarán un aparato de oxígeno.

UNA PELEA QUE NO SE CELEBRARÁ. Momento en que el popular "Pincho" Gutiérrez estampaba su firma al contrato de la pelea "Chocolate-Singer". Dado el cariz que han tomado los asuntos particulares de nuestro Campeón, podemos asegurar que apesar de la firma, la pelea no se verificará.

(FOTOS INTERNEWS)

HABLA LA CHINA DE SUN YAT SEN.

PAUL LINEBERGER es el tipo del americano *standard*. Francote, sencillo, modesto y, sin embargo, muy rico y muy experto en cuestiones de finanzas y en cuestiones del Lejano Oriente. Ha recorrido el mundo doce veces, ha sido soldado en la guerra Hispano-Americana, ha estado durante dieciocho años sobriamente las enseñanzas de labios de Sun Yat Sen y conoce la intimidad de los problemas chino-japoneses del momento, en su parte medular.

—¿Qué piensa usted, Mr. Lineberger, del actual conflicto chino-japoneses?
—Pienso que ésta no es una guerra entre China y el Japón sino entre el Japón y la Banca americana. Permítame que le explique. Manchuria, la porción del territorio chino actualmente controlado por el Japón, es una extensión de tres provincias que representan un territorio equivalente a los estados de la costa del Pacífico americano. Ese gran territorio, prodigioso por la feracidad de sus tierras, espléndido como granero del mundo, rico por sus minas y propicio por ser una de las regiones menos pobladas de China, ha despertado desde hace mucho tiempo la codicia japonesa que hace veinticinco años se prepara para adueñarse de él. Coincide la política absorbente del Japón con la fecha en que tuve la suerte de llegar junto a Sun Yat Sen y participar de sus empeños libertadores. Este momento, caótico para las finanzas de todo el mundo y de impotencia para muchas de las naciones que pudieran oponerse al atentado, hizo pensar al Japón que era llegada la oportunidad de actual y ha actuado. Norte América, que era quien más directamente podía haberse opuesto no lo ha hecho. Voy a hacerle conocer las causas. La política de mi país ha sido siempre orientada por la Banca, por ese grupo de 400 o 500 firmas que integran la casa de Morgan y otras y que son el sistema nervioso de Norte América, ya que a través de sus intereses es que se toman las determinaciones política y aun militares de ese país. Últimamente se ha hecho más ostensible la acción vigorosa de los hombres de la Banca sobre las determinaciones nacionales, precisamente por haber padecido presidentes débiles que se han prestado al juego. Harding fué muy débil, Coolidge lo fué menos pero no dejó de serlo, y Hoover, procedente de la fila del comercio, lo es tanto como el primero. En estas condiciones, a los integrantes de la firma de J. P. Morgan no les conviene una gue-

Paul Lineberger, Asesor Financiero del Gobierno Chino, nos da sus impresiones del presente conflicto.—Como el Juez Federal de Filipinas se convirtió en admirador de Sun Yat Sen por la influencia de su cocinero.—Dieciocho años junto al hombre más grande de la China moderna.—Lo que piensa Lineberger de la mentalidad de los chinos y japoneses.—La próxima guerra del Japón será contra los Estados Unidos.—La estrategia de Wall Street para rendir al Japón.—El Juez Federal ha participado en la guerra Hispano-Americana, como teniente de caballería.—Un puerto libre en Cuba, es el sueño del Asesor del Gobierno de Nanking.

ricanos el amplio mercado chino, y las fuentes de materia prima, amén del control de las riquezas, mineras de Manchuria. Eso no será antes de dos años ni después de cinco, en que las condiciones del proceso económico lo permitan, de acuerdo con los designios del capital americano.
—¿Su opinión sobre el resultado de la contienda en Oriente?



UNA REUNION DE FINANCIEROS.—Lineberger y el Comandante de China, reunidos con otros representantes de la Colonia y prominentes hombres de negocios americanos, para ultimar los detalles de su plan comercial.

rra con Japón en el presente momento. ¿Y sabe usted por qué? Porque hay mucho dinero invertido en grandes empresas industriales en el territorio del Japón, no en el de Manchuria: como muchos han pensado. En estas circunstancias, a la Banca americana le interesa la estabilidad del Japón para poder exprimirle al poder oriental hasta el último centavo bien como producto de las inversiones, bien como pago de cuantiosos préstamos. Cuando Wall Street haya logrado su finalidad, cuando el Japón haya perdido sus últimas reservas financieras, será llegado el momento de atacarlo y vencerlo para poseer los financieros ame-



EL ASESOR FINANCIERO DEL GOBIERNO CHINO EN EL USO DE LA PALABRA.—Asistió por un intérprete al Sun-Yat-Sen. Lineberger pronunció su discurso en inglés, comentando las consecuencias del actual conflicto chino-japonés y hablando de las conveniencias de obtener la creación de un puerto libre en Cuba.



—Creo que Japón no logrará dominar definitivamente a Manchuria. Ciertamente la máquina guerrera del Japón es poderosa y como la guerra actual es a base de máquinas, los chinos no podrán vencer. Pero el carácter chino es definitivo en sus determinaciones, y en el estado actual de civilización de China, siempre encontrará el Japón la resistencia estoica frente a sus empeños dominadores. Es lamentable que la pobreza de China, a pesar de la riqueza de su territorio, no le permita poseer un tren guerrero como el de los japoneses. Porque los chinos, a través de toda su vida, se han manifestado siempre como hombres más inteligentes que los japoneses. El chino es siempre un hombre de iniciativas, de mente ingeniosa. El japonés no. El japonés es un hombre que asimila los descubrimientos de los demás, pero que no es capaz de producir de por sí nada. Observe su proceso como pueblo y lo verá.

EL JUEZ FEDERAL DE LAS ISLAS FILIPINAS PRESIDENDO UN ACTO DE DUELO POR LA MUERTE DE SUN-YAT-SEN.—Paul Lineberger, acompañado de su hijo y visitando el luto chino, preside la importante ceremonia de duelo.



PAUL LINEBERGER EN UNA POSICION HABITUAL.—Lineberger, en un ambiente de camaradería no explica cómo y por qué sus ideas derivan de la historia de su vida.

LA RECEPCION EN EL CASINO CHINO.—Acompañado por el Comandante Lineberger visitó el Casino Chino, donde le ofrecieron una afectuosa recepción.

—Es agrid su afirmación. Se opone a la mayoría de las opiniones que hemos escuchado en torno a este problema y aun parece oponerse a los mismos hechos, muy superiores siempre a las palabras

ignorancia y espíritu conservador y después por la acción de las grandes potencias. Pero observe la iniciativa de los chinos y de los japoneses y se convencerá de la verdad. Si en el presente conflicto hubiera triunfado la estrategia pura, el General Man sería el vencedor. Pero la maquinaria bélica del Japón se ha impuesto siempre y así y todo, Man tiene la satisfacción de saber que por cada china él ha tomado una vida japonesa. Pero China, amigo mío, nunca será definitivamente vencida. Se emplea más tiempo en matar un chino que en nacer diez de ellos. Y como decía Sun Yat Sen, mi muy querido Ching-Li, China será la señora del mundo mediante una vida pacífica y por el esfuerzo trabajador de sus hijos. Nadie como los chinos para ganar, paso a paso, las posiciones en el comercio. Y los chinos, mediante una labor pacífica y por su extraordinaria proyección, lograrán, andando el tiempo, dominar el mundo financieramente.

—Y cómo conoció usted a Sun Yat Sen?
—Nuestro conocimiento fue algo novelesco. En 1901 fui nombrado Juez Federal de las Islas Filipinas. Estuve en ese cargo durante siete años. Allí hay una nutrida población china que, según los últimos cálculos, posee un setenta por ciento del capital de las Islas. Con ese motivo hay también una colonia de chinos trabajadores que se dedican a las labores manuales en las distintas casas. Mi cocinero era un chino. Me quería entrañablemente y hubiera dado su vida por mí. Un día del año 1907 se me acercó y me dijo que sabía que le concedería dos o tres meses de vacaciones. Pero yo le contesté que me era muy neces-

(Pasa a la Pág. 16.)

LA CONCURSA QUE ASISTIO AL... DEL... KOO-MING-TSUN... presentando de... Ching-tsun comisi... rre... ron al estado... n... b... lidades de... La Habana un... puerto... lib...

(FOTOS...)

我極希望古巴自由貿易港的計劃實現

林百克

林百克

中山是古今第一偉大人物

UN AUTOGRAFO DEDICADO A LA COLONIA CHINA POR EL ASESOR LEGAL DEL GOBIERNO DE HANKING.—Con idéntica fidelidad que al castellano, Lineberger escribe los complicados signos chinos.

Amplio el establecimiento de un Puerto libre entre Cuba y China, porque esto sera en harmonia con los principios de Sun Yat Sen, el hombre mas grande de todos los tiempos.

Havana, Wue 7/21 Paul Myron Lineberger

TRADUCCION DEL AUTOGRAFO CHINO DEDICADO AL PUEBLO DE HABLA ESPAÑOLA.—"Amplio el establecimiento de un puerto libre entre Cuba y China, porque esto será en armonía con los principios de Sun-Yat-Sen y de Dr. Sun Yat Sen, el hombre más grande de todos los tiempos.—(J.) Paul MYRON LINEBERGER, Habana, Diciembre 7 de 1931.

La vida íntima de

CUANDO se desciende en la estación de Sofía y se encuentra uno delante de la larga y hermosa avenida María Luisa, se siente que Sofía, en materia de servicio público, es aún una capituladora híbrida: los automóviles están en idéntica suma que los coches. Después se da uno cuenta que Sofía se moderniza lentamente: apenas dados algunos pasos en la avenida, nos encontramos con el minarete rojo de una mezquita viejísima. Y después se entra en la calle más comercial de la capital. Y al cabo de ella, es fondo de una vasta plaza lindamente decorada de tejas rojas incrustadas en el suelo, se alza, a medio escondido entre las verdes copas de los árboles, un edificio de estilo vienes, alzado a base de estuco amarillo. Lo cerca un barandaje de hierro. Cerca de una puerta ancha, un zendarme y un soldado. ¿No preguntéis que es ese edificio? se trata de único gran palacio de Sofía, del palacio real.

Palacio real! Cuando se piensa, aun ignorando bastante la historia búlgara, en los acontecimientos de este reino, la palabra "palacio real" toma de pronto una significación especial. Este palacio del rey de los búlgaros era hace apenas una cincuentena de años, en una Bulgaria sometida, el "konak" del pachá turco que gobernaba la provincia. ¡Oh, que estaba entonces lejano y irreal el recuerdo de aquella magnífica realeza búlgara del Medio, que hacía temblar a la inmensa Bizancio!

Y, de pronto, gracias a Rusia, se produjo el milagro de la independencia. El palacio, el "konak" en que había sido asesinado Vassil Lewsky, el héroe nacional, se transformaba en la residencia del primer príncipe búlgaro, Alejandro de Battemberg. Y cuando Battemberg fué echado, los búlgaros vieron llegar a Fernando de Saxe-Coburgo, nieto de Luis Felipe, quien no sintiéndose en seguridad y temiendo a cada instante una emboscada como la que echó del palacio a Battemberg dormía vestido y armado hasta los dientes.

Nuevas ambiciones y sueños de grandeza nacieron en la residencia principesca. Las intrigas políticas se anudaban y el eco de los sucesos militares retumbaba en todo el continente europeo. Es la gran guerra. Bulgaria combata al lado de los imperios centrales. Las derrotas suceden a las derrotas. 1918. La partida que había jugado Fernando de Saxe-Coburgo termina con una discreta pero terminante abdicación, con una fuga en un automóvil, bajo la noche aún perfumada de pólvora. El príncipe heredero, que aun está vestido con el traje que usa en el frente de batalla—en donde prodigó siempre su valor personal y su calidad estratega—recoge la herencia paterna. Boris tiene apenas veinticuatro años, ojos claros, perfil clásicamente borbón, silueta fina y reposadas ideas. El 4 de octubre de 1918 la corona búlgara ceñía sus sienes y una nueva existencia comenzaba para el país.

Corona pesada, la suya! Corona con una herencia terrible la que le abandonaba el destronado rey Fernando! En el ciclón de derrota y desfección que sobla entonces por la Europa Central, la dinastía búlgara estaba a punto de ser derribada como lo fueron otras que, en el tiempo, habían sido no obstante mucho más vigorosas, mucho más viejas que la búlgara. El tacto político, el espíritu constructivo y la formalidad constitucional del rey Boris no sólo impidieron el desastre, sino que consolidaron



LOS NUEVOS CONSORTES SE ASOMAN A LA VENTANA DE LOS ASISI.—Boris y Giovanna, se asoman a la ventana para saludar a la multitud, luego de verificada la ceremonia matrimonial.

el reino destartado. Y sobre todo, lo que lo salvó fué la rara popularidad de que gozó desde el primer instante entre las masas búlgaras, desde las llamadas "intelectuales" hasta las llamadas "campesinas".

Bien fundada, por otra parte, esta popularidad. Es familiar la figura de Boris III conversando sobre el estado de los vinobles, con los vinicultores, hablando del estado del trigo, con los hacendados, hablando del estado del comercio, con los comerciantes. Cuando se anunció, en Sofía, que el rey salía del reino para matrimoniar con una princesa italiana, el público lo arrastró del automóvil y lo llevó en triunfo hasta la estación. Los mismos enemigos de los tratados, los miembros del ORIM, los terribles revolucionarios que nacieron, primero, para combatir a los turcos dentro del territorio búlgaro, después para combatir a los serbios, sus enemigos, actuales, cuando se trata de la persona del rey deponen toda actitud hostil. Mikailoff, el jefe supremo de estas fuerzas, ha dicho una vez:

—Todos caerán asesinados, menos Boris.

Los búlgaros, que cuando abrazan la carrera política, deben estar dotados de una serenidad y de un valor a toda prueba—casi matemáticamente todos mueren asesinados—reconocen y aman el valor de Boris. Cuando era muchacho, en ocasión de su visita a San Petersburgo, todo el mundo lo vio precipitarse al sitio en que había explotado una bomba, la misma bomba que mató a Stopypine. Este gesto se parece al del ex-rey Alfonso



ESTE HOMBRE LOGRO CASARSE AL FIN.—Boris III de Bulgaria, en oportunidad condenado al eterno celibato, logró al fin casarse con Giovanna de Italia. Esta foto fué hecha en los días de la boda.

Los Reyes? Boris III de Bulgaria

so XIII, que hizo igual cuando le arrojaron una bomba en las calles de Madrid y cuando le arrojaron otra bomba en las calles de París. Gestos que gustan al pueblo!

Este gesto supo repetirlo Boris III cuando, hace muchos años también, su automóvil fué asaltado en plena carretera por una banda de revolucionarios búlgaros (de Arabia-Konak). El chauffeur y uno de los acompañantes del rey quedan mortalmente heridos. Y el rey sale del automóvil escoltado solo de un ayuda de campo, "se dirige a la guarnición más vecina, se pone al frente de los soldados y personalmente dá el asalto a sus enemigos. Estas cosas imponen el respeto y el amor; el respeto de los enemigos, el amor de su pueblo.

Otra cosa que hace bastante por el amor búlgaro hacia su rey es el desprecio—es justamente la palabra que hay que emplear—con que trata las cosas protocolarias. Su desden por la "mise en scene" es célebre en Europa. Sus biógrafos dicen que eso se atribuye al



LOS REYES DE BULGARIA RETRATADOS A LA SALIDA DE VILLA CONSTANZA.—Luego de celebrada la ceremonia romana, los Reyes se encaminaron a Sofía, donde fué realizada la ceremonia búlgara y coronada Giovanna.



HACIA LA IGLESIA ORTODOXA BULGARA PARA LA NUEVA CEREMONIA.—Los nuevos Reyes se dirigen a la Catedral de Alejandro Nevsky, para verificar el matrimonio de acuerdo con los ritos nacionales.

origen democrático-rural en que vivió sus primeros años de lucha. La gerarquía sanguínea quedó prácticamente desvirtuada, a sus ojos, en las trincheras, combatiendo junto a sus soldados y haciendo desaparecer la distancia que geráquicamente se establece. La opereta vienesa, sola, pudo haberlo ensandecido como un pelele lino. Y este contraste con el viejo rey Fernando acaba la obra de identificación con las masas.

La Casa del Rey, de personal muy restringido, es simple e íntimo. Al año su presupuesto no llega al medio millón de francos!

Para que el viejo salón del trono se animara un poco fué preciso el matrimonio con la princesa Giovanna. Este salón está decorado con telas del siglo XVIII. Entre ellas, Luis Felipe contempla con ojo un poco altivo al sucesor constitucional que se sienta en su trono.

Son muy raras las ocasiones en que los reyes salen por la gran puerta principal, en carroza de aparto. Generalmente aparecen en la calle pasando a través de una puerta insignificante que da a la calle Moscowska. El automóvil gris sale de pacio, pero apenas en la calle, los pasantes ven que el chauffeur acelera la marcha. Quién es aquel chauffeur de gorra a cuadros va a conocer al soberano en persona? Quién va reconocer a la reina en la persona de esa muchacha sencilla que va a su lado? Boris III no sólo es un consumado chauffeur de automóviles; también le gusta a veces subir al tren y reemplazar al conductor y al mecánico. Su debilidad son las máquinas.

En cuanto a la reina Giovanna... Esta princesa italiana fué objeto de leyenda en su tierra, antes de abandonarla para devenir búlgara. La leyenda ha continuado en su nueva patria. La pasión política se ha detenido en la cámara real, preocupada por el porvenir de la dinastía, respetuosa de esta princesa admirable. La hija del rey de Italia no ha querido, ya lo hemos visto, otro decorado en la hora de sus nupcias que el decorado humilde y simbólico de Asis, en la basílica del Hermano Francisco. Cuando entraron a Sofía, después de la ceremonia, los sofíotas quedaron encantados de que el soberano les presentase a la reina.

(Para a la Pág. 48.)

Madame Camille Flammarion

por
Gabriel Sesto



Madame Camille Flammarion, la viuda del sabio poeta, quien dedica a BOHEMIA la siguiente dedicatoria:

*La pluralité des mondes est une
réalité comme l'existence de Dieu.
avec mes salutations pour
Cuba
M. Flammarion*

"La pluralidad de los mundos es una realidad como la existencia de Dios.—Con mis saludos para Cuba."

El Observatorio de Juvisy, en los alrededores de París, es un sitio de peregrinaje científico. Es allí, a pocos metros del ecuatorial gigante, que descansa Camille Flammarion bajo los árboles, bajo una lápida sencilla en la que están grabados los signos de Alfa y el Omega.

Desde que abandonó, por causas ajenas a la ciencia, el Observatorio de París, y se instaló, más con dinero propio que con dinero del Estado, en Juvisy, el maestro estaba al margen de todo vacío, de todo bizantinismo, de toda conjura. Era la independencia, la libertad de acción. Y hasta Juvisy fueron, desde todos los puntos del globo, las cartas, los comunicados astrales, las especulaciones científicas, en abundancia tal que el director del Observatorio de París, que lo sustituyó, sintió que la importancia de los acuatoriales quedaba prácticamente trasladada a Juvisy, que el mundo entero, en vez de dirigirse a París, se dirigía a ese burgo insignificante, verdadera ciudad-satélite de París. Era como si el centro de la astronomía cambiara de sitio. Resultaba así que Flammarion era el animador todopoderoso de esa ciencia. Era Flammarion-Sol.

Pero dejadme contaros esta segunda visita que he hecho, en el curso de seis años, a madame Camille Flammarion, la viuda del gran poeta de las tierras celestes. La primera vez que la visité, hace bastante tiempo, fué en compañía de nuestro amigo Paul Brulat. Esta vez fui solo, en nombre de BOHEMIA.

Casi a la sombra del observatorio; mejor dicho, casi a la sombra del domo mismo, la viuda del autor de "Las Maravillas Celestes", lleva una vida sobrehumana. O si queréis, a mitad humana. Dejádme explicaros. Escribí este artículo unas dos horas después de haberse cumplido la entrevista que la viuda de Flammarion me había graciosamente concedido. En realidad, la sensación que aun guardo es que esta dama vive la mitad de su vida en la tierra, la otra mitad fuera de la tierra, en las tierras del cielo.

Me había de Marte, de Venus, de la Luna, de Mercurio, como un parisien podría hablar del Bosque de Bolonia, como un habanero

podría hablar de la playa de Marianao. Cita los nombres de la geografía lunar como un gran viajero podría hablar de la geografía de la tierra. Está familiarizada con los canales, con las montañas, con las planicies de los astros. Sabe la densidad, la pesantez, la característica de cada uno de los mundos. Vive, os repito, una doble vida terreno-estelar.

—Me casé con Camilo Flammarion—me dice, mientras me reíbe en su despacho del Observatorio—como quien se desposa con un símbolo. Fui su alumna, primero. Fui su esposa, después. Pero este segundo estado no destruyó el primero, porque forzosamente siguió siendo así.

Madame Flammarion es delgada, de cuerpo elástico, de líneas que André Bretón podría muy bien llamar sufridas. Renunció, desde temprano de su vida, a toda expresión de coquetería femenina, a toda superficialidad artificial, a toda alegría de vivir, tal como la comprenden las mujeres superficiales, que son—¡helas!—casi todas las mujeres. Es lo que nosotros los hombres de letras llamamos "un temperamento".

—Estoy un poco alejada—díceme—del movimiento llamado feminista, es por eso que no puedo decirle nada concreto a ese respecto. Y cuando le explico que precisamente ella es un triunfo del feminismo, una de las pruebas más concluyentes de que toda mujer capaz, si el hombre egoísta le deja el espacio y el tiempo para revelarse, logra límites de increíble capacidad, sonrío, comprensiva.

—Quiero decir—agrega—que yo no soy una feminista militante, en todo caso.

Lo que a su vez quisiera decir—si no comprendimos mal a esta mujer tan clara—el verdadero feminismo se realiza, no se gri-

ta, se prueba, no se predica; se lleva a vías de hecho, no se proclama escandalosamente.

—¿La diferencia?—contesta, a una de mis preguntas.—Vea usted. Yo no soy amiga de las afirmaciones rotundas. La ciencia me ha enseñado este particular. Pero en todo caso podría decirle que la diferencia entre un astrónomo y un poeta es que el poeta entra en contacto con la materia divina de los sueños por medio de palabras, mientras que el astrónomo entra en contacto con la materia divina por medio del telescopio. En el fondo, un poeta y un astrónomo son la misma cosa. Y los dos entran, por lógica deductiva, en el campo, tan infinito como el de la poesía y como el de la astronomía, de la filosofía. Poeta, filósofo y astrónomo son una misma divina cosa.

La voz de madame Flammarion es delicada. Es como un hilo. Los años la han sorprendido gastando el brillo de sus ojos en el brillo de los astros. La sencillez de su juventud enamorada de su propio maestro ha continuado. Su juventud, más feliz que la juventud de las mujeres-maniquí, no tendrá en término material de la belleza física. ¡Juventud astral, la suya!

—Forzosamente—me explica—un astrónomo está lejos de las cosas terrenas. Si mi marido se oponía al presupuesto de guerra, es

(Pasa a la Pág. 47.)

Rouen, la Gótica

por
Eduardo Avilés
Ramírez



El viejo mercado en tiempos de Juan II de Arco



Estadista de Rouen en su bonnet que hab' quemado

hace cinco siglos. Las casaca está así, en pie, con una graciosa sobriedad, más sabe por que el cuadro muestra un bonnet que el cuadro debe haber conseguido de las pinturas divinas alguna gracia especial.

Santa Juana he dicho. Porque es la mártir francesa por esencia, quien bien con su recuerdo todo Rouen. Aquí fue conducida después de haber sido hecha

El Palacio de Justicia de Rouen.

prisionera en el campo de batalla de Compiègne. Aquí fue sometida a la tortura de la Inquisición. Aquí, en este Palacio Episcopal, fue seguido el in'amante proceso que le hizo el clero francés para congraciarse con los ingleses. Aquí fue quemada viva, en esta plaza del Viejo Mercado. Y sus cenizas fueron arrojadas al Sena desde uno de los puentes de la ciudad; una plaza nos señala el sitio preciso en que se cometió el sacrilegio!

Para darme idea exacta de Rouen ascendí, peldañeo a peldañeo, alumbrándome con una vela, hasta la parte más alta de la flecha central de la catedral. Peldañeo a peldañeo! Esta ascensión es penosa, porque además de realizarse con la ayuda de la vela que es preciso comprar en la catedral misma y cuya luz movida es incapaz de alcanzar dos metros, los peldañeos están completamente destruidos, ondulados, gastados por los millones de pies que han montado en el curso de los siglos.

Pero a vista de pájaro, Rouen es incomparable. Las flechas góticas y los torreones, los techos en punta, los campanarios, las agujas de toda la ciudad aparecen distintamente bajo el abanico de nuestra mirada. El Sena cruza la ciudad, dejando una isla prisionera entre dos puentes en su propio corazón. El empuje de la piedra, la ojiva soñadora, la delicada aplicación de los artistas del siglo XIII está aún, incontaminada aun, rodeada por un decorado gótico. Saint-Maclou, Saint-Sauveur, Saint-Ouen aparecen rodeados de techos agudos de pizarra. Un ligero gris envuelve toda la ciudad, ese gris normando que parece que tien luces encendidas en su interior, ese gris brillante y delicado. Y abajo se ve la marea de techos cinco veces centenarios como en los decorados de las estampas de Roubaix.

La riqueza decorativa de estas viejas piedras de Rouen es sorprendente. El Palacio del Arzobispo conserva sus gárgolas—las mismas gárgolas que vio el Doncella. El Palacio de Justicia se empujea de sus pilones y de sus puertas. Las caligadas fortunas están bordeadas de casas normandas—una normandada virgen aun, no contaminada con las artes posteriores. La arquitectura y la escultura se presentan íntimamente unidas en cada casa hisabuelita.

Ofusa a la Pág. 48.



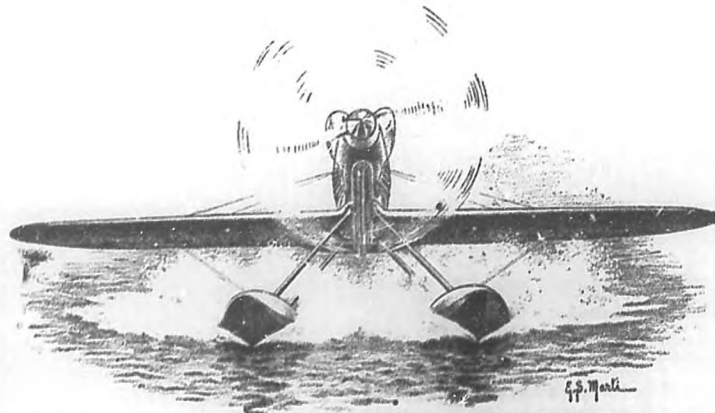
Una de las formas góticas de la Catedral.

La torre medieval en que fué suplicada la Doncella.

Velocidad, el Signo de la Hora!

668 kilómetros por hora, ya es un hecho

por E. S. Martí



El Supermarine S-6B, que posee el record mundial de velocidad absoluta a 668 kilómetros por hora. Este dibujo reproduce el momento del despegue, que es el más peligroso.

668.06 kilómetros por hora. Esto no es una profecía atrevida. No es la fantasta de un periodista soñador. No es la velocidad de un nuevo proyectil... Es un hecho real, positivo y comprobado. Es la velocidad alcanzada por un aeroplano. Aclaremos, además, que ese aeroplano iba tripulado y controlado por un hombre. No fuera a creerse, ante la magnitud de la cifra, que se trata de un avión cohete disparado o guiado por ondas eléctricas desde tierra.

668.06 kilómetros por hora (415.2 m. p. h.)—desde luego, record mundial—es la velocidad alcanzada el día 29 de septiembre de 1931 en Calshot, Inglaterra, por el teniente George H. Stainforth del ejército británico, tripulando un hidropuerto monoplano marca Vickers-Supermarine tipo S-6-B con un motor Rolls-Royce de 2560 HP, la unidad motriz de mayor potencia jamás aplicada a un aeroplano.

Esa fue la velocidad cronometrada oficialmente en el mejor de los cuatro recorridos de tres kilómetros con impulso (2 en cada dirección), medida oficial para el record de velocidad absoluta. El promedio de velocidad en los cuatro viajes es el que se registra como cifra oficial. Ese promedio fué de 657.76 kilómetros por hora (408.8 m.p.h.) y mejora notablemente el record anteriormente establecido por el propio aviador 16 días antes, en que lo estableció a razón de 600.89 k.p.h. (379.05 m.p.h.) Este record que lo estableció momentos después, con un aparato igual, su compañero el teniente J. N. Boothman ganaba definitivamente para Inglaterra el famoso Trofeo Schneider, máxi-



El tren de pasajeros Cheltenham Flyer, el más veloz de los ferrocarriles de servicio regular.

mo concurso mundial de velocidad sobre un recorrido de 350 kms. Aunque lo ganó sin lucha por la retirada de Italia y Francia, elevó el record anterior de la prueba a 340.08 m.p.h.—De paso, rompió también el record mundial de los 100 kilómetros.

Pero lo notable no es precisamente que se hayan mejorado los records de velocidad aérea, sino el margen relativamente elevado porque lo han sido y la frecuencia con que, de pocos años a esta parte, se suceden los nuevos records a pesar de que los límites alcanzados hacían prever un progreso más lento. Esto puede decirse también de los records de velocidad en la tierra y en el agua.

Britania, reina de la velocidad.—

En 8 de febrero de 1931 escribíamos con el pseudónimo de "Aerófilo" en el "Diario de la Marina" un artículo titulado "Britania, Reina de la Velocidad". En él publicábamos la lista de los records mundiales vigentes entonces en el aire, en la tierra y en el agua, todos ellos en poder de Inglaterra. Pues bien, de esos tres records, ya dos han caído aunque en manos de la propia Inglaterra. Entonces el record aéreo lo poseía el comandante Orlebar con 357.7 m.p.h.; el de tierra, único que sigue intacto, lo continúa ostentando el Cap. Malcolm Campbell a 246.00 m.p.h. para

el kilómetro (la milla la hizo a 245.73) y el marino lo tenía el malogrado H. O. D. Seagrave, a 98.76 m.p.h.

La nación británica no sólo ha mejorado sus records aéreo marítimo, dificultando así su destronamiento por otra nación, sino que ha conquistado otros dos records de velocidad muy importantes: el de motocicletas y el de ferrocarriles. Sobre dos ruedas, J. S. Wright ha corrido en Cork a 150.7 m.p.h. con una moto inglesa O. E. C. Temple-Jap. El propio corredor se está preparando para llegar a 170 m.p.h. con una Excelsior-J. A. P., de un litro, tapada con cubiertas perforadas para reducir la resistencia del aire.

En ferrocarriles, un día de septiembre último, Inglaterra rompió su record anterior de viajes largos con vagones de pasaje durante un servicio regular. No se trata, pues, de un corto tramo corrido por una locomotora sola, sino de un hecho absolutamente práctico y útil. El tren Cheltenham-Flyer se adelantó unos minutos a su itinerario, haciendo en 39 minutos y medio el recorrido de Swindon a Paddington, que mide 77-25 millas. En algunos tramos llegó a velocidades de cerca de 90 m.p.h. Acostumbrados a glorificar a los famosos ases del timón, no debemos olvidar a los humildes obreros que condujeron ese tren, hoy famoso. Se llama el maquinista James William Street y el fogonero F. W. Shearer.

Esta hazaña supone un mérito extraordinario para el diseñador y fabricante de la locomotora de vapor, que es una Castle, tipo 4-6-0 de 4 cilindros de 16 pulgadas de diámetro y 26 de curso, que recibe el vapor a 225 libras de presión por pulgada cuadrada. Pesa 79 toneladas, más de 40 del tender cargado de carbón. En total, mide 65 pies 1 pulgada. Tanto mérito como a la loco notoria



El teniente G. H. Stainforth, del Ejército Británico, el hombre más veloz del mundo. En aeroplano ha volado a 668 kilómetros por hora.

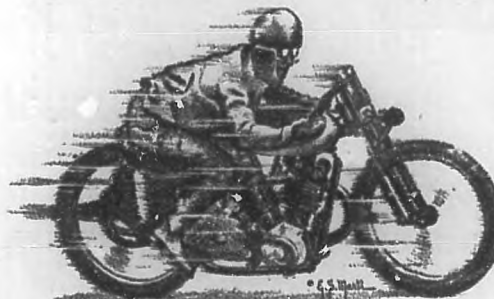
se concede a la línea del Great Western Railway, donde se efectuó el record. Se considera como la vía férrea más perfecta del mundo.

El único record de interés mundial que no posee Inglaterra es el de velocidad en buque trasatlántico, que ostenta Alemania con su famoso "Bremen", moderno barco que se lo arrebató al inglés "Mauretania". No obstante, el año próximo, es probable que Inglaterra lo reconquiste con el nuevo barco que la "Cunard Line" está construyendo en Clyde, diseñado con el preciso intento de hacerlo el más veloz que cruce los mares.

La Velocidad, Dueña del Mundo.—

Este es el secreto de los rápidos progresos en materia de velocidad. El record aéreo no es una pugna deportiva. Es una competencia militar entre las grandes potencias. Sin existir un estado de guerra, Inglaterra, Francia e Italia están combatiendo en secreto desde sus laboratorios aeronáuticos. Quien pueda anunciar mayores velocidades, aparte de las ventajas bélicas que ello supone, habrá ganado una batalla moral de enorme trascendencia en el ánimo de las naciones derrotadas.

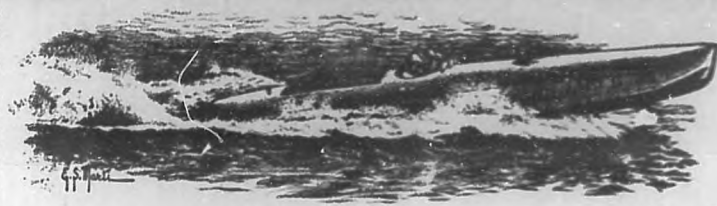
La potencia más veloz—valga la figura—será más respetada y temida y podrá así ejercer un mayor dominio diplomático. Ya no son sólo los accorazados los que respaldan la gestión de los Ministros de Re-



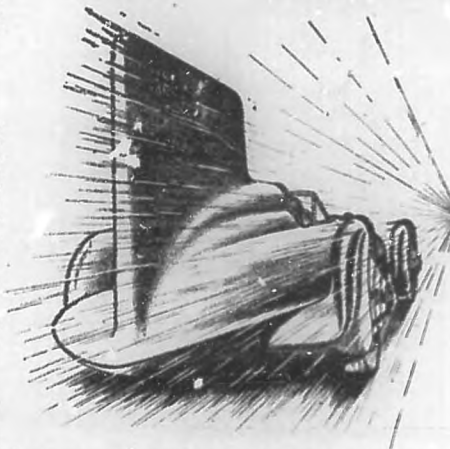
J. S. Wright estableciendo el record de velocidad en motocicleta a 150.7 millas por hora.

laciones Exteriores. La aviación tiene hoy más influencia.

Francia, en este aspecto, tiene el dominio en la cantidad de aeroplanos en servicio militar, muy superior a la de las demás naciones, pero Inglaterra viene dominando en velocidad de modo absoluto y esto es un contrapeso a su inferioridad numérica. Esos aeroplanos, traga-records, no son aparatos estrictamente militares sino más bien experimentales, pero de ellos se derivan los aparatos de caza del ejército inglés (los Hawker-Fury, por ejemplo, con motores muy parecidos a los de aquéllos), que, si no mientan las informaciones publicadas, son los más veloces del mundo.



El bote "Miss England II", que manejado por Kaye Don estableció el record mundial a 110.2 millas por hora.



Visión fantástica del "Blue Bird" de Campbell rompiendo el record a 150.7 millas por hora.



Este es el verdadero origen de ese rápido incremento del record de velocidad aérea. Y podemos decir que de los de velocidad terrestre y acuática, porque los coches y el bote motor inglés que han venido rompiéndolos últimamente, todos lo han hecho impulsados por motores de aviación Napier o Rolls-Royce de los especiales, de gran potencia y poco peso, diseñados, construidos y perfeccionados por orden y cuenta del Ministerio de la Guerra Británico a un alto costo. Los dos motores Rolls del Miss England II, bote que condujo por Kaye Don estableció en Italia el record mundial a 110.2 millas por hora, son propiedad del gobierno británico.

Es así, con sacrificios inabarcables de dinero y de vidas, que sus hombres de ciencia y también sus obreros escogidos, han colocado a Inglaterra en el pínaculo de la velocidad.

Italia, Francia y Estados Unidos.

Estas fueron las naciones que disputaban a Inglaterra la supremacía en velocidad. Italia es la que más cerca estaba y para la gran prueba Trofeo Schneider de este año preparaba un equipo soberbio. El gobierno de Mussolini no escatimó gastos ni esfuerzos, pero tropezó de última hora y se supone que dificultades en los motores, que

no daban la potencia requerida, le impidieron llegar a tiempo al concurso y desistió. Pero con horas de diferencia, mientras en aguas inglesas un aviador británico hacía la famosa carrera aérea sin competidores, en el lago Garda, Italia trataba de mejorar el record mundial de velocidad. La fatalidad, como queriendo castigar tal osadía, mató al aviador Ballini cuando realizaba el intento. En los preparativos de semanas anteriores también perdió al aviador Monti con el mejor aparato del equipo y ello contribuyó al atraso sufrido. Dos días antes de la carrera el teniente italiano Meri alcanzó 635 kilómetros por hora, que entonces era un record mundial, aunque no se sabe que haya sido reconocido.

Francia tampoco pudo concurrir por causas idénticas, pero agravadas por dificultades burocráticas gubernamentales, por la escasez de presupuesto y por cierta apatía general acreditada al fallar el as Borgault con el aparato en que más esperanzas se tenían puestas. Tampoco había en Francia un motor bastante potente y se tralaba en aumentar por medio de compresores en la admisión de la potencia del motor Hispano-Suiza de 1600 HP, de 18 cilindros en W cruzado para el Trofeo Schneider 1929, al que Francia tampoco tuvo tiempo de concurrir.

Los Estados Unidos hace tiempo que oficialmente se retiraron de la lucha por la velocidad aérea. El intento de participar en el Trofeo Schneider de 1929 fue costado por subscipción particular y se acabó el dinero y el tiempo disponible antes de que Alford Williams lograra perfeccionar su aeroplano "Mercury" y su motor mixto de 24 cilindros construido con dos viejos y pesados motores Packard del destruido dirigible Schenandoah acoplados en forma de X. Ningún fabricante en el mundo puede hacer por su exclusiva cuenta sin ayuda oficial los enormes dispendios que implican el estudio y fabricación de esos motores de tan elevada potencia y el Gobierno Americano no quiere gastar nada en ellos.

Los esfuerzos en pro del record terrestre y del marítimo siempre han sido hechos en América por iniciativa privada. A pesar de ello, hasta hace poco Gar Wood mantuvo en los Estados Unidos, quitándole al inglés Seagrave, el record (Pasa a la Pág. 44.)

En cada rincón habanero hay una chica bonita

Miss Bombones de "La Estrella"



VISTIENDO LOS BOMBONES DE LICOR. A veces los dedos, parecen máquinas de chocolatina creadora en su vestiginoso empeño de aumentar el jornal.

L A hemos seleccionado en medio del taller. ¿Cómo la más bonita? ¿Cómo la más meritoria? Acaso como la que en ese momento se preocupaba menos de nuestra presencia, enfrascada en la

modado en la cajilla de madera; cada vez que una miniatura de chocolate sale de sus manos debe haber en lo íntimo de su ser un poco de satisfacción maternal. Aparte de su actividad, la única manifestación del yo de esta chica, está en sus sucesivos suspiros de cansancio, producidos por varias horas de jornada. Hay algo de platero en arrancar aquella vida, aunque sea por (Pasa a la Pág. 43)



EN UNO DE LOS MENESTERES HOGAREÑOS.—Barriendo la sala y pensando en dos fracciones de billetes que la convierten en propietaria.

FOTOS VALES



JUNTO A LA BUENA AMIGA QUE AYUDA A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS DE LA PRIMERA NIÑA.—La máquina siempre fiel, se mueve a impulsos del dedo de Miss Bombones de Licor, creando el vestido para la próxima salida.



UNA DISTRACCION BARATA QUE NO PERJUDICA EL PRESUPUESTO OBRERO.—La lectura de una novela, evita los veinte centavos del Cine y hace sonreír a la chica en solitarias veladas hogareñas.

los frágiles bombones de corazones de licor. Sus manos de incansante movilidad eran máquinas de inconsciencia creadora. Sus ojos fijos en la labor, difícil labor de vestir rápidamente de rojo o azul no veían más que la aglomeración de cajas de bombones que en el guardarropia de su mesa esperaban ser vestidos. La mujer había desaparecido atropellada por la obrera, que encorvada, sin mirar a su alrededor, se desprecupaba de esos míseros aprichos que adornan al sexo y no obedecían más que al imperativo de aumentar los centavos del jornal. Toda la delicadeza de su espíritu sólo se manifestaba en el plegado de los colorados papeles de plomo. Ni una arruga desleída, ni un doblez mal hecho, terso el papel sobre el bombón redondeado, bien protegido del aire y mejor ac-

(Viene de la Pág. 29)

FIN DEL RIO, LA VIRGEN DEL GUAMA

seguro de los indios escapados a la ruina de su raza, y los testimonios históricos autorizan a pensar que fueron estos legares largos tiempo habitados, como cuna de unos y como desesperado hogar de otros.

En su marcha de conquista a través de Cuba se vio Narváez estacionado en Matanzas en el año 1514, en la espera de carta orden de Velázquez, para continuar la iniciada conquista de toda la Isla. Pero las recomendaciones del Gobernador, lejos de disponerle continuar su jornada, le ordenaba, dirigirse a Jagua, puerto en que había dispuesto reunirse con él y con Las Casas. No había aún expirado el 1514 cuando Velázquez volvió a ordenar a Narváez ir rápidamente a juzgar la llamada provincia de Uhimá que no era otra que la región occidental. Con esta comisión se dio por terminada la conquista de la Isla, siendo curioso el que no se tengan más noticias de las gestiones de Narváez. No falta, sin embargo, quien afirma, que durante un largo proceso de años siguieron los siboneyes ocupando las montañas y las grutas pinareñas como hogar, como asilo y hasta como prisión. Desde aquellas montañas y desde aquellas grutas, salían, de cuando en cuando, los bravos que no pudiendo "oposar" la enconada persecución de los blancos, preferían morir hostilizandoles.

El inicio de la conquista de México, con personal procedente de Cuba y la expedición a la Florida al mando de Hernando de Soto, diezmaron la población de la Isla, explicándonos ello perfectamente la tardanza en la colonización del occidente, después de la abortada tentativa de colonización por Narváez. Sólo la codicia de ganaderos sin tierras y la facilidad de merceder haciendas, concedida por los Reyes a los Cabildos municipales, permitió que en 1584 se establecieron algunos caseríos en la zona de Guaniguanico y que en 1578 fuera mercionado el lugar que hoy ocupa Pinar del Río, por el Cabildo de La Habana a Francisco Rojas en—once de Abril—, con el nombre de sabana de Río Fco. Meses después en agosto del mismo año, el Cabildo habanero, con una desproporción incalificable, mercadó las mismas tierras a Gaspar Herréndiz, esta vez con el nombre de San Mateo. La inconsciente y poco seria medida administrativa, trajo aparejada una era de luchas entre los concesionarios y la natural desconfianza en los que habían pensado en ir a engrosar la naciente colonia. Transcurrió más de media centuria hasta el inicio de la población. En 1641 el Cabildo de La Habana tuvo noticia del pedimento suscrito por Luis de Rivas, para que se le hiciera merced del sitio de Pinar del Río llamado así por asentarse a las márgenes del río Guamá y a la vera de un copulento pinar. Varias veces cambió de asistente el naciente caserío, hasta que definitivamente quedó instalado en su lugar en que hoy convergen las calles de Vélez, Caviolés e Isabel Rufa.

Subsigue un período de olvido y abandono de los colonos de Pinar del Río, frente a las dificultades naturales y aún a los desmanes de piratas, y raqueos. Y esto se prolonga hasta que Felipe Fonsdeviela, Marqués de Pinar del Río, llegó allí, para iniciar la era de progreso de la región que produce la más aromosa hoja nicotiana del mundo. Fonsdeviela, auxiliado por el Licenciado José Verca, hizo la de limitación de la nueva comarca y en carta dirigida al Rey se comprometió a fundar un pueblo que se denominara Filipina en honor a su propio nombre. Además, transmitió la oferta de Miguel José de Peñalver, quien permitía ceder la tierra necesaria para ello, la madera indispensable para la edificación de las primeras casas y la mitad del costo de la Casa Capitulada, a cambio de un título pabilatorio de Castilla. El Rey accedió a lo solicitado, pidiendo a su vez el envío de un plano del sitio de Filipinas, con demarcación de calles, número de casas de que debía constar y localización de lugares públicos e Iglesia. Tales acontecimientos, directamente relacionados con la fundación de Guanes, antiguamente llamada Filipinas, se relacionan con el posterior y definitivo establecimiento de Pinar del Río en

Historia.—

La región occidental de Cuba, dividida en tres importantes cacicazgos, fué el último asilo de la india que replegarse desde la región oriental, ante el avance de los conquistadores, fué a refugiarse en Mariel, Guanahacabibes y Guaniguanico. Este último comprendía la región del sur en la que se encontraba la vasta campiña en que hoy se levanta la ciudad de Pinar del Río, y que era antiguo asiento de los dominios del poderoso rey Magón. Este cacicazgo "apenas si ha dejado débil huella de su existencia, deslizada en medio del estado de absoluta incultura, de ingéñta indolencia y de perniciosa conformidad con su triste suerte de ignorante e incivil, que constituyó el sello peculiar de la vida de siboney, no menos entregado a los desengaños de la Naturaleza que bien avenido con la esterilidad emanada de su inercia". Las agrestes colinas de Guaniguanico fueron refugio

de un colado entre el río Guamá y el arroyo Cabana, precisamente donde hoy se encuentra la Plaza de la Independencia. En 1764 el posadero Tomás de la Luz, edificó a sus costas la parroquia de San Rosendo de Pinar del Río.

La situación del nuevo caserío, le permitió sobrepasar prontamente a Filipinas, sobresaliendo al cabo de unos cuantos años, en 1787, la orden de traslado de la Tenencia de Gobierno a la naciente ciudad del Pinar.

Y así lentamente, con los pasos inciertos de un niño poco fuerte o con la torpeza de movimientos de un anciano contencioso, discurre Pinar del Río su vida inocepa por decenas de años. No hay en el proceso de su historia el hecho que como chispazo indefinible ilumina un ciclo de su vida marcando una época... la ciudad, en su vida adquiere el factor emocional y tradicionalista que caracteriza el lugar. Pinar del Río, como esos hombres pobres de carácter y faltos de energía, lleva una vida que no logra alzarse sobre el anonimato de un caserío más. Los únicos hechos que entre años marcan pequeños progresos, son debidos a iniciativas particulares o administrativas, de tan escasa trascendencia, que difícilmente logran mantenerse en las páginas del recuerdo largo de tapizados por el tiempo.

Viene al fin el inicio de su savana en la Guerra del 68 y coincidiendo en la fecha, un puñado de valientes, se lanza al campo de la liberación en la Capital y en San Juan y Martínez. Aquellos siete u ocho hombres que sólo logran tener un gesto, fueron prontamente aplastados por los escuadras del coloniaje. Y volvió el silencio y al individuo a pensar como una hoja sobre la neblina occidental. Fue preciso que de Oriente viniera un Antonio Mazarón, para que en los minutos arrabales de la ciudad, escribiera la gloriosa página de Las Taironas que logra señalar un punto de Pinar del Río en que se jaló el pulido de la Independencia. Y fué momentánea la existencia de Mantua para que el Tío élites el golpe mortal más audaz que merecieron nuestros años épicos.

La batalla de las Taironas...

A tiro de fusil de Pinar del Río, cuando nuestros soldados las Cuatros y todo el caserío de la ciudad el día 17 por la mañana, al golpe de la corneta y la charanga, nuestra columna hizo distintos ataques sobre la población. Nos dispersaron 21 cañonazos, cuando el solado de gala. En día siguiente, casi al tiempo de amanecer en Pinar Viejo, nuestros patrulleros vestieron blancos con los distintivos más adecuados de la plaza. En tanto el General Mazarón practicaba estas diversiones casi encima de la ciudad, una columna se dirigía al Embudo de la Coloma por la calle de que, desde Pinar del Río, conduce a dicho lugar, enrolada de la costa sur, en donde desembocaba el río de La Coloma. Marchando la columna de Mazarón por los alrededores de la ciudad de Pinar del Río, llegó al barrio de Las Taironas, a siete kilómetros de la Capital. La columna española que se hallaba en camino de La Coloma, fué atacada desde la plaza, mientras Mazarón hacía alto en Las Taironas para entrase de sus sucesos públicos... "El impenible el fuego sin vacilación, así verse los caes unos y otros: españoles o insurrectos. Nuestra vanguardia, en la que iba Bermúdez, atacó con ligeros las posiciones del adversario, y éste hizo gala de sermónido, reaccionando con apuro la fuerza embestida de nuestros escuadrones. La tropa española, desplegada a un lado de la estructura, y con algunas secciones de tiradores, dentro de las cuartas del camino, causó enorme estrago con su centrea puntera, al arrojarnos nuestra vanguardia sobre la línea batallaria que sostenía pluma a diestra e izquierda. Las mismas centras que estaban destinadas a conducir en escuadra, los servicios de ridocto al lancearse Mazarón con el escudo de caballería. El fuego se hizo intenso y terrible, y se extendió a "mas luego, trascurrido, debido a que entraban tropas de refresco procedentes de Pinar del Río, o sea la segunda columna que se organizó en la ciudad para que sirviera de sostén a la que emprendía el camino de La Coloma. El refuerzo fué providencial a la primera columna, pues se hallaba envuelta por toda la caballería de Mazarón, parte de la cual para hacer más eficaz la hostilidad, pasó al lado opuesto, por detras del vuheto de la cañada".



IMIRESE LAS MANOS!

¿Puede usted enorgullecerse de ellas?

Lo podrá si se vale de la Crema de miel y almendras Hinds, usándola generosamente al acostarse y cuando se le ocurra durante el día sea al terminar sus quehaceres o de los de los deportes, o antes de bordar o escurrir a vestirse (para que ninguna aspereza cause deshidratación en la piel), pero de todos modos siempre que se moje las manos.

La Crema Hinds le sorprenderá dejando sus manos blancas, suaves, flexibles, de una belleza que la hará enorgullecerse.

CREMA HINDS

PROTEJA A SUS NIÑOS DEL RAQUITISMO

¡Infeliz del niño raquíctico! Desgraciadamente, su número es alarmante. Libre a sus hijos de tal peligro: déles el remedio ideal que ha ayudado el saludable crecimiento de millones de niños: la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega.

Es alimento - medicina concentrado que enriquece la sangre, fortalece los huesos, da vitalidad. Désela desde hoy mismo.



MALINA TIVOLI

VIGOR NUTRICION BELLEZA

'D O L I E N T E S'

(Viene de la Pág. 5.)

Contemplándolo pensaba en aquel similitud mental que hacía años se le había ocurrido en la Alameda de Paula, frente a unos pilluelos: "Niños de la vida". ¿Sería el suyo también uno más? Y entonces, la intelectual, la mujer superior, corría en auxilio de la madre sensible, humana, temerosa, y en enérgicos silogismos decidía que la suerte futura de su descendiente estaba asegurada. Riquezas. Instrucción. Salud... Esta última idea —la de salud— ponía un nuevo velo de ansiosa inquietud en su alma... También el otro, era saludable... y... sin embargo!... Se desprendía del lado de la luna so pretexto de no violar la atmósfera del cuarto del nene. Hubiera preferido estar allí toda la noche, contemplándolo, con esa ingenua curiosidad que a veces quería sorprender el movimiento de las manecillas del reloj de pared, para atisbar cómo crecían sus miembros, y tomaban rasgos característicos sus facciones, y cobraban forma sus balcones...

Aquella noche Marta, tras una peregrina interpretación del "Idilio" de Lack, cerró displicentemente el piano y fué a aplastar su figura sobre el cristal de la ventana.

—¿Qué piensas Marta?

—¡Tantas cosas!... Nada en particular... Quizás pensaba en mi vida...

—¿No tienes ilusiones?—¿Verdad, niña?

Y en Lucrecia renacía aquel espíritu maternal que siempre tuvo hacia la hermanita menor, el mismo que en su primer viaje le había hecho exclamar: "¡Cuídame mi rosa! Ahorra podía hablar y sentir, aquel cariño con más precisión. Ella era madre real, auténtica.

—Ilusiones?—¿Para qué? —Es mejor ilusionarse con lo que nos da la vida, en lugar de tratar de arrebatársela... Hay quien llama a eso conformidad. Es más bien pereza. Abulia. Desencanto.

Y así se perdió la conversación de las dos hermanas en un laberinto de confidencias, reproches y anhelos, hasta que, sin saber cómo, brotó esta frase de los labios de Marta:

—Me dices niña... eso era antes. ¡Ya tu tienes tu niño!

—Tenía que tenerlo, Marta. Ha sido mi voluntad, mi salvación. La manera de deshacerse el nido que había creado la vida...

—S, la teoría de "Dolientes".

—La misma. Hasta ahí estoy de acuerdo con Ofelia. Sólo que ella, como tú no pueden comprenderme, ni nadie me comprenderá...

—No te entiendo.

—Es natural. Ofelia en su libro; Arturo en sus cas, paternales consejos; Ezequiel en su vehemente pasión; tú en tu resignado sacrificio por la hermana mayor, lo aceptan todo, todo lo justifican, lo perdonan, lo sufren, y lo atribuyen a mi carácter especial, a mi 'intelectualismo', como he oído decir... Y esa es mi tragedia, y mi dolor. Si, la doliente soy yo.

—Habla, Lucrecia, habla... me haces mucho bien!

Marta, como en los tiempos en que tratada de evitar los estudios, se había echado en la alfombra, a los pies de Lucrecia. Y acariciando sus manos suavemente, escuchaba sus palabras.

La hermana mayor, transfiguraba, febril, como si tuviese necesidad de expulsar aquel secreto que corroía su alma, dejaba caer sus palabras lentamente, con suma cuidado, miriando piadosamente para liquidar su pasado, evitando que el sedimento de aquel líquido turbio viniese a oscurecer su discurso límpido, puro, sincero...

—Si, hermanita, si, ¿Tú crees que yo caí en brazos de Ezequiel por coqueteo? ¿Por faldad? ¿Por debilidad femenil? ¿Por perversa curiosidad!...

—No lo creo... Recuerdo que me dijiste te era indiferente...

—Así fué. Menos que indiferente. Pero sólo diciéndolo podía colocarme entre tú y él...

—¿Cómo?—Saltó Marta.

—Como lo oyes. No podía permitir que tú te enamoraras, ni podía decirte que no lo hicieras. Quizás ahora sepas por qué. En aquel instante no había otro remedio. Era la hermana mayor, a la que tú tenías que ocultar, a la que no traicionarias aunque te destrozase el alma. Pero así salvaba tu descendencia... —Ya veo, hermana. Ezequiel es el hijo de...

—Elisa, la leprosa. Ese era el secreto que Arturo te ocultaba. El que yo no te podía revelar. Pero no podía consentir que te entregases al hijo de Elisa... ¿Entiendes?

—Y ¿te entregaste tú?

—Lo creyó él—siguió mintiendo, casi con heroísmo—Tenía que hacer un último esfuerzo para olvidar—para ajar en firme, más bien, todo recuerdo que, con visos de realidad subsistente, impidiera el renacimiento espiritual de Marta, y aun de ella misma, en la nueva vida que comenzaban. Era necesario que lo creyese —prosiguió—Simples "flirts"... "scketches" de amor... como tú quieras... Peligroso ejercicio que produjo sus resultados. Había ya un obstáculo entre tú y él. No, me marchitarían mi rosa... Además, él no te miraría, aunque dejases caer tus lágrimas sobre sus labios, y pusieses flores en su habitación...

—Gracias, hermanita!—Y otra lágrima rodó por la mejilla de la hermana menor, como recuerdo de aquellas que pusieron su gota salina sobre los labios de Ezequiel.

—Por eso, creo que "Dolientes" es un magnífico cuadro, pero incompleto. Presenta la maravilla de un carácter algo raro como el resultado extraño de una prestidigitación, sin revelar el truco... —El libro deja una sensación de serenidad.

—Tienes razón...

—Pero... Ne hablemos de literatura... Dime, ¿Y después?—¿Por qué le dejaste? ¿Tuviste miedo de caer?—¿Llegaste a amarle?

(Pasa a la Pág. 63.)

PASCUAS Y AÑO NUEVO

LAS TARJETAS MAS FINAS PARA FELICITACIONES DE PASCUAS Y AÑO NUEVO

AL MANAQUES INGLESES

LIBROS-DIETARIOS DE FORMAS, MUY FINOS

PERFUMES,

REVISTAS DE MODAS

OBJETOS PARA REGALOS

LA CASA WILSON

OBISPO NUMERO 52 TELEFONO A-2208.—HABANA

TEATRO PRADO

DICIEMBRE 10, 11, 12 Y 13 ESTRENO DE LA GRAN PRODUCCION

UNA NOCHE CELESTIAL

John Boles y Evelyn Laye

La mujer hambrienta de amor y fama. El relato sorprendente de una bella mujer, que soñaba en la conquista de corazones y popularidad arrolladora

MISS BOMBONES DE "LA ESTRELLA"

(Viene de la Pág. 40.)

breves instantes del guardarropa de sus bombones y traza la realidad de la mujer; hay algo de taumaturgia en despreciar sus actividades mentales absortas por la intensa actividad manual.

—Señorita, ¿usted no se ofenderá por que la llamemos Miss Bombones de Licor?

—No una respuesta negativa expresada con la cabeza en movimiento pendular; una sonrisa le ilumina el rostro y la timidez la invade con oleada de rubor. La máquina se detuvo; la mujer se alzó la cabellera y la caravana de bombones etiopicos se quedó silenciosa y en fila esperando sus vestidos lujosos de color y de luz.

—¿Le agrada su trabajo, Miss Bombones de Licor?

—Sí señor. Lo único lamentable es lo poco que se gana en estos tiempos en que a duras penas se alcanza para vivir.

—Bueno, pero usted es obrera de los bombones de chocolate, ¿por qué la necesidad la ha impulsado a por placer? En otras palabras—usted no ha acariciado la ilusión de ser una mecanógrafa, una telefonista, una dependienta...

—Le... a usted que no. Nací con carne de obrera y eso es lo que me ha gustado siempre. No vaya usted a creer; en nuestro trabajo también hay sus orgullosos y sus ratos placenteros. Para ganar un peso al día hay que tener unos dedos maravillosamente rápidos y yo muchas veces los tengo para envolver los bombones se necesita su poco de arte a fin de no hacerle arrugas que afecten el papel; no crea señor; para ser obrera también se necesita su poco de inteligencia y su mucho de fuerza de voluntad.

—Y en total, ¿cuánto gana en cada semana?

—Gano tres o cuatro pesos, porque sólo trabajamos tres o cuatro días.

—Y cuando usted cobra lo que gana con tanto esfuerzo, ¿no siente un poco de ese alborozo infantil que hay a la vista de un juguete o a la oferta de un dulce?

—Mire señor—respondió Encarnación Mosquera, con un dejo de tristeza—ya yo estoy tan acostumbrada a sentir sola mis cosas que casi creo no sentir nada. Mis alegrías me las guardo atadas fuertemente a mi corazón y mis amarguras me las voy bebiendo gota a gota, sin hacer el menor gesto a cada mal trago, porque ya me han acostumbrado las personas y la vida. ¡Ni a die siento por mí y yo siento sola lo mío y lo guardo aquí, muy adentro!

—Pero ¿es que ni siquiera la ilusión de distribuir sus centavos, la tiene usted?

—Ni esa. En casa, es mi hermana la que maneja y administra y yo le entrego a ella mi dinero.

—Bueno, pero en cambio tendrá usted la satisfacción de amar...

—No señor. Hoy no quiero a nadie. Tuve un novio y lo perdí, se murió próxima a la fecha en que pensábamos casarnos. —Y ¿cuándo se enamoró y lo quisó, no tuvo tampoco alegría?

—Claro, pero no se lo dije más que a mamá, porque ya me han acostumbrado los golpes de la vida a encerrarlos en mi misma. El corazón de la obrera nadie lo comprende, el corazón de la obrera no sabe tejer poesía, este pobre corazón está cortado con el dolor y nadie se preocupa ni de la alegría ni de la tristeza de una obrera. Y como yo lo sé, me guardo todas mis cosas.

—Y ¿cómo anda usted de ilusiones, Miss Bombones de Licor?

—Ahora como entonces, he acariciado siempre la ilusión de un hombre que me quiera mucho y se case conmigo, que esté mucho tiempo en su casa, que trabaje para su familia, porque eso sí, el día que yo me case no quiero más el Taller...

—Pero usted no piensa ser una casita.

uno de esos biletos de ladrillo y mortero, levantado en un reparto, usted no su... con un automóvil, criados...

—No señor, mi sueño es poder dedicarme a cuidar los niños y hacer los menesteres de mi casa en cambio de que mi marido trabaje, me quiero mucho y sea amante de su casa...

—Me hace usted, Miss Bombones de Licor, como si fuera un tanto celosillo.

—Er el rostro cansado de la obrera, hubo fluorescencia del rosal interior de su rubor...

—Pero no diga usted eso, por favor.

—Pero ¿qué hay de malo en ello, si cada quién es como Dios le ha hecho?

—Sí, pero no me gustaría que superara esas cosas de mí.

—Usted, seguramente, pensará en la coavencencia del voto para la mujer.

—Nada de eso. Quiero la igualdad de la mujer en el trabajo solamente.

—Aparte de esta labor interminable de envolver los bombones, ¿cuáles son sus ocupaciones?

—Cuando llego a mi casa lo que sea necesario. Casa, baño, plancho...

—¿Trabaja otra vez?

—Pero ¿se ha olvidado usted de que una obrera es una máquina, de trabajo con la sola diferencia de que cuesta un peso cada día, mientras las que vienen del extranjero cuestan muchos miles de pesos cada una?

—La amargura que embarga a la obrera es honda. En realidad su problema es el gran problema de todo el que trabaja, su dolor es el gran dolor que oprime el enorme corazón proletario, sentirse y saberse máquina, cosas insensibles que con la destreza de sus manos y la fuerza de sus brazos, tienen que competir con los gigantesco artefactos de acero manobrados por vapor.

—Bueno, pero usted iba de tener alguna distracción, Miss Bombones de Licor. ¿No le gustan los deportes?

—Mucho, contestó con el rostro iluminado y la sonrisa ligera, me gusta la natación, me encanta remar, pero...

—Habrá remado pocas veces, seguramente.

—Nunca he tenido en mis manos un par de remos, ni jamás me he metido entre las olas del mar, chapoteando entre la espuma y hundíendome en la masa del agua azulado. Mis remos han sido las escobas de mi casa, mi mar el latón donde me baño. ¿Pero no ve usted que soy muy pobre, señor?

El reportero le contenida la pregunta subsiguiente, ¿Cómo vamos a tener valor para preguntarle si es feliz? ¿Cómo vamos a jugar, más honda en su vida? ¿Para qué vamos a remover recuerdos accés dormidos? Ya nos explicamos como es posible que ciertas corrientes ideológicas encuentren eco en estos corazones oprimados. Ahora vemos por qué en cada obrera hay músculos de acero y alma de hiel. Las alegrías les hoyen, las ilusiones les abandonan, no conocen el placer, tienen a la deshealdad; sólo conocen el trabajo que como un tiramulo doblega sus espaldas con el látigo de la necesidad. Con un poco más de amargura que destilan los años y un poco más de tiniera en su corazón, de esta chica como de tantas otras, de Miss Bombones de Licor, como dirían con condescendencia proletaria saldrían miriadas de hombres y mujeres reconocidos y acaso insensibles que verán en la Sociedad un mayoral impeno, y en el Capital una bestia sin corazón.

Silencio en torno. Es preferible alejarnos. Decimos a la obrera olvidarla sus cuotas. Felicitamos sus bombones tienen néctar esparto en las entrañas. Anís, confite, rom, marrasquino... Y ¡la pobre! eso es lo único que tiene... Ojalá que se adueñaran sus sentidos en un sueño amnésico y piadoso producido por los vapores del anís.

ALADINO

FABRICA NACIONAL DE LAMPARAS

E nemos un extenso surtido de lámparas de ARTE NUEVO diseñadas y fabricadas en nuestros talleres, a precios de verdadera competencia.

F abricamos de encargo toda clase de artículos relacionados con el ramo de lampistería.

R eformamos y restauramos lámparas y objetos de arte. Tenemos baños eléctricos de Plata, Níquel, cobre y oro.

V endemos al contado y a plazos en toda la República.

SOLICITE PRECIOS

GRAL. CARDILLO
72-Habana
Tel. A-0456

Industria Cubana

LEA

UNA OBRA SENSACIONAL.

EL NEGRO EN LOS EE. UU.

(EL CASO DE SCOTTSBORO.)

POR

MANUEL MARSAL

PRECIO:

50 CTS. EJEMPLAR 50 CTS.

PIDALA AL

APARTADO 1749.

HABANA.

VELOCIDAD, EL SIGNO DE LA HORA!

(Viene de la Pág. 39.)

mundial de velocidad náutica con sus famosos botes "Miss América", provistos de motores Packard adaptados de sus antiguos tipos aéreos de bombardeo y mucho menos potentes que los ligeros y ultra perfeccionados motores ingleses Rolls-Royce de 2000 HP del bote "Mis Engaña 11", que se lo arrebató. Gar Wood, que no se resigna a perder el centro que ha empuñado durante tantos años, instaló compresores a sus viejos motores, elevándolos a 1450 HP y consiguiendo con ello casi igualar la velocidad del bote inglés en las pruebas. El día 25 de octubre de 1931, en aguas de Harlem, trató de romper el record británico sin conseguirlo. Aunque se publicó que causas fortuitas le impidieron desarrollar su máxima velocidad, creemos muy difícil tal empeño con sus botes y motores actuales. Si lo lograra, sería una hazaña colosal, pero si no lo consigue, construirá un nuevo bote con tal objeto. Por su parte, Lord Wakefield, dueño del bote inglés, va a ordenar la construcción de otro con dos motores Rolls más potentes, del tipo aéreo más reciente, que le proporcionarán alrededor de 5000 HP, con los que Kaye Don espera elevar su record a 125 m.p.h.

Los técnicos predicen que el límite factible en el agua, con los conocimientos actuales, será alrededor de 150 m.p.h. y si hay aluvión en el mundo con méritos para conseguirlo, probablemente será Gar Wood, aunque no de un salto sino después de una evolución de varios años.

El tributo de vidas humanas.—

Sería injusto que al ensalzar la obra de los genios que proyectaron y construyeron esos maravillosos aparatos, no reconocieramos el mérito y la sublime abnegación de quienes los tripularon con peligro de su vida. El martirologio de la velocidad es bien nutrido, por desgracia. Solamente el Trofeo Schneider tiene en su lista una larga lista de los mejores ases de la aviación mundial, entre los que recordamos a los ingleses Kinkead y Brinton, a los italianos Motta, Dal Molin, Monti y Bellini, a los franceses Bourgauf y Bonnet y al americano Buse.

Como víctimas recientes del record de velocidad absoluta en tierra o mar recordamos al nunca bien llorado Segrave y a Parry Thomas, Lockhart y Bible, sin contar la larga relación de los fallecidos en las pistas de carreras.

El propio teniente Stainforth, el hombre más veloz del mundo, días antes de establecer su record aéreo actual saludó a la muerte tan d'cerca, que es un caso de los más notables su salvación. Ya poseía el record de velocidad alcanzado el día del Trofeo Schneider, pero días después sus jefes querían que lo mejorara.

(Pasa a la Pág. 45.)

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico, descongestiona, antilucorico, resolutivo. Olor muy agradable. Empleo continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.

Establecimientos CHATELAIN
Procededores de los Hospitales de París
1, rue de Valenciennes,
París en tod. las farmacias.



Unicamente la Gyraldose es realmente sana



El retoque final de una obra maestra es el trazo de

El Creyón

Michel

...auxiliar insustituible de las más delicadas bellezas.

El Creyón Michel posee una delicada nota de color en los labios de la mujer y les da un aspecto de exquisita y atrevida suavidad.

Es el auxiliar insustituible de la mujer elegante que encuentra en su perfecta adherencia, su permanencia indeleble y su armonioso matiz cualidades apreciadas para realzar su hermosura.

El Creyón Michel se adapta a todas las complejiones y la mayor viveza de su color natural depende de la cantidad empleada. Para los tipos muy trigueros que deseen un creyón obscuro recomendamos las nuevas creaciones Michel "Mediano" ó Cereza.

Otros productos Michel son: El Arrebol, que se caracteriza por su adhesividad y permanencia; los Polvos y Polvos Compactos, insuperables por su poder encubridor é inalterabilidad, y el Arrebol Crema que puede usarse indistintamente en las mejillas y en los labios.

GUSTAVO E. MESTRELLA
Avenida 64, Habana
MICHEL COSMETICS, INC.
New York, U. S. A.



Creyón: tamaño grande \$1.00, tamaño pequeño \$0.55. Arrebol ó Arrebol Crema \$0.80. Polvos y Polvos Compactos \$1.00

(Pasa a la Pág. 45.)

VELOCIDAD, EL SIGNO DE LA HORA!

(Viene de la Pág. 44.)

ra. Al despegar, la sacudida de una ola violenta le hizo mover un pie inadvertidamente y tocó el control de los estabilizadores. El aparato, a más de 100 m.p.h. entro de lado en el agua para aparecer más lejos con los flotadores al aire y las alas sumergidas. Así había muerto días antes su compañero Brinton, apisonado y amarrado en la pequeña celda "hecha a su medida".—La sorpresa de los aterrados espectadores y oficiales que acudían en lanchas al lugar del hundimiento, fué grande al verle después de un rato gatear hasta uno de los flotadores con solo ligeras heridas en la cabeza. Había logrado tocar el botón automático preparado para soltar todo el correaje que sujeta al avión en su asiento—innovación que demostró su utilidad—y levantar la tapa que encerraba su cuerpo en la cabina dejándole libre sólo la cabeza.

Pues bien: pocos días después de ese susto, el propio teniente volvió a encerrarse en su gloriosa jaula con el agravante de que esta vez estrenaba un nuevo motor Rolls-Royce "sprint" de 2500 HP, parecido a los del Trofeo Schneider, pero 300 HP más potente por haberse exprimido su rendimiento hasta el delirium a costa de la reducción de su vida, calculada en unas pocas horas nada más.

ROUEN, LA GOTICA

(Viene de la Pág. 37.)

Las escenas de las callejuelas de Rouen dignas de un breviario de horas. Y una visita de Rouen después de las nueve de la noche es como atravesar, los pies en las llamas del recuerdo, todos los siglos que duermen en las fachadas, en las flechas, en los tejados de la ciudad-joye.

Los vikings venían desde sus tierras nórdicas, año tras año, para pillarla. Eran bárbaros. Y sin embargo le respetaron los monumentos artísticos, por el respeto a la belleza, que impone como una fuerza. Según el mismo Robida, a quien he citado al principio, de esta crónica sobre la ciudad de las ciudades caras a su corazón, los vikings eran menos bárbaros que los bárbaros Pigarras que conquistaron la civilizada América.

Palabras radicales y tristes, para nosotros, al menos. La civilización incaica desapareció arrasada por los bárbaros barbados. Y el hecho de habernos procurado, de fortuna, otra civilización, no les limpia del pecado de habernos asesinado la nuestra.

Pero volvamos a Rouen, esta maravillosa ciudad que es el fiorón victorioso de una civilización pura. El gótico, que es francés, nacido en tierras de Francia y no en tierras germanas, como pretende su nombre—gótico viene del gotb, es decir, germano, pero sólo en designación verbal—tiene su asiento en Rouen, que es gótica desde sus fundamentos hasta sus flechas.

Es—quién que ne tenido, más claramente que en ninguna otra ciudad de la tierra, esa sensación extraordinaria de bienestar armonioso que se desprende de un cuadro perfecto, de un poema preciso, de una sinfonia sin faltas, de un edificio arquitectónico globalmente construido. Los automóviles mismos, que cruan sin cesar por la orilla del Sena, a lo largo de la calle de la República y de la calle Juana de Arco, en la vecindad de la estación, no logran en su ruidoso dinamismo apartarnos un ápice del sentido contemplativo de esta ciudad extraordinaria, de esta ciudad que, si París bien vale una misa, ella debe valer toda una Semana Santa.

Preparado en un instante



!No es poco el tiempo que le ahorra el Kellogg's Corn Flakes! En vez de molestarse en cocinar, basta abrir el paquete verde y rojo y llenar un tazón con las crujientes hojuelas.

Echele leche fría o crema— y ya tiene preparada una substanciosa comida. Para variar, añádele fruta o miel. Pruebe el Kellogg's hoy... en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's CORN FLAKES

Donde ataque el dolor... —atáquelo

En el cuello, en los hombros o en cualquier parte del cuerpo donde sienta dolores reumáticos o musculares.



Venza al dolor aplicando, sin frotar, Linimento de Sloan. Desinflama, desentumece los músculos, devuelve la flexibilidad y... quita el dolor. Compre un frasco hoy mismo.

Linimento de SLOAN

MATA DOLORES

Un Cielo Estrellado ... Perfumes de Azahares ...



Mujeres Bellas,
Delicadas y Atrayentes

Esas pequeñeces en el arreglo de su persona, propias de las mujeres pulcras; ese instinto conatural de no omitir el más insignificante detalle para realzar su belleza; esa gracia y habilidad características de la mujer latina para llamar la atención y captarse los elogios y admiración de cuantos las ven . . .

Sus vestidos de "soirée", de líneas parejas y ténues, clásicamente largas, entallan con mayor donaire bajo la protección encubierta de Modess; la Toalla Sanitaria Moderna. La hechura escrupulosa y compacta permite que el Modess pase desapercibido a todo exotrinio exterior en los días de indisposición sin sacrificio de movimientos naturales, propios de la donosura y la gracia.

En los Mejores Farmacias,
Droguerías y Tiendas de Ropa
se Venze el



(Viene de la Pág. 33)

HABLA LA CHINA DE SUN-YAT-SEN

Para mí, Sun Yat Sen es el hombre más grande que ha producido la China. Pasó muchas necesidades en su juventud, sufrió mil privaciones e iniquidades y logró a costa de esfuerzos y sacrificios levantar una cuantiosa fortuna, adquirir una cultura amplia y hacerse verdadero guía del pueblo chino y maestro de la nueva generación.

—¿Solamente con el desaparecido Presidente fueron sus relaciones en China? —No señor. En los últimos dieciocho años he sido amigo de las más destacadas figuras de la República Oriental. Chiang-Kai-Sek es, para mí, uno de los más notables generales del mundo. Yo le he visto desenvolver actividades tácticas, ingeniosamente dirigidas e incapaces de ser superadas por los generales europeos. Precisamente, estando con él sobre el campo de batalla en julio de 1930, presencié una de

las más brutales carnicerías que usted puede imaginar. Como la mayor parte de los encuentros en las guerras chinas son cuerpo a cuerpo, el espectáculo es extraordinariamente aterrador. Se ven los cuerpos destrozados y sangrantes, se ve el rojo líquido corriendo por la tierra, se ven los miembros volar destrozados por salvajes sajabos. Y yo no estoy muy habituado a esos espectáculos y me sentí muy mal. Estaba asqueado, me sentí enfermo. Cuando llegó la hora de almorzar, difícilmente pude tomar bocadillo. Chang-Kai-Sek, en cambio, comía con un apetito extraordinario. Como yo le preguntara, cómo era posible que él tuviera tanto apetito después de presenciar y hasta participar en tal terrible carnicería, él me contestó: "Yo soy el Jefe y necesito alimentarme y estar fuerte para acabar esta guerra y para estar en condiciones de emprender dentro de dos años la más gran guerra liberadora contra el Japón. Esto le demos" (Para la Pág. 47.)

HABLA LA CHINA DE SUN-YAT-SEN

(Viene de la Pág. 46.)

trará que China sueña con romper las cadenas de su antiguo imperianismo desde hace muchos años.

—¿Y la inmundicia de su viaje? —Fíjese, acuérdate los estados Unidos para la concertación de un empréstito de doscientos millones de pesos para China, y después actuar en Cuba por la creación de un nuevo Libre, que permitieran tener un stock de mercancías chinas en este país, nos dé la manera de ayudar al desenvolvimiento comercial de esa colonia. Así estamos preparando la China del futuro, desenvolvimos planes comerciales que nos coniequen en condiciones de victoria definitiva. Porque, desengañese, señor, la China sufrirá más o menos reverses, pero al fin será la victoriosa.

—¿Nos decía usted que había participado en la guerra de Cuba? —Sí, señor, pero prefiero no hablar de eso. Viene como fuente de Caballeros a Santiago de Cuba, nuestras armas no fueron las mejor libradas aunque resultaron victoriosas y... Ya le dije: prefiero no hablar de eso.

Como la reticencia del Juez asetea nuestra curiosidad, hemos insistido en escuchar sus palabras nuevamente, en torno a la guerra hispano-americana. Pero Paul Lineberger, con un aplomo y una firmeza insospechados, reiteró su propósito de no decir nada más, aunque goteo un poco de hiel contra los banqueros de su país. Y después continuó explicando:

—El pueblo americano—ya se lo he explicado—no interviene para nada en las determinaciones de la política de mi país. Todo lo que el Gobierno hace es orientado a través de los quinientos hombres que antes le he dicho, que controlan los intereses de Morgan, intereses que son hoy el Tesoro del mundo. La Política americana se elabora en ese conclave y si allí se elabora la Política a usted le será fácil comprender que allí se hacen los políticos, que no son más que instrumentos de fácil manejo para el Capital. Político que se ha puesto frente a las determinaciones de ese Capitalismo es político que ha escrito la historia de su fracaso.

Ahora el juez Lineberger se enfrasca en una amplia explicación de la vida en China. Nos habla de los ritos, de las ceremonias, de cómo se habla un idioma diferente en cada uno de los siete días de la semana, de cómo en las actividades de su cargo ha tenido necesidad de recorrer varias veces el mundo, de cómo ha sido posible que conozca doce idiomas diferentes. En la atmósfera flota un ambiente de exotismo oriental.

Las declaraciones del Juez Lineberger, si no estuvieran respaldadas por la autoridad que innegablemente tiene su persona, nos resultarían un tanto atrevidas. Pero es el Asesor Financiero del gobierno chino, es el Juez Federal en las Islas Filipinas, quien ha hablado; y sus palabras, sin el menor comentario, con las que damos a nuestros lectores.

Hombres de negocios de Cuba y Norte América, confraternizaron horas después, con el dinámico representante financiero del Gobierno de Nanking, elaborando un plan de creación de un Puerto Libre en La Habana, plan que al decir de los reunidos, transformará a nuestra capital en mercado de América y en almacén del más viejo de los continentes...



MADAME CAMILLE FLAMMARION

(Viene de la Pág. 36.)

Porque veía la multitud y lo infundido, lo vacío y la estupidez de la guerra. Todo el dinero que se gasta en ritos y cañones debería, según él, estar consagrado a la investigación científica. Seríamos más felices imaginásemos que los seculares, eso es, los habitantes de la luna, se dedican a mordeirse unos a otros, en vez de tratar de hacer de su patria común un mundo de mayor tolerancia.

—¿Pero es que hay habitantes en la luna? —Nadie podría asegurarlos. Sin embargo, hay vida geológica, no cabe duda. Los ecuatoriales más poderosos descenden que los cráteres de ciertos volcanes lunares cambian de forma; que ciertas manchas blancas aparecen y desaparecen; que ciertos volcanes a veces son visibles y a veces son invisibles, como cuando los volcanes de la tierra se cubren de humo. Y allí en donde hay vida geológica es lógico pensar que hay vida humana.

—¿Y como serían los lunarios? —Imposible saberlo. De todas maneras han de estar confinados según las condiciones climáticas, atmosféricas y geológicas de la Luna.

La conversación, de lleno caída en el dominio de la sideralidad, deviene encantadora. Madame Flammarion me da la sensación de una persona a mitad escapada de la tierra. Su costumbre de vivir la mitad de su vida entre las estrellas es demasiado fuerte para que no persista. Cuando baja a la tierra, se ve que se ha cogido un poco de la celestidad de los astros que ha estudiado y con cuya geografía está familiarizada desde hace más de veinte años.

—¿La verdad? Vaya una palabra fuerte. La verdad es imposible describirla, señor periodista—dice, con una sonrisa un poco irónica, con un brillo en sí es no es sarcástico en las pupilas gastadas.—La verdad puede decirse que no se sabrá jamás.

—¿Pero una verdad relativa, al menos? —Madame Flammarion piensa, vacila, se le advierte que busca a fijar en sus palabras lo fugitivo del pensamiento. Después agrega:

—Una infima verdad relativa podría ser, por ejemplo, el que nosotros ocupamos un sitio en el cielo, que lo hemos ocupado siempre, que no podemos salir de allí.

Un silencio. Por la ventana abierta entra una melena de arboleda. Bajo esa arboleda está la tumba de Flammarion. ¿Comprendéis? Las palabras de esta mujer turban e inquietan en el alma como si estuvieran dichas por la boca del poeta muerto, que está enterrado a pocos pasos. Ella misma se encarga, después, de precisar en otro sentido:

—La verdad fundamental es imposible. Somos muy poca cosa para tamaña empresa. No podríamos digerirla, si llegáramos a tragársela. ¿Se imagina, usted una mariposa desayunando un elefante?

Otro silencio. Y es ella misma quien se encarga de precisar, después:

—Nuestro globo, con su gran peso, cae siempre en el abismo. Desde siempre. Imágnese usted que siempre continúe a caer así en el mismo abismo, por toda la duración de la eternidad; pues bien, jamás podrá acercarse al fondo del abismo, por la sencilla razón de que todo lo que habrá recorrido sería igual a cero, comparado con el infinito. ¡Como si estuviera fija en el espacio!

Oyendo tales propósitos, el periodista queda vagamente embriagado. Es una dulce embriaguez de cifras en el abismo indefinible. Cuando se sabe que la caída de la tierra en ese abismo es de 29,450 metros por segundo, y que jamás nos aproximaremos siquiera del final, la palabra "virtuosos" con tanta facilidad empleada por los humanos, queda sin sentido práctico aplicable, despojada de todo gra-

ficismo, encarnación perfecta de la vanidad humana.

—¿Y la religión, o mejor dicho, las religiones—le pregunto—cómo están con relación a la astronomía? —Probablemente madame Camille Flammarion debe ser católica. No me lo dijo, pero sus reservas a ese respecto me lo dejaron suponer. Evaluado con sencillez suma la torpe equivocación de la religión católica respecto a la pluralidad de los mundos. Sabido es que, a fines del siglo pasado, los nombres de Copérnico y de Galileo estaban estirpados del índice, y que en todos los centros universitarios —¡¡¡¡¡ la libre Sorbona de París!!!— no aceptaba la palabra *astro* aplicada a la tierra. Además, la vida sacrificada de Giordano Bruno, quemado vivo en Roma por la herejía que consideraba la tierra como ombligo del universo y condenaba la teoría de la pluralidad de los mundos como una herejía que se pagaba con la muerte?

—La astronomía—me dice, como para evadir esta charla delicada—debe ser vulgarizada en extremo. Es muy triste encontrar tantos millones de hombres que viven sin conocer, no sólo la disposición del sistema solar con respecto al mundo sideral, pero ni siquiera la posición de la tierra en que viven con relación al sistema del sol. Las ideas de estos millones de hombres necesariamente son incompletas, porque actúan como si la vida comenzara y muriera aquí, que es una triste manera de hacer una cotidiana aplicación de pequeñeces humanas sin relación al infinito...

—Camilo estaba seguro—dice—de que la ciencia suprimirá un día las distancias estelares. Jamás olvidaré su entusiasmo, cuando iba envejeciendo, de haber nacido tan temprano. Si creyera en la teoría de la reencarnación moriría esta vez más tranquilo, solía decir...

Madame Flammarion se transforma, con su palabra, el decorado de esta sencilla sala en que me recibe. Inmensamente se puebla de inquietudes y de interrogaciones infinitas el cerebro, de sensaciones inéditas el alma. Habla de cosas increíbles con sencillez familiar. Dice, por ejemplo:

—Las primeras observaciones astronómicas de que tenemos memoria fueron organizadas en la China, bajo el imperio de Hwang-Te, en ocasión de hallarse reunidos Venus, Júpiter, Marte y Mercurio en la vecindad de la luna. Este acontecimiento ocurrió en 2441 años antes de nuestra era y está perfectamente consignado en el "Chou-King", cuyas crónicas detallan, también, que bajo el reino del emperador Yao, los astrónomos oficiales fueron encargados de observar las estrellas, los equinoccios y los solsticios. Entonces los siete astros conocidos se llamaban "los siete gobernadores"...

Imposible contarlos aquí toda la entrevista con madame Flammarion, quien se prestó gustosísima cuando le solicite algunas palabras autógrafas dedicadas a BONAERAS. Observando bien esta mentalidad, este corazón, este cerebro en contacto tan avaro con las miserias terrenas, llegué a la conclusión de que el gran poeta poeta que fué su esposo sigue viviendo en ella. Cerca de madame Flammarion sentí como si estuviera un poco cerca del astrónomo desaparecido. La obra verdaderamente colosal de Flammarion, natió su esencia femenina, tan sensible de por sí. Conoce a maravilla los trabajos de los babalonios, de los egipcios y de los griegos sobre la astronomía. Le son familiares las cifras del infinito. Las conclusiones mostruosas de la estelaridad no le asustan. Y sonrío cuando la interrogo sobre el feminismo militante, con sonrisa misteriosa y superior, como diciéndome cuán vano es todo sobre la costra de polvo en que vivimos.

TOS
 DE LOS ADULTOS /
COQUELUCHE
 Y TOS NERVIOSA
 DE LOS NIÑOS
 cura asegurada por el verdadero

JARABE MONTEGNIET
 A. FOURIS, 13, RUE LACHARRIÈRE, PARIS

EXPOSICIÓN
HER
SAR



PRADO 66
MERAS Y RICO
DIC. 24 a 31
ENTRE GRATIS

HER
 SAR

**EL AMOR MAS BELLO
 DEL MUNDO**
 (Viene de la pag. 49.)

lloraba como una niña enferma. El crepusculo descendia suavemente del cielo hacia nosotros. Los pajaros huian de la noche, jamas ne experimentado una tristeza tan honda como la que me aorumbaba en aquel momento, con aquella mujer sollozante, en aquella naturaleza cesante, bajo los ojos de aquel hombre somno, de quien yo escuchaba las palabras como la sentencia de una justicia divina.

—¿Fues oen...?— dijo, la mirada acercándose a nosotros. ¿Se sienten ilcos? Yo no deseo otra cosa que la tenicidad de los dos.

En su rostro no habia ninguna expresion de colera o de alegr., ni un gesto que pudiera delatar sus sentimientos. Los unos pasos; cogio una de las manos de Dolores que estaba temblando.

—Sigueme—ordenó.—Y usted tambien, señor.

La muchacha parecia no darse cuenta de nada. Sumisa, se dejaba conducir por aquel dueño silencioso. Yo estaba demasiado fastidiado de todo, demasiado ahogado por el temor para pronunciar una palabra.

Caminamos a grandes pasos hasta la casa. Una criada me entregó mi bagaje, y le dió a Dolores su capa.

—Vengan—ordenó de nuevo don Silvestre.

Obedecimos. El día agonizaba. Estábamos entre una bruma gris y fria, que no nos permitia distinguir los objetos o los seres a nuestros alrededor. Mi compañera seguia detras de don Silvestre. Su palidez oscilaba delante de mi como un lis.

De pronto, nos detuvimos. Estábamos frente a la reja del dominio que habíamos franqueado aquella misma mañana. Allí estaba un criado, aguantando un caballo por la rienda.

Comprendí. Me despedian. No podia esperar nada mejor. Traté de no dejar adivinar mi satisfacción de salir de aquel lio. Iba a montar en mi caballo, cuando don Silvestre me lo impidió.

—No se apure tanto en partir, señor. No debe usted marcharse así, sin excusarse de la pena que me ha causado.

—Tiene usted razón, don Silvestre—le contesté.—Le pido perdón por haber sido la causa involuntaria de un drama con el cual usted ha debido sufrir.

—Seria un injusticia que esta desdichada continuara viviendo lejos de usted—me replicó.—¿Usted la ama?

—Pero... ¿piensa usted, don Silvestre, qué?

—Creo que ella lo ama. Y esto me basta. Ella no lo abandonará. Su caballo está ensillado. Dolores se irá con usted. Cuidela bien.

La noche era demasiado negra para que yo pudiera distinguir la verdadera fisonomia de don Silvestre que me empujaba hacia afuera.

Habia allí otro caballo. Don Silvestre ayudó a Dolores que estaba muda, perdida no sé dónde, en no sé qué sueño, a subir en la montura. Luego le besó las manos, largamente, como un amante desesperado.

Después, sin agregar un apalabra, se fué. Los gonjes de la reja rechinaron. Los pasos del hombre resonaron entre los guijarros de la avenida. Una luz, en una ventana, se apagó.

En el camino, Dolores y yo estábamos solos, con nuestros caballos bajo la noche que parecia sin cielo. Pues todo no era más que sombra negra.

El viento sopló detras de nosotros. Nos empujó hacia adelante, como lo hubiera hecho con dos barcas.

—¡Dolores, Dolores!—dije yo.

Ella no me contestó. Pero estaba a mi lado como si mi alma viviente me acompañara, perdida no sé dónde, en no sé qué sueño...

Y es así como arrastro conmigo desde entonces el amor más bello del mundo, el amor de Dolores de Salamanca. loca.

L.T. PIVER

PARIS

Una novedad

JABON

POMPOSA

Intensamente

perfumado

¡Pruébelo!

EVOCACION

MELODIA CUBANA

Letra de
TEOFILO RADILLO

Música de
ELISEO GRENET

Modo



tie-nes lu Geor-gi-na — pa-ra mi con-sue-lo, — mú-si-ca di-vi-na: — res-plandor



cie-lo — mi vi-da se su-me — ol-vi-da su mal, — don-de del per-lu-me



— hay en lu-ro-sal — Luz en las ne-gru-ras — de mi sen-da e-res —



— mú-si-ca en mis no-ches de ru-do que-bran-to — y, cuan-do te-e-vo-can —



mis a-lar-de-ce-res me em-bria-gas per-lu-me de tu cuer-po san-to.



Si-eres el per-lu-me, si-eres la ar-mo-ni-a, — si-eres luz y



tri-nos he-chos car-ne en flor — ¿Co-mo ha de ha-ber du-da en tu cla-ro



di-a? — ¿Co-mo ha de ha-ber pe-nas si to-do es a-mor — amor —



Tienes tú, Georgina, para mi consuelo,
Música divina, resplandor de cielo,
Mi vida se sume y olvida su mal,
Dentro del perfume que hay en tu rosal.

Luz en las negruras de mi senda eres
Música mis noches de ruidos quebranto,
Y, cuando te evocan mis atardeceres
Me embriaga el perfume de tu cuerpo santo.

Si eres el perfume, si eres la armonía,
Si eres luz y trino hechos carne en flor,
¿Cómo ha de haber dudas en tu claro día?
¿Cómo ha de haber penas si todo es amor?



¡ADIOS DOLORES!

Con los EMPLASTOS PARCHES POROSOS DE ALLCOCK

hay alivio pronto y seguro para los que padecen dolores de espalda y cintura, dolor al pecho, lumbago, ciática, reumatismo, etc.

Embellezca Su Cutis Con Cera Mercolizada

Cutis de nivea blancura y lozano... manos y brazos y hombros de irresistible fascinación... aquí los encantos que toda mujer puede poseer mediante el uso de Cera Mercolizada pura con regularidad.

Un Simple Remedio que Alivia Pronto los Males del Estómago

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regularizar el estómago. Si es usted víctima de desarreglos estomacales por acumulación de gases y prematura fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con este conseo:

EL CRIMEN DEL APARTAMENTO 700

—No, por cierto. El caso es que Felipe me pidió dinero prestado la noche del domingo antes de salir a la calle, porque estaba justo de numerario. Ryder reflexionó. Si Florencia Fane hubiese persistido en declarar que le había pagado mil pesos a Darrow con uno de sus propios cheques, entonces habría podido suponer que se trataba de ese dinero y que por malas artes había ido a parar a manos de Dervish. Pero la mujer había desbaratado aquella primera historia.

¿Cuál es la Causa de la Epilepsia?

¿Existe una Cura para ésta? Nueva York, E. U. A. Un librito conteniendo la opinión de famosos médicos, y que se titula "¿Puede Curarse la Epilepsia?", ha despertado gran interés en todo el país.

90% de las Indisposiciones

como dolor de cabeza, desgado, mareos, nerviosidad, malhumor, etc., provienen de entorpecimiento o irregularidades en los intestinos. Puesto que el mal debe atacarse por la raíz, son los intestinos que hay que corregir, limpiándolos y regularizando sus funciones.

PILDORAS DE Brandreth

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA Compridos Vichy-État

EL TIRANO AGUIRRE

Urzúa, de Navarra y fundador de la ciudad de Pamplona en Colombia, y salió para las ricas riberas del río Marañón donde el oro, decía la gente, era lecho donde las aguas dormitaban. Cuando se le presentó al capitán Urzúa, Lope de Aguirre iba acompañado de su querida la Torralba y de una hija de once años de edad.

mo él, mandan a separarle la cabeza del tronco, que hacen picadillo, la meten en una jaula, hasta que el tiempo se llevó la piel y la carne dejó la calavera, que se quedó riendo, como la de Hamlet, con la mueca del silencio. Lope de Aguirre, tu solo nombre hace temblar a través de los siglos: El hombre se detiene atónico, admirativo, ante la grandeza feroz, ante tu alma compleja de valiente y de bandido; de audacia de conquistador y de violencia de ambición!

MARYSOL para Playa, Campo y Sport HOOD HOTELERO

ACTIVE LAS SECRECIONES BILIARES DE SU HÍGADO SIN EL USO DE CALOMEL

Si está Ud. triste y deprimido y sin alientos ni para vivir, no ofenda su sistema con cantidades de sales, aguas minerales, aceites o dulces azucarados y espere Ud. un alivio milagroso. Es imposible. Tales remedios no corrigen el mal. Su único efecto es evanescer el intestino sin tener la culpa de su malhechor, o sea el hígado.

EL BUEN AMIGO QUE USTED BUSCA

Escriba usted antes que sea tarde. ¡Lectura gratuita de la propia vida de Vd! Encontrará en este profeta al hombre que le prestará un servicio inestimable al darle a usted un consejo con respecto a su vida de negocio; sobre sus asuntos referentes a su casa; su salud; su amor.

Illustration of a man's face and text: dice de él: "No solamente ha hablado de acontecimientos, que hasta a mis amigos más íntimos eran desconocidos, sino que también dijo cosas que, según su predicción, se realizaron; y todo esto sin haberme visto jamás!"

DESDE EL PALCO

(Viene de la Pág. 10.) Palabras a las que habían sido intercalados otros golpes carentes de sentido. La emoción de Cecilia, su prisa por salir del music-hall, para ver una vez más a su cómplice, la habían traicionado y había hecho sugerir al policía que el mensaje iba dirigido a ella.

Los libros que me remiten:

"Dolientes", novela, por Ofelia Rodríguez Acosta. Editorial "Hermes", Compostela 78-80, La Habana

Hay en "Dolientes" una fuerza dramática formidable. Sus personajes adolecen, acaso demasiado, de dramatismo. Ofelia no ha querido que sonrieran ni un minuto desde que les dió vida.

Militante entusiasta de la escuela vanguardista, Ofelia no ha podido sustraerse a ese retoricismo anguloso de sus apóstoles, y dice, por ejemplo: "Una sonrisa se fué de equinador por un borde y eructo, a hacer sus gárgaras"; "La línea de árboles literaturizados"; "Sus dedos descuadraron un grito al borde de su boca"; "El sol le abofeteó"; "La gente caminaba en puntos suspensivos, en paréntesis"; "Se desquijaban de risa las bocanazas abiertas de los equipajes"; "Amasábale la voluntad como una melcocha"; "Oía al viento llover en seco..."

Yo invito a todos a leer la última novela de Ofelia Rodríguez. Es lo único novelesco que hemos tenido este año en materia editorial.

Marta.—Pedro Betancourt.

Cuando estabas en el colegio me escribiste. Dejaste de hacerlo ante la imposibilidad de un encuentro conmigo. Ahora, renace en "La esperanza de verme, y quiero cerciorarte de que no te he olvidado. Iré a ti, cuando tú me mandes, como tú quieras. Pero has de ser tú la que mandes.

No olvides que mis ojos te esperan.

Rosita de Otoño.—Camagüey.

Eres un muchacha de carácter pasional, te has enamorado muchas veces, vas como mariposa de flor en flor, pero ahora crees que este amor que me tienes será eterno. Es mucho creer, chiquilla, pero no deo de agradecerte tu carta. Si vieras cómo es de orgulloso con ese amor tuyo...

The girl without name.—New York.

Conque es usted la muchacha sin nombre, ¿eh? Ya me lo dirá algún día, ¿verdad?

Puede ser muy posible que Nancy Carroll tenga una hija de seis años de edad, ¿por qué no? hace algo más de ese tiempo que está casada con Jack Kirkland, escenarista de los estudios de la "Paramount".

Elvira Morla no ha triunfado en La Habana, a qué engañarla. Pero su fracaso no se debe precisamente a su trabajo, sino a la precipitación con que ha actuado en sus negocios. No cumplió su contrato de seis funciones en el "Principal de la Comedia", organizó una compañía extremadamente discreta para el "Nacional", y el público no la aprobó. Ahora anda por el campo con los restos de esa misma compañía, y no tengo idea de cómo les irá.

Una enamorada de Pereda.—La Habana.

Muy bien. Muy bien. Tiene usted toda la razón. Con personas comprensivas como usted, da gusto.

José Crespo ha trabajado en los principales escenarios de habla española. Nació en Murcia, España, en el año 1902, iniciando su carrera artística a los 17 años en Madrid, y en forma que por la juventud y las excepcionales aptitudes dramáticas del novel actor, bien pudo considerarse sensacional. Esto lo dice uno de sus biógrafos de Hollywood. Trabajó en la compañía de Martínez Sierra, al lado de Catalina Bárcena.

Su primer papel de importancia en el cine, lo realizó en la película "Venganzas", con Dolores del Río. Hoy es una de las figuras más populares del cine hispanoparlante.

CONTESTACIONES

Una Antigua Amigueta.—La Habana. G. de Saint Agnan, (se pronuncia G. de Sentañán) no es precisamente el encargado de la sección de cine, sino el que hace las entrevistas con los artistas de cine que visitan La Habana.

Aunque sigo sin acordarme de L. te suplico que la saludes en mi nombre, y te deseo muchas felicidades en Bayamo.

Carlos Villalón.—Santiago de Cuba. Muchas gracias, amigo, por las direcciones que me manda. Le estoy muy agradecido, y créame que siento su novedad, de veras. Mándeme otra vez su aviso, y se lo publicaré.



NUESTRA PORTADA EL CABALLITO

POR CARLOS

¡Qué lindo y qué gracioso es el juguete! Al bebé le encanta, le fascina, le enloquece! Cuando lo tiene en sus manos y mueve los hilos que le dan movimiento, Bebé no hace ninguna de esas travesuras que hacen el terror del vecindario. Le tiene tanto cariño, que duerme con él junto a la cabecera de su dorada cama y por las mañanas, cuando el alba le sonríe, el primer recuerdo del niño es hacer maniobrar a su idolatrado juguete por todo lo ancho de la alba pis de la cama. A mamá le encanta que su hijo se entretenga con el pasatiempo y procura, cuando se rompe, sustituirlo por otro exactamente igual.

¡Ah! Pero no piensa lo mismo el grave y económico papá. El juguete, al parecer inofensivo, le sale muy caro. Cuando Bebé lo hace galopar por toda la casa, saltando, como obstáculos, los muebles y los papeles de la mesa del jefe paterno, tal parece que un ciclón ha azotado el dulce hogar. Cuando Papá saca las cuentas, los sábados por la noche, pone una cara de perro hidrófobo, al comprobar que el inofensivo juguete de su idolatrado hijo, es el que hace desequilibrar alarmantemente el presupuesto doméstico.

Pero no importa. Que se divierte Bebé. Que su caballito galope sin cesar por toda la casa, no tal que el niño no se vaya para la calle con los pillos del barrio.

La Gran Duquesa Eitelha.—La Habana.

Olorosa a maderas de Oriente; recién salida del baño, me escribes, para enseñarme el cuento de la cruz y del infierno. He seguido tus instrucciones y me ha resultado de una exactitud maravillosa.

Decididamente, somos un pueblo ingenioso. Todo lo que nos falta en coraje, nos sobra en ingenio. ¿No me dices tú, Gran Duquesa?

"Cantos de Sirena".

Es el título de una de las últimas producciones de la Columbia. La interpretan Jack Holt, Richard Cromwell y Loretta Sayers. El primero hace el papel de Tim Burke, temerario, simpático, despreocupado, buen amigo, pero que sin saberlo, niancilla la honra de su íntimo amigo.

Cromwell, es en "Cantos de Sirena", Pinky Caldwell, el protegido de Tim, idealista e inocente muchacho, víctima del canto de una sirena de los muelles.

Loretta, se llama Myra, cuyo errante hechizo cautivando al inocente muchacho, destruye los lazos de gratitud y de amistad entre dos abnegados camaradas.

"Cantos de Sirena", llegará un día a La Habana, y la veremos.

Ojos Dormidos.—La Habana.

No tengo la letra de "Rendido de Amor", canción que canta Imperio Argentina en la película "Su Noche de Bodas". Si alguno de mis lectores bondadosos me la manda, cuente con ella, con mucho gusto.

Yo no me pongo bravito nunca.

Nena la Tiperrita.—Mariano.

Muchas gracias por la letra de la canción "Por si no te vuelvo a ver". Estoy esperando que me manden la de "Hopa, Hopa", para servírsela enseguida.

La Hermana de Nena.—Mariano.

Cómo no, basta que seas hermana de Nena para que haga lo posible por servirte. Lo malo es que no tengo la letra del tango "Pa mí es igual", que me pides. Pero vamos a ver si tenemos suerte y nos hacen el envío pronto. Ya verás cómo te sirvo enseguida.

Trimilda del Rhin.—Arroyo Apolo.

Esta carta última, me gustó aún más. En ella defines a los hombres casi con exactitud. Tienes razón, somos unos pobres diablos en cuanto nos miramos. Ahora bien: no juzgues complacencia como se quiere complacer en todo y por lo que se nosotros queremos. O lo que se debe hacer, de con los caprichos de ella y la conciencia nuestra.

Te doy las gracias por la letra de "Ojos Bizcos", tiene mucha gracia esa parodia.

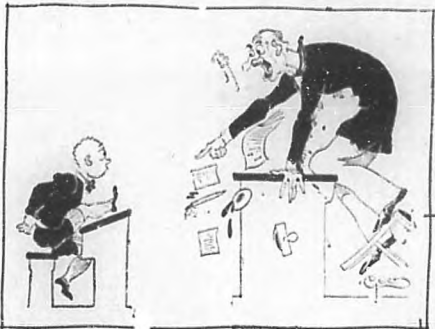
Una Cubanita.—Mariano.

Bueno, para que se ponga brava, le voy a servir a usted un canción "Tú, tú y tú", que dice así.

Quien fué la esposa... de toda mi vida... y quien me juraba... que sólo era mía... —quien fué mi alegría... y todo mi encanto... —quien juró... querirme... tanto, tanto... —tú, tú y tú... Tú me robaste la calma... y la paz del corazón... como he de vivir sin alma... muerta... ya mi única ilusión... —tú eres toda mi alegría... —de mi cielo... eras la luz... —has destruido mi vida... —tú, tú y tú... Por quien he sufrido... —las penas más duras... —por quien he pasado... tantas amarguras... —por quien he vivido... en quien he soñado... y quien me ha engañado... —tú, tú y tú... Tú me robaste la calma, etc... —Quien es el recuerdo... de mi amor pasado... —por el que de noche... y de día he llorado... —quien ha sido el sueño... —de mi juventud... —mi estrella de noche... —del día mi luz... —tú, tú y tú... Tú me robaste la calma, etc., y fin.



—No, los hombres no son tan importunos como dicen. Siempre me sigue en la calle, no hago más que volver la cabeza y él va a seguirme.



—Oigame, jovencito, no se haga usted el idiota tratando de imitarme.



—Es una costumbre que tengo desde que murió mi mujer... En recuerdo de ella, rompo todas las mañanas un plato sobre mi cabeza.

Humorismo



—No tengas miedo, Anatólio; no hay peligro. Parece que es un abismo sin fondo...



—¿Cómo? ¿Cuatro vestidos de luto? Pero si no se ha muerto nadie de nuestra familia... —Recuerda, querido, que estuviste muy enfermo el mes pasado.



—He aquí un volcán apagado, pero que puede volver a explotar de un momento a otro.



—Este traje está demasiado estrecho... —No seas tonto, Otridán; que tenemos medio luto?

E S una historia ya vieja. Sucedió antes de la gran guerra. Otras historias mucho más espeluznantes han ocurrido desde entonces. Sin embargo, ésta es trágica. Este hundimiento del "T....", una noche... en pleno océano Atlántico.

Aun recordamos el nombre de ese espléndido buque, el más bello que hasta la fecha haya existido. Su naufragio ha quedado grabado en todas las memorias. Del drama acontecido tuvimos una versión, la oficial por supuesto.

Pero hay otra, no oficial. ¿Será la verdadera? Sin embargo, se apoya en hechos bastante sospechosos. Tiene más visos de verdad que la otra. Nada tiene de novelesco.

A la hora actual, su revelación no ocasionaría ningún escándalo. Es ya conocida en ciertos círculos bien informados. Pero hemos preferidos no mencionar el nombre. No queremos tampoco aventurarnos en una polémica que forzosamente sería dolorosa. Cada uno en este drama cumplió su deber y lo hizo bien.

No queda más que la lucha de la ciencia contra los elementos. He aquí el hecho: todos conocemos la acerba competencia que existe entre las compañías de vapores. Cada una de ellas desea poseer el más bello "steamer", el más rápido, el más confortable. Paul Morand hablando del espíritu de los barcos que hacen la travesía del Océano Atlántico, sugiere que hay barcos donde la gente se divierte, todos para gente de negocios y finalmente barcos para mujeres bonitas.

En la época que tuvo lugar el acontecimiento, una compañía inglesa quiso lanzar un tipo de trasatlántico único, que fuera el *champion* de todos.

El "T...." debía ser el más grande, el más rápido y el



UN MONUMENTO EN EL BANCO DEL POTOMAC A LAS VÍCTIMAS DEL "TITANIC". Recientemente erigida en la capital norteamericana, testifica y recuerda a sus 400 mil habitantes la pavorosa tragedia.

más alegre. Y lo fué... pero no por mucho tiempo. Para hacer las cosas en grande, al mismo tiempo que el "T...." se fabricó también el "M...." y el "O....". Cuando el "T...." fué lanzado, sus dos hermanos no estaban completamente listos.

El "T...." debía inaugurar la travesía más gloriosa que jamás se hubiese conocido y con pocos meses de intervalo, los otros dos seguirían al "T....". Sensacional debía ser esta travesía y efectivamente lo fué, pero no por las causas que habían imaginado los armadores.

Al mismo tiempo, Francia acababa de fabricar dos torpederos que se contaron desde luego entre los más perfectos de la marina de guerra francesa. Los ingenieros habían estudiado con sumo cuidado su construcción. Estos torpederos debían ser mucho más largos que todos los demás.

El "T...." también debía ser más largo que todos los "steamers" habidos hasta entonces. Y esto constituía un grave error. Hay un límite al largo de un vapor. Este límite lo impone la forma moviedad del líquido elemental, sobre el cual reposa el barco. Ese elemento no sostiene al mismo tiempo y por todas sus partes la quilla. La armadura del



LOS HEROES DEL "TITANIC" VISITAN A NEW YORK. El Sr. y la Sra. ROSTRON a su llegada en el "Berenyaria para una breve visita a los Estados Unidos.

Inglaterra, escribía una amplia información confidencial, describiendo la perfección del dirigible y su seguridad absoluta en el triunfo, y era tan evidente su buena fe que embarcó en él y pereció.

Debemos tener igualmente en cuenta que esto pasó antes de la guerra y que entonces no teníamos aún la formidable experiencia mecánica, que nos dió la guerra y que poseemos desde entonces.

Los oficiales de ingeniería naval franceses trabajaban con mucha

calma en la fabricación de los dos torpederos, no así los ingenieros ingleses contratados por los armadores. Cada día se les apuraba más; querían terminar cuanto antes.

Una carta del administrador delegado al ingeniero jefe demuestra esa gran impaciencia. La carta decía: "Cada momento que transcurre es una enorme pérdida para nosotros. No solamente tiene usted la responsabilidad de crear el barco más grande del mundo, sino también la de los millones que estamos gastando en publicidad, los cuales se perderán si el barco no se ha terminado a la fecha anunciada."

Y de Southampton la respuesta telegráfica del ingeniero jefe decía: "Imposible empezar, hasta recibir planos aprobados". Esta demora se debía que el ingeniero jefe había tenido noticias que sus colegas, los oficiales de la armada francesa, que trabajaban con los mismos métodos que él, habían vuelto a hacer planos nuevos basados en leyes nuevas, rechazando los que yo tenían hechos. Deseaba saber por qué, pero el secreto no podía atravesar la Mancha de Tolón a Cherburgo.

Busca en vano. No se atreve a decir a sus superiores las causas de su titubeo. Además, éstos no le dan tregua; y finalmente, cansados de la espera, lo despiden con una magnífica indemnización. El al irse les deja sus planos, pero temeroso de su responsabilidad se franquea con algunos íntimos. Pero, ¿qué puede hacer contra sociedad tan poderosa?

Uno de los torpederos franceses, aún no terminado, fué destruído. Pocas semanas más tarde el "T...." ofrecía a bordo una brillante *soirée* antes del lanzamiento, y en ella se reunió la élite de la sociedad inglesa y francesa. Entre ella se hallaban las altas personalidades extranjeras. Seguramente, fué una de las últimas grandes fiestas que se dieron en Europa. Fué el 2 de agosto de 1914.

Luego emprendió la primera travesía... y la última también. ¿Qué diremos de ella? Los barcos ingleses no tienen fama de ser muy alegres, pero esta vez desmintióse su fama.

Las mejores orquestas habían sido contratadas. Había atracciones maravillosas. Ni una sola aventurera dejó de soñar en ser pasajera de ese primer viaje.

Todos los periódicos dedicaron largas columnas a esta travesía. Algunos enviaron reporteros especiales... Era la época en que el Polo Norte suele enviar sus "iceberg" a la deriva y algunos de ellos llegan hasta el Sur, deritiéndose bajo un sol más cálido y en aguas menos frías.

El comandante del "T....", era un excelente marino. Hacía su última travesía como un honor que le han concedido. Dentro de algunos meses se acogería al retiro. Un honor que le han hecho, pero también una prueba de suma confianza. Cuando los armadores le confiaron el mando del "T...." le señalaron claramente cuál debía ser su misión: batir el record de velocidad de todos los demás barcos de otras compañías.

Y el comandante se esforzó por cumplir. Además, la travesía transcurrió muy tranquila. Dos días después de su partida, el "T...." recibe el aviso de un barco con el cual se cruzaba, de que una inmensa montaña de hielo, está sobre la ruta. La prudencia hubiera aconsejado aminorar la marcha. Pero en la balanza pesa más la orden de los armadores que la prudencia, y el "T...." siguió su rápida marcha.

Una carta del administrador delegado al ingeniero jefe demuestra esa gran impaciencia. La carta decía:

"Cada momento que transcurre es una enorme pérdida para nosotros. No solamente tiene usted la responsabilidad de crear el barco más grande del mundo, sino también la de los millones que estamos gastando en publicidad, los cuales se perderán si el barco no se ha terminado a la fecha anunciada."

Y de Southampton la respuesta telegráfica del ingeniero jefe decía:

"Imposible empezar, hasta recibir planos aprobados".

Esta demora se debía que el ingeniero jefe había tenido noticias que sus colegas, los oficiales de la armada francesa, que trabajaban con los mismos métodos que él, habían vuelto a hacer planos nuevos basados en leyes nuevas, rechazando los que yo tenían hechos. Deseaba saber por qué, pero el secreto no podía atravesar la Mancha de Tolón a Cherburgo.

Busca en vano. No se atreve a decir a sus superiores las causas de su titubeo. Además, éstos no le dan tregua; y finalmente, cansados de la espera, lo despiden con una magnífica indemnización. El al irse les deja sus planos, pero temeroso de su responsabilidad se franquea con algunos íntimos. Pero, ¿qué puede hacer contra sociedad tan poderosa?

Uno de los torpederos franceses, aún no terminado, fué destruído. Pocas semanas más tarde el "T...." ofrecía a bordo una brillante *soirée* antes del lanzamiento, y en ella se reunió la élite de la sociedad inglesa y francesa. Entre ella se hallaban las altas personalidades extranjeras. Seguramente, fué una de las últimas grandes fiestas que se dieron en Europa. Fué el 2 de agosto de 1914.

Luego emprendió la primera travesía... y la última también. ¿Qué diremos de ella? Los barcos ingleses no tienen fama de ser muy alegres, pero esta vez desmintióse su fama.

Las mejores orquestas habían sido contratadas. Había atracciones maravillosas. Ni una sola aventurera dejó de soñar en ser pasajera de ese primer viaje.

Todos los periódicos dedicaron largas columnas a esta travesía. Algunos enviaron reporteros especiales... Era la época en que el Polo Norte suele enviar sus "iceberg" a la deriva y algunos de ellos llegan hasta el Sur, deritiéndose bajo un sol más cálido y en aguas menos frías.

El comandante del "T....", era un excelente marino. Hacía su última travesía como un honor que le han concedido. Dentro de algunos meses se acogería al retiro. Un honor que le han hecho, pero también una prueba de suma confianza. Cuando los armadores le confiaron el mando del "T...." le señalaron claramente cuál debía ser su misión: batir el record de velocidad de todos los demás barcos de otras compañías.

Y el comandante se esforzó por cumplir. Además, la travesía transcurrió muy tranquila. Dos días después de su partida, el "T...." recibe el aviso de un barco con el cual se cruzaba, de que una inmensa montaña de hielo, está sobre la ruta. La prudencia hubiera aconsejado aminorar la marcha. Pero en la balanza pesa más la orden de los armadores que la prudencia, y el "T...." siguió su rápida marcha.

Un Naufragio Célebre

por
Jean Pierre Chartres

La noche llegó. Las luces todas se encendieron a bordo y el "T...." parecía un palacio flotante en alta mar. La orquesta tocaba y aun faltan días de navegación. La gente, despreocupada y feliz, bebe y baila.

La montaña de hielo lentamente adelantase hacia el vapor. El casco vibra fuertemente a cada ola, rechina de manera singular. Un choque horrible, espantoso, y nada más.

Cuando el alba iluminó el mar todo estaba sereno. Nada quedaba del "T....", se había hundido con todo su pasaje, con toda su tripulación. Algunos, muy pocos, se salvaron. Hacia la una de la madrugada se había hundido el "T....". Después de lo que acabamos de relatar, dos razones únicamente dan una explicación a la catástrofe:

(1) — El casco se hendió por defectos de construcción; (2) El iceberg hundió el casco.

Esta última razón fué aceptada por la comisión encargada de investigar las causas del naufragio. Es la oficial.

Pero hay otra más plausible. Si el casco se hubiese hendido por consecuencia de la trepidación de las máquinas, el comandante forzosamente se hubiera dado cuenta.

Si el "iceberg" hubiera chocado con el barco de través, la catástrofe sería explicable, a pesar de que hubiera sido necesario que el "iceberg" marchara muy rápido, lo cual es materialmente imposiblemente.

Pero según la confesión de los que se han salvado, el choque fué por la proa, y se hacía delante hacia donde vieron proseguir su marcha la montaña de hielo. Efectivamente, si hubiese encontrado en su camino el *steamer*, no hubiese podido seguir su marcha, puesto que éste, o la hubiera retenido o se hubiera hundido junto con ella, siendo aquel mayor en peso. Luego la verdadera explicación surge naturalmente: el "T...." fué a chocar con el iceberg.

Otro barco quizás hubiese podido soportar el choque producido en la proa. Pero la sacudida fué demasiado violenta para el casco del "T....", que se quebró por su parte más débil, que no fué aquella donde tuvo lugar el choque sino por el medio, esto a causa de su largo excesivo. Luego se



La señora de Patacorta blandió por encima de la cabeza de su marido Justino Patacort la carta que el tío de éste último acababa de enviarle, y preguntó con una voz indignada:

ENCANTOS Y SORTILEGIOS

ILUSTRACION DE HONORE

—¿Ese es todo el efecto que te hace esta carta? ¿No piensas hacer nada? ¿Vas a dejar que tu tío Belisario se vuelva a casar a los ochenta años con una muchacha de dieciocho, sin protestar y sin elevar la voz? ¿Vas a permitir que después de haber hartado de buenos platos a ese viejo cretino durante no sé cuanto tiempo, nos deshereda cometiendo una de sus imbecilidades? Pues no, desheredará, no te quepa duda. Todo su dinero irá a parar a las manos de esa atracadora de momias.

—Pero, Nenita! ¡la formidable señora de Patacorta se llamaba Nenita! ¿qué quieres tú que yo haga? Yo no puedo ir a decirle a mi tío Belisario que no cometa esa tontería. Me pondrá en la puerta de la calle. Y no puedo pedirle a la muchacha que renuncie al matrimonio. Si ella se casa con mi tío, es indudablemente por su dinero.

La resignada prudencia de esta respuesta calmó momentáneamente a la señora de Patacorta.

—Es verdad—gimió ella.—¿Qué hacer!... Sin embargo, necesitamos hacer algo. No podemos permitir que se nos vaya esa herencia. El matrimonio se efectuará a fines del mes próximo. En un mes, tenemos tiempo de obrar por nuestra cuenta. Voy a reflexionar.

Aquella misma noche, regresando de hacer compras y visitas, la señora de Patacorta le dio a su marido, que volvía de su oficina, una tarjeta de visita, diciendo:

—Ya encontré algo.

—¿Encontraste una tarjeta de visita?

—No, idiota. Lee lo que hay escrito en esa tarjeta y tal vez empezará a comprender.

Con ojos de estúpido, el hombre leyó:

SEÑORA MIROTONA
Encantos y sortilegios
Calle del Espíritu 586

—¿Qué quiere decir esto, Nenita?

—Eso quiere decir que le conté nuestra tristeza a una amiga, la cual me aconsejó que me dirigiera a la señora Mirotona. La señora Mirotona es una mujer extraordinaria que lee en la palma de la mano, predice el porvenir, echa las cartas y desembrolla los embrollados. Con un remedio que ella le dio, mi amiga se curó una inflamación de vientre que la tenía muy preocupada, y empujó al propietario de la casa donde vive para no pagarle más alquiler. Parece que la señora Mirotona va a resolver nuestro problema.

Fabricar una droga que cambiará la idea del tío Belisario. Justino es conveniente que vayas a visitar a la señora Mirotona. Y le prometerás una cantidad importante si nos logra de esa intrusa que intenta arrebatar nos una fortuna que nos pertenece por derechos de herencia. Quien no arriesga nada, nada obtiene.

El día siguiente, el señor Patacorta, temblando de emoción, se presentó en casa de la señora Mirotona. La encontró fumando en pipa y cantando a gritos una canción marina ausente de todo pudor. La señora Mirotona, joven todavía, era la hija de un retirado de la marina mercante que le había legado, por toda herencia, un repertorio de canciones picantes y de pipas.

Con la gorra de su difunto padre sobre la oreja, y con la chaqueta de su difunto padre abierta sobre una camiseta de marinero, la señora Mirotona escuchó las desdichas del señor Patacorta. Después, con su voz de estentor, le dijo:

—Lo que hace falta para el caso mi buen hombre es

un embrujamiento de primera clase y un sortilegio de los mejores. ¿Qué edad tiene su tío Belisario?

—Ochenta años.
—¿Y la muchacha?
—Dieciocho.
—No es poca la diferencia.

—¿Y es rico el viejo?
—¡Caramba!... ¿Y qué me dará usted si logro que no se case con la muchacha?

—Cinco mil pesos—dijo heroicamente el señor Patacorta, que había sido ya instruido por su mujer.

—¿Me lo haría constar por escrito? Bajo el dictado de la sibila náutica, el señor Patacorta hizo constar sobre papel timbrado que si su tío Belisario no se casaba con la señorita Evangelina Seguea, la señora Mirotona estaría en derecho de exigir cinco mil pesos.

Cuando terminó de escribir, Patacorta preguntó tímidamente: —¿Soy yo quien deberá darle la droga a mi tío? Espero que sea una cosa que no le haga daño.

—¿Daño? ¿Por quien me toma usted? Yo soy una mujer honrada, señor. Además, no emplearé ninguna droga. Lo magnetizaré.

—¿A distancia?
—Perfectamente. Todo lo que me hace falta es la dirección de su tío, así como su nombre y apellidos, la fecha de su nacimiento, el color de sus ojos y de sus cabellos, y en sentido de orientación de su casa.

Maravillado, el señor Patacorta suministró los informes que fueron anotados por la sibila cuidadosamente en un gran registro adornado de figuras cabalísticas.

—La consulta vale cincuenta pesos—dijo la mujer.—Pero no le pesará desembolsar ese dinero. Durante tres semanas, día por día, señor Patacorta, recibirá usted mis noticias. Hasta entonces, viva sin inquietud, y sobre todo no se ponga en comunicación con su tío, pues podría cortar mi fluido con sus emanaciones.

La señora Mirotona no había mentado. Tres semanas después, el matrimonio Patacorta recibió una carta certificada, estampada con las armas de la señora Mirotona, con un ancla provista de una cabeza de buho.

La carta decía así:

“Señor:

Mi hombre de negocios se presentará esta semana en su casa para recoger los cinco mil pesos que me prometió usted por escrito, si su tío Belisario no se casaba con la señorita Seguea.”

—Has oído, Nenita?—dijo el señor Patacorta loco de contento.

—La mujer nos ha salvado.

—Cinco mil pesos es demasiado—contestó Nenita.—Pero no importa; la herencia es grande. Queda por saber si no es una mentira lo que nos cuenta esa bruja. ¿Ahí termina su carta?

—No, espera. Voy a continuar.

“Como usted puede dudar del éxito de mi empresa, le aportaré hechos precisos. La prueba de que su tío Belisario no se ha casado con Evangelina, es que se ha casado conmigo.

Su tía para toda la vida.

Felipa Mirotona de Patacorta”.

“P. D.—Atendiendo a que cuenta y razón conservan la amistad, le doy las gracias de antemano por los cinco mil pesos que tiene que enviarme.”

El señor Patacorta le dijo a su formidable esposa que había caído sin fuerzas sobre un sillón: —Deberías levantarte un monumento a esa amiga tuya que te dio la dirección de la recomendable bruja...

Y corrió a dispararse un trago en la bodega le la esquina, para desahogar los malos pensamientos.

Humorismo



—Debe gustarle mucho la música, puesto que le están enseñando a tocar el piano...
—No lo crea. Lo hacemos para que no se coma las uñas.



—Me parece que ayer estaba usted invalido de los pies...
—Sí, señor; los que nos exponemos así a las intemperies, soltamos una enfermedad y en seguida atrapamos otra.



LA GUERRA.—Vamos a ver ahora los calabozos subterráneos, lugares de horror y de muerte, donde se metían en otros tiempos los calabozos para que se murieran de hambre.



—¿Qué te gusta más, el fideo o los tarros?
—¡Hombre, los tarros!
—Pues chico, perdígame que te diga que tienes el mismo gusto que las vacas.



—¡Oh, señor director! ¡No tire!... ¡No está cargado!



—¿Por qué no ha tomado el enfermo la poción que le receté?
—No se la di, doctor, porque en la etiqueta del pomo había escritas estas palabras: “Consérvese bien tapado”.



—Para vuestra libertad es conveniente que su mujer lllore en el acto de la vista.
—¿Quiere usted que lllore? Dígame que me van a absolver.

CREMA DENTAL

AHORA

LISTERINE



"Limpia los dientes de modo perfecto y conserva las encías sanas y firmes."

"La Crema Dental Listerine contiene los mismos aceites esenciales que el Antiséptico Listerine de fama mundial."



manufacturada por:

LAMBERT PHARMACAL Co. St. Louis Mo., U.S.A.

Agentes en Cuba KATES BROTHERS Aguacate 120. Habana



ESCRIBIR EN ESPAÑOL